XVIII C 33

COMENTARIOS

DEL S. ALONSO DE VLLOA,

DE LA GVERRA,

Que el Illustriss. y ualerosiss. Principe don HERNANDO *Aluarez de Toledo Duque de Alua,*

Y CAPITAN GENERAL DEL REY DON FELIPPE N. S. ha hecho contra Guillermo de Nansau Principe de Oranges; Y contra el Conde Ludouico su ermano, y otros rebeldes de su Magestad Catolica enlas tierras baxas, que comunmente se llamau Flandes. El año M D LXVIII.

Iuntamente con lo que hà passado entre la Reyna de Ingalaterra, y el Embaxador Catolico acerca de aquella Magestad, y el sobredicho Duque, sobre la detencion que se hizo de algunas naos y dineros del Rey Catolico, en los puertos de Ingalaterra, y delos Ingleses, y sus bienes en Flandes. Y lo que mas ha acontecido hasta la muerte del Principe de Condè en Francia el año M D LXIX.

Con la uenida del gran Turco [illegible] Vngria, y su muerte sobre Ceguet el ano [illegible] XVI.

BIBLIOTECA NAZIONALE VITTORIO EMANUELE NAPOLI

En Venecia, en casa de Domingo de Farris:

M D LXIX.

Dom. Pral. Neap. Cat. scriptus

AL ILLVSTRISSIMO, Y EXCELENTIS. Señor Don Luis de Requeſens, Comendador mayor de Caſtilla, del Conſejo de eſtado de ſu Mageſtad, y ſu Capitan general de la mar. &, mi Señor.

VENTA Valerio Maximo en el libro de las coſas memorables (Illuſtriſſ. y Excelentiſſimo Señor) que en Roma antiguamente ſolian cantar los viejos en los combites los hechos de los claros Varones paſſados, a fin que los caualleros moços ſe encendieſſen en deſſeo de imitarlos. Como lo hizo Scipion el menor, elqual ſolia dezir, que las imagines de ſus paſſados lo perſuadieron a emprender las coſas ſeñaladas en armas, que hizo. Y por eſto Homero ſe puſo a eſcreuir los trabajos, que los Griegos padeſcieron en la guerra de Troya por eſpacio de diez años que durò: y allende deſto dan por conſejo los ſabios, que los hechos notables de los Illuſtres Varones preſentes ſe pongan en eſcritura para exemplo y memoria de los uenideros: loqual a mi juizio hazen con mucha razon, por el prouecho que dello vniuerſalmente torna a todos los que deſſean alcançar fama, y perpetuar ſus nombres con excelentes hazañas, como lo hizieron aquellos hombres ſeñalados. Por que ſi las eſtatuas mudas trayendo a la memoria delos que las miran las excelentes calidades de aquellos que repreſentã ſuelen muchas vezes deſpertar en los generoſos coraçones altos penſamientos de honra, quãto mayormente deuemos creer, que las biuas eſcrituras hagã los hombres de medroſos animoſos, y de rudos prudentes, y muy esforçados por los exẽplos que en ellas hallan? Y de aqui naſce en nosotros el afficion que muchas vezes ſolemos tener a hõ

bres que nunca vimos, que muchos por yrlas a ver dexaron sus patrias y proprias habitaciones. Loqual siendo por mi considerado muchas vezes ha sido causa, que yo me haya atreuido a escreuir con mi polure saber las vidas y hechos de los inuencibles Emperadores Carlo Quinto, y Fernando Primero, de gloriosa memoria, y compuesto otras obras historicas, que andan impressas, delas quales es la vida de Don Fernando de Gonzaga: y que passando adelante haya compuesto los presentes Comentarios de la guerra que el Illustrissimo Duque de Alua ha hecho en Flandes contra los rebeldes de su Magestad, con los hechos dignos de memoria de aquel gran Capitã, que son tales, que pueden justamẽte estar en cõparacion de aquellos de los antiguos Capitanes Griegos ò Romanos, por que se sepan en la edad presente y en las venideras, y por tanto los he tambien escrito, y publicado en lengua Italiana: y aunque es ansi que mi intẽcion no era de publicarlos en lengua Castellana, por parecer me que no faltarian ingenios mas claros, y entendidos que el mio, que tomarian este cargo, persuadido de personas que estan muy lexos de engañarse los he hecho imprimir, dãdome à entender que en ello haria seruicio muy grãde a mi nacion, y principalmente al Señor Duque de Alua, en cuyo loor toda esta obra ua fundada. Y ansi deuiendo salir agora a luz de mis torpes manos me ha parecido darles por amparo y defensor a V. Excel. para que los defienda con el escudo de su gran valor. En loqual tengo por cierto que no seré reprehendido, antes espero que loaran esta mi buena eleccion de hauer yo encomendado los hechos del mejor Capitan de nuestros tiempos a uno delos mas entendidos, y valerosos Caualleros que oy biuen. Como Vuestra Excelentissima Señoria lo ha mostrado en todos los cargos que su Magestad le ha dado, y principalmente en el que agora tiene de Capitan general de la mar, que no ha muchos dias, que passando de Italia en España con parte del armada para impedir que de Argel ni de otras partes de Berueria no viniesse socorro a los Moros rebeldes del Reyno de Granada, V. Excel. entendiendo que

Al Lector.

QVIEN podia encomendar su Hiſtoria
L'VLLOA, para que mas
ſe loe y cante,
Qu'al gran COMENDADOR
grand' ALMIRANTE
Digno d'eterna, y d'immortal
memoria.
A queſte dà à Caſtilla aſſaz mas gloria,
Que la que à Roma, Ceſar dio Triunfante:
Y ſi como hà empeçado, uà adelante,
Aun le dará del mundo la uictoria.
Aſſi que Heroycos hechos, al Heroa
Se deuen dedicar, y en eſto mueſtra
(Como en lo mas) ſu juyzio el nueſtro VLLOA.
El qual la Pluma ya tiene en la dieſtra
Para del REQVESENS Don LVIS famoſo
Con eſtilo eſcreuir muy ſonoroſo.

AL L'ILLVSTRISSIMO ET Eccellentiſſ. S. Don Aluigi di Requeſens, Comendator maggior di Caſtiglia.

Giouanni Caſſimati Cretenſe.

'OPRA piu degna al mondo
e piu gradita
A ſublimi intelletti, et a Lettori.
Che meritò ſempre i piu alti honori.
Et in preſente, & in futura uita.
Quella, al uoſtro fauor, à uoſtra aita
Dedica il dotto ALFONSO: fra ſcrittori
Moderni, e antichi, de' piu degni allori
Cinto & ornato di uirtù infinita.
Magnanimo Signor, illuſtre, e pio,
A cui il Chriſtiano Imperio tanto debbe,
Et tutta Europa lo ringratia inſieme.
Del Barbaro furor, che tanto crebbe.
Eſtinto giace l'odioſo ſeme
Per opra uoſtra, e per fauor di Dio.

LA bella Historia, il memorabil Duce
D'Alua descriue, & le diuine imprese,
Per tutta l'Asia, & per l'Europa intese,
E per l'Africa ancor il suon le duce.
Quiui il ualor, qui lo splendor riluce
Del raro Caualier, & le contese
De perfidi ribelli, e uarie offese
Ch'à miserabil morte al fin conduce.
Questo terror, la bellicosa gente
Del fortunato Re, FILIPPO Hispano
Pose alli Belgi, con mirabil freno.
Rara uirtù del Caualier humano,
Che pace con timor mise ugualmente,
Et domò con pietate il bel terreno:

XIX. lugares de la sierra de Ventamiz se hauian leuantado, y que los Moros dellos se hauian retirado a lo mas fuerte de la sierra de Eyras, a donde hizieron vn fuerte, y que desde alli podian hazer mucho daño, y considerando ansimesmo de quanta importancia seria si se deshiziessen los dichos Moros, que erã mas de seis mil, salto en tierra cõ la infanteria Españo la que leuaua de Italia, y cõ la demas gente que le acudio de Malaga y de Velez Malaga y otros lugares, que en todos podian ser poco mas de tres mil hombres, y dexando las galeras en la playa sobre Velez Malaga fue cõtra el dicho fuerte, que estaua quatro leguas de alli, y dando animosamente sobre el lo tomò, hauiendolo defendido los enemigos reziamente por espacio de quatro horas, peleando como soldados Veteranos y con gran porfia, de los quales V. Exc. degollo mas de tres mil, y los demas fuerõ presos, y tomados sus despojos, que eran de mucha riqueza, con poco daño de los suyos. Y hecho esto, y quemadas las vituallas, el dia siguiente, que fueron XII. de Iunio deste año MDLXIX. se tornò a las galeras. Hazañ por cierto notable, muy importante, y digna de memoria: por que por ella desmayaron los demas Moros que estauã hechos fuertes en la sierra Neuada, que tambien despues fuerõ deshechos por el exercito de su Magestad. Callo las virtudes incõparables del Señor Don Ioan de Cuñiga padre de V. Excel. que esta en el cielo, que porque fueron tan excelentes y acõpañadas de gran bondad el Emperador Carlo Quinto lo hizo Ayo de su Magestad siendo Principe. Y lomesmo hago de la Illustrissima Señora Doña Estefania de Requesens, su madre, la qual segun fue santa y exemplar su vida piadosamente podemos creer que goza de la gloria eterna, que nuestro Señor ha prometido a sus escogidos: por que seria menester que yo hizieste vn libro particular para tratar en el sus heroycas virtudes. Allende que en la persona de V. Exc. las uemos todas recogidas, y cõ mucha autoridad y reputacion conserua sus memorias. Y para que cũplidamente hizieste esto, y quedasse a sus herederos, nuestro Señor le ha dado por muger y compañera vna Señora tan

Christiana, y Religiosa como lo es la Illustrissima Señora doña Geronima de Gralla, hija del Señor D. Francisco de Gralla, de Spla, que haya gloria. De la qual V. Excel. ha hauido vn hijo heredero del nombre, apellido y virtudes de su valeroso Aguelo, llamandose D. Ioan de Cuñiga como el, que ymitando sus altos hechos, y caminando por las pisadas de su magnimo y generoso padre, como se juzga del en esta su tierna edad que lo hara, subirà ala cumbre dela uirtud, con gran resplandor de su Illustrissima casa, y de todos sus passados: y enel V. Excelent. dexarà su memoria y estado para que biua despues de sus dias: pues el padre que dexa buenos hijos en su muerte no se puede dezir que muere sino que se renueua en ellos. Però porque yo he passado mas adelante delo que esta epistola sufre, y me falta tiempo para tractar las heroycas virtudes de V. Excel. ansi de la fortaleza del cuerpo como de la grandeza, y liberalidad del animo, con que se haze amar y bien querer de todos, no pudiendo hazerlo por agora lo dexarè para otra mas comoda occasion, y hare fin aqui con supplicar a V. Excel. por su bondad reciba este mi pobre seruicio con aquella grandeza de animo con que suele recebir las cosas grãdes, que otros le suelen ofrecer: (dando al contrario con gran de liberalidad otras mucho mayores) y lo mande tratar como merece, que me sera merced muy señalada, y V. Exc. hara cosa propria de su animo inuicti, magnanimo, y valeroso. De Venecia a primero de Octubre. M D L X I X.

De Vuestra Illustriss. y Excelentissima Señoria

Muy cierto y verdadero seruidor, que sus manos besa

Alonso de Vlloa.

TABLA DELAS COSAS
mas notables, que en la presente obra se contienen.

A

Alemanes odian al Rey don Felippe y alos Españoles. à hojas 9.
Autoridad que el Rey don Felippe dio al Duque d'Alua. 10
Abbad de S. Bernardo dexa el Abbadia y se haze luterano. 11
Alcalà de Henares patria del Emperador don Fernando. 14
Arneo Tuson de oro. 17
Amor grande del pueblo de Bruxelas, para con el conde d'Agamont. 27
Alojamiento delos enemigos. 28
Alojamiento del conde Ludouico. 31
Aremburgo preso por los enemigos. 37
Armada de Turcos. 68
Armada del Rey Catholico. 69
Assalto general dado a Ceguet. 70
Archiduque don Hernando manda confiscar los bienes al Coronel Neostat. 36

B

Bruxelas dada à guardar al maestro de Campo Alonso de Vlloa. 10
Barcas que los enemigos tomaron sobre el Reno cargadas de mercaderias. 39
Borgoñones niegan el passo al duque de Dospuentes. 59

C

Cabeças delos rebeldes. 2
Carlos Duque di Borgoña. 4
Ciudades principales de Flandes. 5
Cartas de Madama escritas al Rey Catholico. 7
Conde de Orno y el de Agamont presos por mandado del Duque d'Alua. 11
Castillo de Anuers. 12
Conde de Mega. 13
Conde Palatino restituye las mercaderias, y no el dinero. 16
Conjuracion hecha contra el Duque de Alua. 18
Conjuracion hecha contra el Obispo de Lieja. 18
Cabeças dela conjuracion. 19
Conde de Aremburgo despachado contra el Conde Ludouico. 51
Cabeças de las comunidades de castilla. 22
Curcio Martinengo. 24
Carta del Conde d'Agamont escrita al Rey Catholico. 24
Como era uestido el Conde. 25
Chiapin Viteli hecho maestro de campo general. 27
Conde Adulfo de Nansao muerto. 28
Conde Curcio Martinengo en peligro de ser preso. 30
Conde Ludouico offrece la batalla al Viteli. 30
Ceguet, y su sitio. 68
Ceguet batido por los Turcos. 69
Causas de la muerte del gran Turco Soliman. 69
Ceguet preso por los Turcos. 70

D

Demonio enemigo de la humana generacion. 1
Don Felippe Rey Catolico. 2
Descricion de Flandes. 3

Deſigno de Carlo Quinto. 5
Duque d'Alua parte para Flandes. 6
Duque d'Alua en Italia. 6
Duque d'Alua malo de tercianas en Aſte. 6.
Duque de Alua paſſa cõ el exercito en Flandes. 7
Duque de Alua en Flandes. 7
Duque d'Alua aloja el exercito. 8
Deſignos del Principe de Oranges. 9
Duque d'Alua ſe apodera del Caſtillo de Gante. 11
Deſignos de Condè. 12
Demanda que el Duque hizo alos eſtados. 13
Duque d'Alua haze llamar con publico pregon al Principe d'Oranges y alos demas rebeldes. 15
Duque eſcriue al Emperador quexandoſe del Conde Palatino. 15
Dam fue deſmãtelada por Carlo Quinto Emperador. 20
Duque d'Alua en campaña. 29
Don Sancho de Londoño cobra Berga. 30
Duque de Alua ua contra el Conde Ludouico. 31
Duque d'Alua da auiſo de la uictoria a diuerſas partes. 34
Duque d'Alua haze cortar las cabeças à algunos Capitanes. 34
Dinero, y gente, que uino al Duque de Heſpaña. 35
Don Hernando Cortes, y Franciſco Pizarro. 38
Duque d'Alua ua contra los enemigos. 42
Don Fadrique de Toledo rompe los enemigos. 42
Dinero, nieruo dela guerra. 43
Duque d'Alua ua contra los enemigos. 24
Duque d'Alua porque no peleò cumplitamente con el Principe d'Oranges. 45
Duque di Alua aloja el exercito en los preſidios, y torna a Bruxellas. 46
Duque di Alua manda arreſtar los Ingleſes, y ſus bienes en Flandes 4
Duque d'Alua embia un gentilhombre a la Reyna d'Inglaterra. 56
Duque di Alua embia ſoccorro al Rey de Francia. 57
Dios glorioſo nunca deſampara a los ſuyos. 59
Demanda del Duque d'Alua alos eſtados. 62
Don Garcia de Toledo Padre del Duque d'Alua. 63
Duque d'Alua con quien ha militado. 62
Don Pedro de Toledo Viſorey de Napoles. 63
Don Garcia de Toledo primo del Duque d'Alua. 63
Don Aluaro de Sande. 63
Drauario. 63

E

Eſtado en que ſe hallaua la Chriſtiandad. 1
Eſtados de Flandes patrimonio del Rey don Felippe. 2
Exercito que el Duque lleuò conſigo a Flandes. 6
Eſpanto delos Flamencos. 8
Edicto del Duque d'Alua. 9
Eſpediciones, que el Duque d'Alua hizo. 17

Esortacion del Principe d'Orãges alos Prencipes de Alemaña. 20
Escaramuça. 23
Espanto delos pueblos de Flandes por la muerte del Conde d'Agamont. 27
Exercito del Conde Ludouico. 29
Edicto, que fue causa de las rebueltas passadas. 29
Exercito del Duque d'Alua. 36
Exercito de los enemigos. 36
Ensignias de los enemigos. 39
Escaramuça. 42
Escaramuças. 43
El Rey de Francia en Metz. 57
Exercito del Duque de Dospuentes. 58
Embaxador del Rey de Portugal. 58
En que estado esta agora Flandes. 62
Estoque e yelmo bendicto, que el Papa embio al Duque: 64
Emperador ua en campaña contra el Turco. 6
Emperador en Iauarina. 66
Emperador manda al Conde Lodouico que dexe las armas. 18

F

Flandes prouincia muy religiosa por el passado. 2
Flandes abundante de todo loque ha menester. 4
Filippo Rey de España padre de Carlo Quinto. 5
Flandes como ha uenido debaxo dela Corona de España. 5
Fortaleza de Anuers hecha por mandado del Duque d'Alua. 8
Fuego en las moniciones de Malinas. 12

G

Gruningue tierra fuerte 28
Gruningue cereado. 29
Geronimo Zani general de l'armada de Venecianos. 69
Gran ualor del Conde de Sdrinio. 70
Gente que el Duque d'Alua tenia. 21
Gasto hecho en esta guerra. 62

H

Huyda del Conde de Mansfelt y de otros. 10
Hyo del Principe d'Oranges embiado à Hespana. 14
Hijos del Conde d'Agamont. 26
Huyda de los enemigos. 30
Hecho uergonçoso del Prencipe d'Orãges. 37

I

Iusticia hecha de algunos 18 27
Iornada 10
Illustres Varones de la casa de Toledo. 63
Iula expugnada per los Turcos. 72
Interceßores del Conde d'Agamõt. 14

L

Lutero heregè. 1
Leuantamiento popular. 16
Librillos sembrados en Bruxelas contra los Espanoles. 18
Lugares que occupo el principe d'Oranges. 39
Loque al Prencipe d'Oranges faltaua. 40
Loores del Duque d'Alua. 62
Los de Tilimont dan sobre los enemigos, que huyen. 43

M

Madama Margarita d'Austria Gouernadora de Flandes. 2
Ministros del Rey don Felippe en Italia. 3
Mosario, Obrincus. 4

Maximiliano Archid. d' Austria. 5
Maria hija del Duque Carlos. 5
Madama informa el Duque d'Alua del estado en que estauan las cosas de Flandes. 8
Madama embia à pedir licentia al Rey Catholico para tornarse à su casa. 10
Mercedes que el Rey hizo a Madama. 10
Madama torna à Italia. 10
Mandamiento de la Reyna. 48
Mercaderias y dineros, que tomò el Cõ de Palatino. 15
Mouimiento de los enemigos. 19
Mouimiento del Principe de Condè. 12 57
Muerte del Principe d'Oranges. 58
Muerte del Principe di Condè. 60
Mahumet Baxà. 69
Muerte del Conde de Sdrinio. 70
Muerte del Conde d'Agamont. 25
Muerte del Conde d'Orno. 26

N

Natura delos Flamengos. 4

O

ORdin dado por el Duque enel marchar de l'exercito. 32
Obispo de Licja Señor absoluto. 36
Oracion del Duque d'Alua al exercito. 37
Oracion del Principe d'Oranges alos suyos. 41
Obispo de Lieja no quiere dar el passo al Principe d'Oranges. 44

P

PRincipe de Oranges principal delos Señores in Flaudes. 5
Prouisiones del Duque d'Alua. 8. 14
Principe de Oranges se encomienda alos Principes de Alemaña. 9
Peligro enque se uido el Rey de Francia de ser preso. 13
Prouincias que dependen del Emperador. 17
Preuosto de Artois muerto. 17
Prouision. 18
Prouisiones que hizo el Duque contra el Conde Ludouico. 20
Palabras que dixo el Conde de Agamont quando le leyeron la sentencia de muerte. 24
Pronostico del Principe Oranges. 28
Prouision muy sabia del Duque. 32
Pariente del Conde d'Agamont. 37
Principe d'Oranges passa la Mosa enga audo el Duque. 41
Principe d'Oranges se retira. 43
Principe d'Oranges huye. 44
Principe de Oranges torna en Alemaña. 44
Prouisiones que el Duque d'Alua hizo. 56
Procession solemne hecha en Roma. 61
Perdon que el Papa embio à Flandes. 61
Puente marauillosa hecha por los Turcos. 67

Q

QVarẽta familias huyen de Anuers, y uan à Ingalaterra. 29

R

REsolucion del Rey don Felippe. 3
Reynos como suelen mudar estado. 5
Respuesta del Duque d'Alua a los de Gante. 11
Respuesta del Principe di Oranges a la

Citacion del Duque. 16
Rota de los enemigos. 19
Rota de los Catolicos. 23
Rebeldes siempre acaban mal. 26
Resolucion del Duque d'Alua. 33
Reyna de Ingalaterra toma el dinero de su Magestad. 46
Reyna de Ingalaterra porque hizo el arresto de las personas y bienes de los uassallos de su Magestad. 49
Reyna de Ingalaterra se appodera del dinero de su Magestad. 53.
Reyna de Inglaterra embia à quexarse a su Magestad del Duque d'Alua y del embaxador. 55
Respuesta del Consejo de Ingalaterra al Duque d'Alua. 56
Religion del Rey di Francia. 60
Rey Christianissimo embia à alegrarse con el Papa de la uictoria de su exercito. 60

S

Soccorro embiado del Duque al Rey di Francia. 12
Secretario del conde d'Agamont desquartizado biuo. 29
Sospecha de los de Argentina por l'improuisa uenida del Duque de Vmala en sus fronteras. 57
Soliman parte de Costantinopla para Vngria. 66
Selim tomò el Imperio à su padre. 67
Soliman en Vngria. 67
Soliman passa en Vngria. 67
Soliman cerca Ceguet. 68

V

Victoria de Mos de Beouors. 16
Varios juizios sobre las cosas del Principe d'Oranges. 40
Victoria del Duque de Anjò. 60
Vanderas que estan en la yglesia de S. Pedro en Roma. 19

AL LECTOR.

EN algunos ratos en que he estado desoccupado de cosas que me tienen en exercicio, compuse en lengua Italiana la presente obra dela guerra que el Illustrissimo Duque de Alua ha hecho en Flandes contra los rebeldes de su Magestad: y porque este mi trabajo pareció bien a algunos amigos mios me contenté que se imprimiesse en la dicha lengua, y hauiendose publicado no han faltado personas que me han rogado que tambiẽ la hiziesse imprimir en lengua Castellana para que la gozasse nuestra nacion pues era justo la leyesse en su lengua, cõteniendo como contiene los hechos notables de nuestros Españoles. Lo qual yo he hecho de muy buena uoluntad, aunque me ha sido trabajoso, por la poca salud que al presente tengo. Por tanto benigno Lector recebid con alegre rostro esto que agora os presento, y esperad en breue el sucesso dela guerra delos Moros de Granada, que contra su Magestad se alçaron, que plaziendo a Dios pienso escreuir segun la relaciones que se me han embiado desde el principio del leuantamiento hasta el fin, que estimo plazera a quien lo uiere: porque es de materia curiosa.

LECTORI.

COMENTARIO PRIMERO.

DEL S. ALONSO DE VLLOA,

Que contiene la ida a Flandes del Señor Duque de Alua con el exercito Español.

El castigo que se hizo en las personas de los Condes de Agamont, y de Orno, y de otros.

Y la guerra hecha contra el Principe de Oranges, y el Conde Ludouico de Nansao su ermano, y contra los demas rebeldes de su Magestad, hasta que el Duque los echò de aquellos estados, y despues torno a Bruxelas por Nauidad del año M D LXVIII.

Parecia que la Christiandad hauia de tomar algun descanso delos muy grandes trabajos e incendios, que hauia padescido en las crueles, y sangrientas guerras passadas despues què por la gracia de Dios succedio paz entre España, y Francia, hauiendo estas dos bellicosas Naciones, como arbitrarias del sossiego de Europa guerreado luengamente entre ellas con gran porfia, y con igual fortuna, y no sin mucho derramamiento de sangre de la una parte,

A y de

El estado en que se hallaua la Christiandad.

y de la otra: de manera, que todos juzgauan, que no ternia mas impedimientos ni disassossiegos en la edad presente, sino que se daria a descansar, y a rehazerse de los daños recebidos: y tanto mas, que los infieles no le dauan empacho despues que las dichosas y uictoriosas armas del Rey de Espaňa los echo de la Isla de Malta que con una gruessa armada la tuuieron quatro meses cercada: por lo qual los Principes Christianos gozauan de la desseada paz: Quando el demonio de la humana generacion, y sembrador de la zizania, y discordia, que en otra cosa no piensa, ni en otra cosa estudia sino en como podra destruirnos, poniendonos de continuo assechanças, y armandonos lazos enque cayamos para nos despeňar, uiendo el estado quieto, y pacifico enque se hallaua, con pensamiento de confundirlo todo, y que no descanssasse jamas, començo a ponerle fuego por aquella parte, que mas sossegada le parecia, y que en nuestros tiempos ni antes nunca se hauia leuantado, ni hecho alborote, tomando por instrumento principal para esto la leňa dela diabolica, y falsa doctrina del maluado y abominable Lutero, el mayor delos Ereges, con la qual por el passado hauia quemado mucha parte de la antigua, y religiosa Alemaňa, y ansimesmo la Catolica Inglaterra, y penetrado con su fuego hasta Austria, y parte de Vngria: como particularmente en la Vida del Emperador Carlo Quinto de pia memoria dezimos. Por lo qual hauiendo començado primero en la Christianissima

El demonio enemigo de la humana generacion.

Lutero here ge.

ma Francia, haziendola rebelar contra Dios, y contra su Principe natural despues dela desastrada muerte del Rey Don Enrique, con aquella abominable secta, y que se apartasse dela santa Grey, y que con gran desacato tomando las armas en la mano para defenderla, se hiziessen pedaços entre si mesmos con guerras ciuiles, cruelmente, no perdonãdo en esta parte el padre al hijo, ni el hijo al padre, ni el amigo al amigo, ni el un ermano al otro, para que por aquel medio muertos los cuerpos, muiessen ansimesmo las animas en su poder. Y no contentandose de aquesto de tal manera despues ha uenido derramando su ponçoña por las tierras de Gesu Christo, que al cabo tocando en Flandes, prouincia antigua, y que siempre fue muy religiosa de tal manera la corrompio, y penetro el fuego que oluidada dela fidelidad, que a su Criador debia, y ansimesmo a su legitimo señor, y Principe natural, con el mal exemplo delas otras tierras sus uezinas (Alemaña, Inglaterra, y Francia) quiso tambien ella apartarse dela compañia, y comercio de la santa Grey, recibiendo las heregias del ya dicho Lutero. Y esto con el medio y fauor de algunos, que la fauorecian, de que eran principales cabeças Giullermo de Nansao Principe de Oranges, el Conde Ludouico de Nansao su ermano, el Cõde de Agamont, el Conde de Orno, y ansi otros dela misma nacion, que la nueua religion defendian. Loqual sabido por el Catolico Rey don Filippe, Rey de España, y de otros muchos

Flandes prouincia muy religiosa por el passado.

las cabeças delos rebeldes.

Don Felippe Rey Catholico.

Reynos, su legitimo señor, desseoso como buen Principe, que tornasse a su primera obediencia quietamente, y que no padeciesse ningun daño con guerras, y otras calamidades, que le podia uenir quando por fuerça quisiesse hazella tornar, escriuio luego a Madama Margarita de Austria su ermana, que en tonces era gouernadora, y regente de aquellos estados, que con los mejores medios que pudiesse, y con su mucha prudencia lo procurasse, y hiziesse de manera, que las rebueltas y leuantamiẽto de los Flamencos no passassen adelante por que no se diesse lugar alos males que dellas podian uenir. Loqual hizo Madama con toda diligẽcia, y lo procurò quanto pudo, y huuiera salido con ello facilmente, y appaziguado el pueblo minudo si los principales la escucharan a ella, y no lo persuadierana continuar enlas rebueltas: losquales con insolente animo, y cõ grã desuerguença se mostrauan en su fauor, no haziendo ninguna cuenta delos protestos, y mandamientos de Madama: y esto confiando en lo que los Principes sus uezinos, mantenedores de la mesma religion que les prometian de darles toda el ayuda que huuiessen menester: especialmente los Tudescos y otros, que no eran amigos del Rey don Felippe, y que procurauan el desassosiego dela Christiãdad. Por esto pues el Catolico Rey don Felippe, uiendo que el mal passaua adelante, y que era menester presto remedio, si no queria perder aquellos estados de su patrimonio, de los quale el inuictissimo Emperador Carlo

Mad. Margarita de Austria gouernadora de Flandes.

Estados de Flandes patrimonio del Rey don Felippe.

lo Quinto su padre hizo siempre mucha cuenta, como miembros principales de sus Reynos, y por tanto los amaua mucho, hauiendolo bien considerado con maduro consejo determinò de embiar en aquellas partes a don Hernãdo Aluarez de Toledo Duque de Alua, su grã Capitan, el qual, como hombre, que hauia militado con el Emperador Carlo V. por espacio de treynta y cinco años, y que por la esperiencia conoscia aquellas gentes, y otras, y sabia como peleauan, y que por esso sabria apazi guallos diestramente, o que alomenos con las armas quã do por otro camino no se pudiesse los haria estar a raya, y les pornia el freno como despues lo hizo, castigando alos que hauian menester castigo. Y ansi llamando al dicho Duque y uenido en su presencia le dixo esta su determinacion, y le mando, que se apparejasse y pusiesse en orden para que fuesse a quella jornada. la qual el Duque acceptò con pronta uoluntad: y mientras, que se apparejaua para la partida, su Magestad escriuio a Don Perafan de Ribera Duque de Alcala, y Visorey de Napoles, Señor magnanimo, y ualeroso, que luego embiasse la Infanteria Española ueterana de aquel Reyno a Lombardia: escriuiendo ansi mesmo a don Carlos de Aragon Duque de Terranoua Visorey de Sicilia, ministro uigilantissimo, que embiasse tambien la Infanteria de aquel Reyno al dicho lugar. Embiando tambien orden a don Gabriel dela Cueua Duque de Albuquerque, y sapientissimo gouernador del esta-

Resolucion del Rey don Felippe.

Ministros del Rey don Filippe en Italia.

estado di Milan, y muy amado delos Milaneses, que recogesse la dicha gente, y que juntamente con la que se hallasse en aquel estado, la tuuiesse apparejada para quando el Duque de Alua uiniesse en Italia, porque hallandola en orden hiziesse la muestra della, y formado el exercito partiesse luego para Flandes, y no perdiesse tiempo. y anssi se hizo. La qual jornada, y la guerra que succedio prometo de escreuir breuemente, con toda la uerdad, y sinceridad que podre, para que los presentes sepan lo que passo, que fue muy notable, como en otras obras mias lo he hecho, y alos uenideros quede en memoria: aunque no dexo de creer, que no faltaran otros, que con mejor estilo del mio y mas particularmente la escriuan: alos quales podra seruir este mi trabajo como memorial delas cosas mas notables, que en la dicha guerra passaron, para que las pongan como han de estar: porque yo passo por ellas ligeramente contando la uerdad pura y desnuda, sin detenerme en tractar cõsideraciones, que no conuiene ala grauedad, y ornato dela historia. Però antes que comience a tractar lo que digo, me ha parecido hazer aqui una breue descricion dela tierra de Flandes, y de las que le son uezinas que se llaman tierras Baxas, y como han uenido debaxo dela corona de Espaã para mas satisfacion delos lectores, alos quales ruego me oyan con attencion, pues yo tomo este trabajo de buena uolundad por hazelles seruicio.

Descricion de Flandes. Flandes, a quien los Antiguos llamaron Belgica, la

parte que al presente possee los Reyes de España se lla
ma tierra Baxa, por su baxeza hazia el mar Oceano, pe
ro comunmente por toda Europa se llama Flandes, to-
mando la parte por el todo por causa dela potencia y cla-
ridad de aquella region, como anssi mesmo se dize de Frã
cia, que no es si no una parte, pero la mas noble por
las tantas tierras, que possee al presente los Reyes
Franceses en aquel gran Reyno: aunque algunos quie-
ren, que este nombre de Flandes procede del grande
comercio que en otros tiempos han tenido los merca-
deres forasteros en aquella prouincia, por lo qual la
hizieron conoscer en todas partes: y otros se lo han attri
buido porque esta mas cercana a Francia, a Inglaterra, a
España, y a Italia a donde es mas conoscida, y nombra-
da: y anssi le dan otros nombres, que por agora no es me-
nester dezirlos. A la parte de Septentrion esta Holan-
da, y Frisa, que acaban en el mar Oceano. Al Me-
diodia tiene Lucemburgo, que confina con Lorena, y con
Picardia. A Oriente esta Gueldres, que se junta con *Mosa rio, Obrincus.*
el Reno, anssimesmo Brabante, que llega hasta la Mosa
rio notable, a quien los antiguos llamaron Obrincus, y
riega una parte desta tierra. A Occidente está Flandes
que confina con el mar Oceano, y con aquella parte de
Artois, que se destiẽde hazia Picardia. Toda esta tierra
está debaxo de un Clima y medio: es a saber desde la par-
te del septimo dicho por Boristenes, a todo el octauo, que
Tolomeo creyo que era quasi inhabitable, dicho por los

Cos-

Cosmografos mas modernos por los montes Rifeos. Tiene de longitud siete grados, y medio: es a saber desde ueynte y dos y medio hasta treinta: y de latitud cinco grados justos, desde quarenta y ocho y medio hasta cincuenta y tres y medio: el qual espacio de cinco grados causa quasi una hora, y media en el dia natural.

Es esta tierra muy abundante de todas las cosas que ha menester para la uida humana, la mayor parte de las quales nasce en ella, y lo demas le uiene de fuera por mar, y por tierra de las prouincias sus uezinas: principalmente uino que no lo tiene. Abunda ansi mesmo de animales de todas suertes domesticos: como ouejas, uacas, puercos, cauallos, asnos y otros semejantes. El ayre es templado, y el uerano muy appazible por su temperia, que lo haze muy fresco, aunque el inuierno es enojoso con lluuias, y frio que lo haze alli muy grande. La gente es mas presto domestica, y de natura quieta, y tractable, que feroz, y orgullosa. Estos estados por el passado fueron gouernados por señores con titulo de Duques, no queriendo consentir, que se llamassen Reyes, porque el nombre de Rey les era muy odioso, como tambien lo fue alos Romanos antiguamente. Pero faltane doles el muy ualeroso Duque Carlos, que murio en una batalla que huuo con los Suiços, aqui en los antiguos llamaron Eluecios, que fue Principe muy fortunado, uinieron a ser gouernados por Maximiliano Archiduque de Austria hijo del Emperador Federico Tercero deste nombre, que

Flandes abũdante de todo loque ha menester.

Natura de los Flamencos.

Carlos Duque di Borgoña.

que anſi meſmo fue Emperador como ſu padre, caſandoſe con Madama Maria hija heredera del dicho Duque Carlos. De los quales naſcio Filippo Archiduque de Auſtria, que ſe caſo con doña Ioana Princeſa de Caſtilla, hija delos Reyes Catolicos de Eſpaña, don Fernando, y doña Iſabel de glorioſa memoria. Pero muriendo Filippo con titulo de Rey de Eſpaña hauido con la muger, de edad de xxvij. años, y enel primero de ſu reynado, dexò diuerſos hijos hauidos enla ya dicha doña Ioana. De los quales le ſuccedio enel reyno, y en todos ſus eſtados CARLOS, que era el mayor, elqual fue Emperador muerto Maximiliano ſu aguelo, que fue Principe fortunatiſſimo, y muy ualeroſo, como enel primer libro de ſu Vida dezimos. Y por ſu muerte le ſuccedio enlos dichos Reynos y eſtados de Flandes don Felippe ſu hijo, que al preſente biue, y es aquel de quien imos hablando alqual de Dios muy luenga y dichoſa uida. Eſtos eſtados de Flandes contentaron mucho al Emperador Carlos, anſi porque naſcio en Gante ciudad principal dellos, como por ſu amenidad, y freſcura: y anſi eſtaua en aquellas partes la mayor parte del tiempo, quando las guerras no ſe lo impedian. Y tuuo penſamiento de reduzir la prouincia, y los eſtados en Reyno, como Napoles, y Sicilia, pero uiendo que moſtrauan difficultad los pueblos, y por otros reſpectos no quiſo poner en effecto lo que penſaua. Pero toda uia el Rey don Felippe ſu hijo ſe pienſa que executarà lo que ſu padre hauia

Maximiliano Archiduque de Auſtria.

Maria hija del Duque Carlos.

Filippo Rey de Eſpaña padre de Carlo V.

Flandes como ha uenido debaxo dela Corona de Eſpaña.

Deſigno de Carlo Quinto.

determinado: y se tiene por cierto, que lo hara en breue, especialmente en esta occasion, que los Flamencos le han dado.

Ciudades principales de Flandes.

Hay en Flandes muchas ciudades illustris, pero las principales son Anuers, Bruxelas, Louayna, Valenciana, Iprì, Lieja, Malinas, Lucemburgo, Tornai, Arras, Lubeca, Gante, y otras: las quales dan obediencia al Rey Catolico, como subditas (saluo Lieja, que no obedesce a otro, que a su Obispo.) Hay muchos Varones, Principes, y Señores, que todos obedescen a su Magestad. De los quales el Principe de Orãges es el primero, y de gran seguito: el qual aunque por el passado ha sido fiel a su Rey, y que se ha hallado en diuersas jornadas en su seruicio, como parece por las historias modernas: con todo esso el que al presente biue llamado Guillermo de Nansao, mouido por su particular designo, y haspirando quiça a mayores cosas de lo que a su grado y fortuna conuenia, determinò de dexar el seruicio de su legitimo señor, y de hazer que los estados hiziessen lo mesmo so color de la falsa y nueua religion que professaua, de la qual se llamaua defensor, juntamente con el Conde Ludouico de Nansao su ermano, el Conde de Agamont, el Conde de Orno, y otros como arriba diximos. Con la qual occasion los Reynos suelen mudar estado, y tomar nueuos señores, como por el passado muchas uezes se ha uisto. Pero el Catolico Rey don Filippe, en cuyo animo religioso, y pio nunca reyno seme-

El Principe de Oranges principal, de los señores en Flandes.

Los Reynos como suelen mudar estado.

iant

sante peſtilencia, ni coſa, que fueſſe contra el ſeruicio de Dios, uiſta la rebelion deſtos ſus ſubditos, y conoſciendo el notable daño, que deſto no ſolamente a aquellos eſtados, pero tambien ala ſanta Romana Igleſia (de cuyo accreſcentamiento, grandeza, y conſeruacion es muy celoſo) podia tornar: determinò de caſtigarlos, y por eſſo hizo la determinacion, y prouiſion que arriba diximos. Deſpachado pues para eſta empreſa el Duque de Alua, hauiendoſe deſpedido de ſu Mageſtad con mucho contento, el Duque partio de Madril adonde entonces eſtaua la corte, y uino a Barcelona acompañandolo muchos Caualleros, y Capitanes Eſpañoles, y dos hijos ſuyos don Fadrique de Toledo Prior de ſan Ioan, y don Hernando de Toledo, y de otros muchos. Y embarcandoſe enlas galeras uinò a Genoua mediado Mayo del año M. D. LXVII. adonde reposò algunos pocos dias porque llegò malo de unas Tercianas que en la mar le uinieron. Y dio luego auiſo de ſu uenida al ſeñor don Gabriel dela Cueua Duque de Albuquerque, y Gouernador del eſtado de Milan, de quien arriba hauemos hecho mencion, rogandole mucho, dieſſe orden como los Capitanes, y gente, que hauian de ir con el a Flandes, ſe apparejaſſen con toda preſteza, porque no huuieſſe cauſa para detenerſe, ſino que hizieſſe luego ſu uiage por lo mucho que conuenia al ſeruicio de ſu Mageſtad. El qual luego que huuo eſte auiſo del Duque, cometio a todos los Capitanes Eſpañoles, anſi alos que en Milan

El Duque d'Alua parte para Flãdes.

El Duque de Alua en Italia.

estauan, como alos otros que enlos presidios se hallauan: y ansi mesmo alos Maestros de Campo delos Tercios de Napoles, y Sicilia, y Cerdeña, que ya hauian uenido con las galeras de Napoles, que con toda la infanteria partiessen ala buelta de Alexandria dela palla, y de Aste. Embiando la mesma orden alos Capitanes dela Caualleria. Loqual luego se hizo ansi. Y hauiendo auiso dello el Duque de Alua, que ya estaua mejor de su terciana, partio de Genoua para Aste, adonde porque le tornò a tomar otra uez se detuuo hasta que de todo le dexò. De que pesò mucho al señor Don Manuel Filiberto Duque de Saboya, que con mucho desseo lo esperaua en Turin para tractar conel del hecho de aquella guerra. Y mientras que el Duque conualescia, el exercito se alojò una parte enel condado de Aste, y la otra de alla del rio Dorra enel Monferrato enlas tierras del Duque de Mantua. Era este exercito de nueue mil infantes Españoles, soldados uiejos, siete mil Saboynos, y mil cauallos ligeros, sin los hombres de armas, tan bien adereçados, y desciplinados, que nũca se hã uisto los mejores. Aunque los Saboynos no fueron a Flandes conel Duque, porque no los huuo menester, y tornaron atras, porque alla estaua ya hecha la demas gente que para la guerra era menester. Y en aquel medio se bizieron todas las prouisiones, que para el passo del exercito eran necessarias: principalmente por Frãcia, por donde el Duque pensaua passar, porque los Suiços, ni otros no le diessen

El Duque d'Alua malo de Tercianas en Aste.

El exercito, que el Duque lleuò cõsigo.

em

embaraço. Huuo algunos, que dixeron, que el Duque de Alua antes, que se resoluiesse a partir queria esperar la orden del Rey Catolico, porque en aquellos dias Madama Margarita d'Austria arriba nombrada hauia escrito a su Magestad con mucha calor, que tenia gran recelo, que con la ida del Duque y delos Españoles en aquellas partes, se alborotassen de tal manera los Flamencos, que se destruyesse lo poco de bueno, que ella hauia hecho. Porque segun que su Magestad le hauia escrito ella se hauia atrauessado, y puesto la mano en aquellas rebueltas, y las iua appaziguãdo lo mejor que podia; aunque approuechaua poco, porque el Principe de Orãges, y las demas cabeças que hauemos dicho lo reboluian todo, y no querian obedecer alo que ella mandaua. Pero conualescido el Duque de Alua dela terciana, aunque no mucho, y hauido el ultimo mandamiento de su Magestad, que prosiguiesse su camino, partio de Asle para Feliciano, lugar del estado de Milan, entre Asle y Alexandria, y hecha alli la muestra del exercito, enlaqual hallò el numero dela gente, que hauemos dicho, y quatro cientos hombres de armas Españolos e Italianos, todos bien armados, y muchos Venturetos que lo siguieron, y mucha artilleria, con el señor Chapin Vitelli, que le embio el Duque de Florẽcia que lleuaua un muy honroso cargo, y cõ el señor Gabrio Cerbellon Capitan del artilleria, y con otros muchos señores, y caualleros Italianos partio para Turin: y llegando a Pogerino lo recibio alli con mucha ale-

Cartas de Madama escritas al Rey Catolico.

gria

gria el Duque de Saboya que lo esperaua: conelqual hauiendo hablado largamente sobre el hecho dela guerra, y dadole su infanteria que lo acompañasse por todo su estado, que como hauemos dicho eran siete mil hombres bien armados. Y tambien el Capitan Pachoto su ingeniero, que su Magestad le hauia embiado a pedir para que traçasse, e hiziesse en Flandes las fortalezas que fuessen menester, se puso en camino al principio de Iulio del mesmo año M D LXVII. haziendo marchar el exercito con muy buena orden por el camino que hauemos dicho a poco a poco, allegandose lo mas que podia a Gineura para ponella en celosia. Y algunos tuuieron por cierto entonces, que el Duque de Alua iria con aquel florido exercito a Gineura para cõquistar aquella ciudad, y destruyr los hereges, que e nella estan con tanto uituperio, y uergaença delos Catolicos: y que ansi se lo huuiesse mandado su Magestad, especialmente tocando tanto al Duque de Saboya su primo, de quien ella era, y se le rebelò. Pero el Duque no haziendo caso desto, y tanto mas que los de Gineura estauan appercebidos, y muy bien armados, y que los Suiços se mostrauan en su fauor para defendellos de quien los enojasse, passando a siete leguas de Gineura por la uia de Saboya, y de Borgoña por el camino derecho se fue a Flandes en pocos dias. Llegado pues el Duque de Alua en aquellas partes, fue muy bien recebido de Madama en Bruxelas, la qual lo informò particularmente y le dio cuenta de todas

El Duque de Alua passa con el exercito en Flandes.

El Duque de Alua en Flandes.

las

las cosas passadas, diziendole ansimesmo el medio que se hauia de tener en lo uenidero, ansi para la pacificacion de los estados, como para remediar al escandalo, y de sassossiego, que podia nascer de su uenida, y delos Españoles en aquellas partes, adonde eran muy aborrecidos: principalmente hauiendo ella trabajado todo lo possible por appaziguar las rebueltas, y alborotes populares, y procurado, que el Principe de Oranges dexasse las armas, y tornasse al seruicio de su Magestad: loqual facilmente se podria hazer procediendo con el, y con los otros rebeldes diestra y blanda mente como su Excelencia lo sabria hazer. Mas el Duque hauiendo entendido bien esto y lo demas que Madama le dixo, y considerando con su mucha prudencia lo que en tal caso se hauia de hazer, mayormente, que el Principe de Oranges, y sus secaces sabida su uenida hauian huydo en Alemaña, y mostrauan mal animo para loque cumplia al seruicio del Rey Catolico, alojo el exercito parte en Anuers, y en Bruxelas, y parte enlos lugares comarcanos, en tal sitio, que no abraçando mas de diez leguas el espacio enque estaua alojado pudiesse en qualquiera occasion juntarlo, y salir al campo con el endos dias. Y allende desto alos lugares mas importantes delos rebeldes embio buen numero de caualleria e infanteria para assegurarse dellos, mãdando que se tuuiessen en nõbre de su Magestad. Y poco despues desto comẽço a hazer prẽder todas las cabeças, y principales autores delas rebueltas para ca-

Madama informa el Duque d'Alua del estado en que estauã las cosas de Flandes.

El Duque de Alua aloja el exercito.

Prouisiones del Duque d'Alua.

castigarlos, y se prendieron muchos: y ansi como adelante diremos fueron presos el Conde de Agamont juntamente con su secretario, porque hauia hecho liga con el Principe de Oranges contra su Magestad: y ansi mesmo prendieron al Conde de Orno con otros ueynte y cinco principales por el mesmo caso, que estauan muy descuydados, y no pensauan que les podia acontecer cosa ninguna: los quales todos por mandado del Duque se lleuaron al Castillo de Gante con tres mil Españoles adonde estuuieron con la mesma guardia, basta tanto que dellos se hizo loque adelante diremos. Hecho esto el Duque partio de Bruxelas, y fue a Anuers, lleuando consego al señor Chapin Vitelli, y al Capitan Pachoto ingeniero, y a otros principales, y llegado alli dio orden que se hiziesse una fortaleza con un castillo para tener el freno a aquella ciudad: la qual se començò luego, y el Pachoto entendio enella desde el principio hasta el fin, y se acabò en breue tiempo, porque trabajaua enella grã numero de gente, y gastadores. Estas cosas que el Duque hazia dela manera que dezimos causaron grande espanto y miedo alos Flamencos, que no pensauan que con tanta seueridad se hauia de proceder contra ellos: por lo qual muchos que no tenian limpias las consciencias de miedo de ser castigados huyeron a Inglaterra, y otros a Alemaña: y tanto mas, que el Duque de Alua les confiscaua los bienes, y conellos queria, que se tornassen a hazer las Iglesias, que por su causa enlas rebueltas passadas se ha-

Fortaleza de Anuers hecha por mandado del Duque de Alua.

Espanto delos Flamencos.

se hauian derribado, y quemado, juntamente con las imagines delos santos, y destruydo los sacros Monasterios delas uenerables monjas, y delos frayles religiosos, y hecho otros muchos males. Y el Principe de Oranges juntamẽte conel Conde Ludouico su ermano, que como se ha dicho, hauian huydo a Alemaña, pensando como podrian tornar a sus estados, y hazer que Flandes se alçasse de hecho, y negasse la ubidiencia al Rey Catolico su legitimo señor, començaron a encomendarse alos Principes de Alemaña, supplicandolos qui si essen ayudarlos en aquella occasion: y que considerassen, que porque ellos defendian la nueua religion de Lutero, hauian sido echados de sus casas y estados que posseyan, y eran forçados a irse en destierro por tierras agenas, y pedir ayuda en sus necessidades alos amigos, y buenos rezinos, los quales eran obligados a darse la por la ley de buena amistad, y uezindad, y tambien por la religion que professauan. Y al cabo hizieron tanto, que una parte de aquellos Principes, que no aman el reposo dela Christiandad, ni las cosas del Rey Catolico, antes lo aborrecen, y se muestran sus grandes enemigos, y delos Españoles, porque es hijo del Inuictissimo Emperador Carlo Quinto, que los hizo estar a raya, como enelquarto libro de su Vida dezimos, hizierõ liga con ellos, y prometieron de darle todo el fauor, y ayuda que huuiessen menester: especialmente el Duque Augusto de Saxonia, y el Conde Palatino Electores del Imperio: el Duque Casimiro, el Duque de Dosspuentes, y

El Principe de Oranges se encomienda alos Principes de Alemaña.

Porque los Alemanes odian al Rey Felippe y alos Españoles.

C tes, y

tes, y ansi otros que quisieron fauorecerlos. Con el ayuda de los quales el Principe de Orãges juntò un exercito de tres mil cauallos, y doze mil infantes, con el qual pensò de acometer a Flandes, y echar fuera el Duque de Alua, confiando no solo en estas fuerças, pero tambien en las platicas, y amistades secretas, que en aquellas tierras tenia, y creya cierto, que se alçarian luego que lo uiessen uenir de aquella manera armado, y que todos con entera uoluntad le darian el passo, y uituallas, y todo lo demas, que huuiesse menester: pero de todo se hallò engañado, como adelante diremos. En este medio el Duque de Alua attendia a proueher todo lo que era menester para la paz, y sossiego de los pueblos, y tenerlos a ubidiencia. Y ansi en aquellos dias hizo publicar un edicto por el qual mandaua, que todos so grauissimas penas guardassen la antigua religion, y que fuessen a las Iglesias a oyr los diuinos officios como de antes se hazia: y ansimesmo, que lleuassen las armas a casa de los Gouernadores de las ciudades, y lugares, que ansi lo mandaua su Magestad Catolica. Y ansi hazia otras prouisiones, que aunque eran buenas, y pertenecian al buen gouierno de los estados, pesaua mucho a Madama Margarita dellas, a quien en entonces como Regente y Gouernadora tocaua ordenarlas. Por lo qual uiendo que el Duque le occupaua su autoridad, y que ya no se guardauan sus ordenaciones, determinò de embiar a pedir licencia al Rey Catolico, y tornarse a Italia al Duque Octauio su marido: principalmente

Designos del Principe de Oranges.

Edicto del Duque de Alua.

mente hauiendo estado mas de cinco años ocupada enel gouierno de aquellos estados: y ansi embiando por esto a España el Machaueli su secretario, a su Magestad, le suplicò humilmẽte le diesse licẽcia para que se fuesse a descansar a su casa, pues que el Duque de Alua estaua en aquellas partes, y lo gouernaua todo absolutamente, y como le plazia. Y su Magestad oyda su embaxada se la cõcedio de muy buena uoluntad. Y juntamente cõ ella cõ grande liberalidad le dio treynta mil escudos de oro en contado, y demas desto le hizo merced de otros xiiij. mil escudos de rẽta perpetuos para ella, y para sus herederos: y le respõdio graciosamẽte, y con mucha benignidad, loandola de su buena administracion y encareciendo el peso, que hauia sufrido enel gouierno delos estados de Flandes, dandole por ello muchas gracias: y que conel nombre de Dios se fuesse a descansar a su casa y renunciasse el gouierno al Duque de Alua su Capitan general, que ansi era su uoluntad. Con elqual despacho tornò el Machaueli a Madama, laqual hauida esta licencia, renuncio el gouierno delos estados de Flandes al Duque en Bruxelas, y poco despues, que era por Abril del año 1568. partio de aquellas partes, y se uino a Italia, y fue a Plasencia, adonde la recibio con grande amor el Duque Octauio Farnes su marido, que con mucho desseo la esperaua: y ansi mesmo el señor Alexandro Farnes su hijo Principe de Parma.

Madama embia a pedir licencia al Rey Catolico para tornarse a su casa.

Mercedes que el Rey hizo a Madama.

Madama torna a Italia.

El autoridad que el Rey don Felippe dio al Duque d' Alua.

Tornando pues al Duque de Alua, digo, que entre las principales cosas que hizo luego que llegó a Bruxelas fue publicar en estampa el autoridad que el Rey Catolico le daua en aquellos estados, laqual en todo era contraria al autoridad de Madama. Porque lo constituya Capitan general dela milicia, con autoridad de poder entrar en todas las fortalezas del pais, y poner y quitar Gouernadores, Capitanes, y otros officiales a su modo: y anssimesmo de embiar alas Finanças tesoreros, y de criar Generales delas prouincias: loqual era cosa que à todos aquellos señores, y alas prouincias pesaua mucho. Y anssi usando de sta autoridad, por assegurarse de aquella ciudad mandò tomar las llaues de las puertas della, y del palacio alos que las tenian, y diolas al Maestro de campo Alonso de Vlloa (uaron de mucha prudencia, y bondad, y muy ualeroso, de quien mucho confiaua) y alos Espãoles de su Tercio de Napoles. De que al Senado dela ciudad peso infinito. E ida la nueua desto alos señores de Gante, y pareciendoles que se les hazia agrauio, y que no lo deuian consentir, embiaron luego a quexarse al Duque por el mes de Setiembre, y a supplicalle no mostrasse tanta desconfiança para con ellos, pues todos eran leales uassallos de su Magestad: y era cabeça y principal dellos el Conde de Agamont, que à esta sazon aun no estaua preso. Pero el Duque hauiendolos oydo respondio, que el proueeria lo que mas conueniesa

Bruxelas da da a guardar al Maestro de campo Alonso de Vlloa.

uenicſſe al ſeruicio de ſu Mageſtad en aquel caſo: y que en aquel medio no tenian de que quexarſe pues todo ſe hazia por buen reſpecto, y por el ſeruicio real: y con eſto los deſpidio, no queriendo hazerlos prender por entonces, aunque lo merecian. En eſtos meſmos dias que fue al principio de Setiembre el Abbad de ſan Bernardo junto a Anuers, temiendo que el Duque lo mandaſſe prender, o por algun otro accidente que a ello lo mouio, dexo ſu Abbadia, delaqual lleuaua gran renta, y ſe fue al eſtado de Cleues, lleuando conſigo una buena ſuma de dinero, y ſe casò alli con una biuda rica. Eſte Abbad predicò por el paſſado en Anuers catolicamente, y a ſus ſermones acudia gran parte del pueblo, y lo eſtimauan mucho, y eſtaua en gran reputacion: y porque los Catolicos le defendieron, que no predicaſſe, ſe deſdeñò, y mudo religion, y tomò la confeſſion Auguſtana, haziendoſe herege para irſe al inferno con los demas de ſu ualia.

Reſpueſta del Duque d'Alua alos de Gante.

El Abbad de ſan Bernardo dexa el Abbadia, y ſe haze luterano.

No mucho deſpues deſto el Duque de Alua, que hauia tomado grande enojo contra los Ganteſes por las quexas que le hauian traydo, ayunto el conſejo delos eſtados en ſu palacio para darles reſpueſta, adonde uinieron todos conel Preſidente, y conſegeros: enelqual conſejo hauiendo moſtrado la comiſſion, y poder de ſu Mageſtad, bizo prender al Conde de Orno, y al Conde de Agamont: elqual Conde de Agamont hauiendoſelo mãdado el Duque eſcriuio luego al Alcayde de Gante, y a Mos de Latroliet, que uiſta la preſente entregaſſen el Caſtillo

El Conde de Orno y el de Agamõt preſos por mandado del Duque d'Alua.

stillo que estaua en su poder alos Españoles, o a quien el Duque mandasse: loqual se hizo luego: y ansi entraron entonces enel dicho castillo, dos compañias de Españoles del Tercio de Napoles, que lo tuuieron por su Magestad. Y desde a pocos dias el Duque hizo prender el secretario del Conde de Orno, y le tomaron todas las escrituras de su amo: y ansimesmo fue preso Mos de Bacherselle consejero de Agamont. Todos losquales se lleuaron despues al Castillo de Gante con buena guardia, a donde estuuieron con los demas con tres mil Españoles que los guardaron, hasta que de ellos se hizo lo que adelante diremos. En España poco antes desto enla corte fueron presos por mandado de su Magestad tres caualleros Flamencos, es a saber Mos de Monteni ermano del Conde de Orno, el Embaxador Renart, y Mos de Vandenese, que tenian culpa enlas rebueltas. Y en aquellos dias fue tambien preso de noche entre Bruxelas, y Anuers Mos de Estrael Tesorero general delos estados: y se tomaron por escrito todos sus bienes de casa en Anuers, siendo presentes el Conde de Lodron, y otros del Magistrado dela ciudad. Por loqual muchos uiendo estas cosas que el Duque hazia, se ausentaron, algunos huyendo en Inglaterra, como se ha dicho, y otros a otras tierras: entre losquales huyeron el Conde Carlos de Mansfelt Coronel de diez uanderas de Tudescos: Mos de Tamburg Coronel de seis: Mos de Ciarleye, el Varon de Flesan, y un cauallerizo del Conde de Aga-

El Duque de Alua se appodera del Castello de Gante.

Huyda del Conde de Mansfelt y de otros.

mont, con otros muchos. El Duque hecho esto, y otras cosas, que conuenian, sabido, que la fortaleza de Anuers estaua en terminos, que podia recebir guardia, y defenderse, a ueynte y quatro de Octubre de ste año partio de Bruxelas para Anuers con su guardia de quatrocientos cauallos, parte arcabuzeros, y parte hombres de armas, dexando la infanteria en Bruxelas: y el dia siguiente, que llegò uisitò la tierra por de fuerra, y la anduuo al rededor, para reconoscer el sitio y orden dado para hazer el Castillo, que bauia de hazerse con cinco baluartes, el uno nombrado el Duque, el otro Toledo, el tercero Hernando, y el quarto conel nombre dela dicha casa de Toledo: el quinto con el nombre del Ingeniero Pachoto que arriba hauemos nombrado. Y la circumferencia dela planta quadrangular del dicho castillo contiene dos mil y quatrocientos passos de geometria, y no es menor de aquella del càstillo de Milan: porque el fundamento solo cuesta ueynte y quatro mil escudos, para cuya obra se embiaron a llamar a diuersas partes y uinieron muchos trabajadores, y obreros, que fueron bien pagados: y començandolo a hazer se destruyeron, y talaron muchos jardines muy hermosos de particulares, y ansimesmo muchas casas de plazer que peso a todos. Estando pues el Duque en Anuers se encendiò el fuego enlas municiones de Malinas por mal recado: y quiso Dios que como el lugar y casa dellas esta fuera del camino, y sola no hizo otro daño, que alosque estauan dentro, haziendo-

Castillo de Anuers.

Fuego en las municiones de Malinas.

dolos a todos bolar por el ayre con los moradores, y que mò un molino, que fue un espectaculo de gran compassion, y que pesò mucho al Duque. Elqual despacho entonces el Conde de Aremburgo con mil y quinientos cauallos en socorro del Rey de Francia, hauiendoselo embiado a pedir con mucha instancia por quatro gentiles hombres que le embio en ocho dias, uno delos quales fue el Gouernador de San Quintin. Y conel dicho Conde fueron anssi messmo las uanderas dela ordenança del Duque de Ariscot, Aremburgo, Meguer, Bossu, Paux, Barlemont, y una buena parte dela caualleria ligera de Borgoña, y mil arcabuzeros Españoles con otras siete compañias de Infanteria para que se juntassen conel Duque de Guisa, que anssimesmo era General de mil y ocho cientos cauallos. Elqual socorro fue menester que se embiasse al Rey luego: porque el Principe de Condè rebelde de aquella Corona, y cabeça principal delos Vgonotes hereges, aquel de quien hazemos mencion en la Vida del Emperador don Fernando, perseuerando en su rebelion, estaua en Manomar una legua de Paris con gruesso numero de gente de apie y de a cauallo contra el Rey, y se temia, que succediesse algun hecho de armas, por hallarse tan desseosas de pelear la parte del Rey, y la suya, la una con la otra: y allende la gente, que tenia Conde, hauian passado en Francia en su fauor ueynte mil personas dela parte Vgonota delas tierras de Flandes. Elqual se hauia ensoberuecido de tal manera, y mostraua

Soccorro embiado del Duque al Rey de Francia.

Mouimiẽto del Principe de Cõdè.

Designos de Condè.

straua su insolencia, que desuergonçadamente como entõces se dixo se hauia hecho jurar por Rey de Francia alos hereges de su ualia: dando a entender que quando el Rey quisiesse uenir a algun concierto con el, queria que la gouernacion de Francia uiniesse a sus manos como a mas cercano dela casa real, y que se le diesse cuenta de todo el dinero que se hauia cobrado, y entrado en la Camara real despues de la muerte del del Rey don Henrique, que importaua muchos millones de oro, que no se sabia a donde huuiessen ido en la administracio de Mos de Guisa, hallandose el Rey tan alcançado, como se uia con grandissimo daño y uerguença de aquella Corona, que ua mendicando, y pidiendo ayuda por diuersas partes. Y ciertamente el Rey huuo en tonces gran uentura quando huyendo el impetu, y furia del Cõde se saluò hazia Paris: porque si esperaua media hora mas era preso juntamente con sus ermanos, y la Reyna su madre, hauiendo sido acometidos quatro uezes sus Suiços por Condè, de manera que el Rey estuuo deziseis horas cõtinuas a cauallo, y Conde ueynte y quatro, sin jamas poner el pie en tierra el uno ni el otro. Partido pues el Conde de Arembur go a buen passo llegò a Paris con toda su gente, a donde fue muy bien recebido del Rey: y tanto mas porque le lleuó muchos Caualleros de Flãdes uẽtureros, que todos le yuan a seruir con ocho y diez cauallos a su costa. En este tiempo el Duque de Alua tuuo auiso, que en las partes inferiorès de Alemaña la Baxa hazia Bolduch esta

Peligro en que se uido el. Rey de Francia de ser preso.

uan hechas algunas uanderas de infanteria, y caualleria en nombre delos rebeldes, que hauian puesto la tierra en terror, por loqual embio luego a desbazellas el Cõde de Mega con tres compañas de Alemanes que sacò de Anuers, y cinco de Espãoles, de Lila, y otras de otros lugares, con cuya ida la gente de aquella tierra se assossegò, y las uanderas delos enemigos se deshizieron, porque el Conde hizo entonces officio de buen Capitan, y todo lo appaziguò. Dela otra parte el Duque atendia con mucha diligencia ala obra del Castillo, haziendo derribar los muros por aquella parte, porque el castillo pudiesse señorear toda la ciudad. Y porque uia que se hauia de gastar mucho en esto y en otras cosas, hizo una demanda a todos los estados de quatro cientos mil escudos, la mitad para la dicha obra, y la otra mitad para pagar los soldados, y para lo demas que fuesse menester. Hechas estas prouisiones el Duque tornò a Bruxelas para proueher y dar orden en algunas cosas que conuenian de mucha importancia, mayormente, que entendia que el Principe de Oranges, elqual como hauemos dicho hauia huydo en Alemaña, y el Conde Ludouico de Nansao su ermano con el ayuda de algunos Principes juntauan un gruesso exercito de caualleria e infanteria para uenir sobre Flandes, confiados enlas platicas, y amistades que alli tenian. Por esto el Duque celoso del seruicio del Rey su señor, sabiendo, que el Conde de Agamont, el Conde Orno, y otros hauian hecho liga con el

El Conde de Mega.

Demanda que el Duque hizo alos estados.

Prins

Principe de Oranges, y que todos los rebeldes se hauian conjurado contra su Mageſtad, y echarlo de aquellos eſtados, y appoderarſe dellos, y que por eſſo los hauia hecho prender, comenco a occuparles las tierras que poſſehyan para aſſegurarſe cumplidamente dellos, y que no le pudieſſen hazer daño. Y anſi por el mes de Hebrero del año M D L X V III. embiò a Breda tierra del Principe de Oranges un preſidio de Eſpañoles con un Capitan, que la gouernaſſe y tuuieſſe por ſu Mageſtad con la tierra a ella perteneciente: y lo meſmo hizo en otros lugares en Borgoña, que eran delos rebeldes, para que todos ſe tuuieſſen en nombre del Rey Catolico, y que no conoſcieſſen otro ſeñor. Y anſi embiò a Louayna por el Conde de Bura hijo del Principe de Oranges y lo truxeron ſeis gentiles hombres Flamencos y doze alabarderos a Anuers, adonde el Conde de Lodron lo tuuo acargo. Loqual ſegun ſe dixo hizo el Duque de Alua con intencion de embiarlo a Eſpaña, para que ſe criaſſe en aquella corte, con aquellas coſtumbres, y maneras de biuir loables y honeſtas, que ſe acoſtumbra y anſi deſpues lo embiò a Eſpaña, y agora eſtudia en Alcalà de Henares, patria del Emperador don Fernando, y ſu Mageſtad le manda dar dos mil eſcudos de plato al año, y lo tractan todos con mucho reſpecto. Y tambien ſe dixo que lo meſmo ſe hauia de hazer del hijo del Conde de Agamont, como fueſſe un poco mas grande, porque entonces era niño de tierna edad. Elqual y el hijo del Con-

Prouiſiones del Duque de Alua.

El hijo del Principe de Oranges embiado a Eſpaña.

Alcalà de Henares patria del Emperador don Fernando.

del Conde de Agamont, como fuesse un poco mas grande, porque entonces era niño de muy tierna edad: Elqual y el hijo del Conde de Orno ambos fueron lleuados de Louayna a Anuers. Y porque la muger del dicho Conde. se hauia quexado al Emperador Maximiliano dela prision de su marido, diziendo que el Duque de Alua le hazia grande agrauio, y que se mostraua muy riguroso contra el, y temia le acontecieſſe algun desastre por mala informacion si no lo fauorecia, su Magestad Cesarea començo a interceder por el acerca del Rey Catolico, y tambien acerca del Duque: y allende desto embio un gentilhombre suyo a consolar ala dicha Condessa de Agamont, assigurandola que el negocio del Conde su marido ternia buen succesſo.

Los intercessores del Conde de Agamont.

Y otros muchos Principes començaron entonces a interceder por el, procurando su libertad, y que el se pudiesse defender sin abogados, prometiendo, y obligandose todos por el. Pero el Duque d'Alua que sabia muy bien la culpa del Conde, y delos otros que hauian hecho liga conel Principe de Oranges a todos daua buenas palabras, y temporizaua hasta que tuuiesse auiso del Rey su señor delo que del se hauia de hazer, constandole claramente su rebeldia. Y por otra parte no dexaua de proceder contra el en aquel medio, mandando prender, y atormentando algunos delos suyos sobre

las

las cosas de que era acusado : principalmente sobre la liga que auia hecho conel Principe de Oranges, y otras importantes. En este tiempo algunos, que por el passado se auian alçado enlas fronteras de Picardia, y recogidose en un bosque para desde alli hazer todo el mal que pudiessen, y que de antes auian robado y muerto muchos por los caminos, fueron en gran parte destruydos y hechos pedaços por la infanteria y caualleria Española, que el Duque embio contra ellos, y otros fueron presos, delos quales despues muchos fueron castigados con publico, y seuero castigo. Se procedio despues desto por mandado del Duque contra todos los que se hallaron culpados enlas rebueltas passadas mientras que gouernaua Madama, por limpiar bien toda la tierra, con loqual la tenia muy quieta y sossegada. Y anssi entonces con publico pregon hizo llamar al Principe de Oranges, al Conde Ludouico, y a los demas rebeldes y alborotadores, mandando que uiniessen a presentarse delante del dentro de un cierto termino : pero no comparecio ninguno : saluo algunas personas de poca importancia : Y continuandose el proceder contra los autores dela rebelion se prendieron en Anuers en aquellos dias treynta hombres entre ciudadanos, y del pueblo, que en las rebueltas passadas tenian mas culpa. Y el dia de Car-

El Duque de Alua haze llamar con publico pregon al Principe de Oranges y alos demas rebeldes.

Carneual enla meſma ciudad fueron preſos otros treynta y quatro, porque tenian platicas, y ſe carteauan con los alborotadores: y lo meſmo ſe hizo en Gante, y en Tornai, y en Malinas en un meſmo tiempo, queriendo caſtigallos el Duque como merecian, porque alos demas fueſſen exemplo, como lo hizo. En eſtos dias, que era por el mes de Março el Conde Palatino tomò algunas mercaderias muy ricas de mercaderes Genoueſes y Florentines, que paſſauan por ſu eſtado en barcas por el Reno: entre las quales iuan eſcondidos ciento y cincuenta mil ducados, los quales tomo por contrabando porque no los hauian regiſtrado ni hauian pedido el paſſa puerto dellos. Loqual ſabido por el Duque porque los dichos dineros eran de ſu Mageſtad, y ſe lleuauan para pagar el exercito, eſcriuio luego ſobre ello al Emperador, ſupplicandole embiaſſe a mandar al Conde Palatino, que los reſtituyeſſe luego juntamente con las mercaderias que hauia tomado, porque no fueſſe cauſa dela ruina delos mercaderes de quien ellas eran. Y anſimeſmo lo hizo ſaber al Rey Catolico porque entendieſſe el animo de aquel Conde para loque tocaua a ſu real ſeruicio, y que no ſe hauia que fiar enlos Alemanes, que todos le querian mal en ſecreto: loqual ſu Mageſtad diſimulò por entonces. En eſte medio el Principe de Oranges arrepentido de lo hecho contra ſu Rey, o remordiendole la conſciencia con el medio de algunos Principes de Alemaña, principalmente del Duque Alberto de Bauiera comenco a procurar el

Mercaderias, y dineros, que tomò el Conde Palatino.

El Duque eſcriue al Emperador quexandoſe del Conde Palatino.

el perdon acerca del Rey Catolico de quanto hauia cometido y tornar a su seruicio: para lo qual formò algunos Capitulos: pero aunque el Duque de Bauiera, y otros lo procuraron mucho no approuechò nada: respondiendo su Magestad que no queria escuchar cosa ninguna de lo que al Principe tocaua si primero no se ponia en poder del Duque de Alua: lo qual el no quiso hazer. Y quando le fue hecha la citacion que compareciesse en Bruxelas delante del Duque, respondio protestando de nullidad, de todos los autos que contra el se hauian hecho, y todauia se hazian, diziendo que no se guardauan las leyes, y priuilegios de Flandes, ni se procedia juridicamente conel: y que ni el Duque, ni el Procurador fiscal no eran sus juezes competentes, porque era cauallero dela orden del Tuson como el, y que no podia ser citado a parecer delante de otro juez, que la cabeça dela Orden, que era el Rey Catolico: alegando otras muchas razones, y exemplos. Y al cabo prometiò de parecer delante del Emperador, y delos Electores del Imperio, y de otros Principes a dar cuenta de si: o delante de otros, que fuessen juezes competentes. De laqual respuesta y protestaciones el Duque hizo poca cuenta, mayormente que conoscia claro, que todo aquello eran excusaciones flacas, y que el Principe de Oranges tenia poca gana de ser juzgado. Por loqual no cessaua de hazer prender continuamente agora estos, y agora aquellos segun que se iuan descubriendo los culpados enlas rebueltas y leuantamiento dela

Respuesta del Principe de Oranges ala citacion del Duque.

dela tierra: y muchos huyan a diuersas partes: especialmẽte los que tenian la posibilidad para mãtenerse fuera de sus casas: losquales por la mayor parte dexauan lo mejor, que tenian, como casas, heredades, y otras cosas semejantes. Escriuio pues el Emperador al Conde Palatino segun que el Duque de Alua se lo hauia suppli-cado: elqual restituyò las mercaderias, que detuuo delos mercaderes, pero nò el dinero, diziendo que era perdido segun las leyes de Alemaña, porque los que lo trahian no lo hauian registrado, por ser todo en reales, que era moneda, que no corria en Alemaña: pero con todo esso dio esperança de uenir a algun concierto, aunque hasta agora no lo ha restituido.

El Conde Palatino restituye las mercaderias, y no el dinero.

Quasi hazia los ueynte de Março deste mesmo año Mos de Beouors hauiendolo embiado el Duque con trezientos arcabuzeros Españoles, y tres uanderas de Infanteria, que se sacaron de Lila, y de Ribelmont para que deshizie sse algunos populares que estauan leuantados en el pais de Anuers, delos quales era cabeça el Varon de Tolosa, que crescian en grande numero cadadia, y eran mas de mil y quinientos hombres, los que se hauian hecho fuertes una pequeña legua de Anuers, quemando, y destruyendo las Iglesias, y lugares pios, y las casas de los Catolicos: el dicho Beouors peleò con ellos animosamente, y aunque era con su desuentaja, porque los enemigos estauan en su fuerte, nuestro Señor le dio victoria contra ellos, degollando muchos, y ahogandose otros

Leuantamiẽto popular.

Victoria de

en

en un rio, que por alli corria, no muriendo ninguno delos suyos, que no fue pequeña uictoria: y allende los muertos se ahorcaron despues mas de ciento y cincuenta: por lo qual la ciudad de Anuers se leuanto y tomo las armas, pero luego se appaziguo. Fue proclamado ultimamente por mandado del Duque Arneo Tuson de oro, como principal y cabe a delas rebueltas: elqual juntamente conel Conde Ludouico ermano del Principe de Oranges lleuaron tras si otros doze principales haziendolos firmar la liga tras losquales otros bizieron lo mesmo, y so color que no querian admitir la Inquisicion por remediar los inconuenientes procurauan de introduzir la nueua religion. Poco antes desto el Duque de Alua embio a España por mar el hijo del Principe de Oranges, que hauemos dicho hauiendoselo mandado anssi su Magestad: y despues ordenò, que la caualleria Italiana, que estaua en Tornai, y una buena parte dela gente, que estaua repartida enlas tierras uezinas, se recogesse hazia las fronteras, e hizo de nueuo gente por el recelo que huuo de Francia, especialmente por el auiso que uino, que el Rey Christianissimo se hauia concertado con sus rebeldes, y sospechaua que uernian en aquellas partes losque de aquella guerra se despidiessen, y no queria que lo tomassen desprouey do. Y anssi comenco a proceder contra los alborotadores con mas consideration, especialmente en las prouincias que dependen del Emperador, como son Brabante, Lucemburgo, Holanda, Zelandia, Gueldres,

Mos de Beouors.

Arneo Tuson de oro.

Prouincias que dependen del Emperador.

eldres, y Frisa: pero en las otras, como son el Condado de Flandes, Artois, Aimonia, y Borgoña hazia las executiones mas rigurosas: como lo hizo en Gante, que fueron justiciadas dezioche personas en un dia publicamente, y en Bruxelas siete: entre los quales fue justiciado un hombre rico de tres mil florines de renta al año, y sus parientes quisieron pagar por saluarle la uida una gran summa de dinero. Y acontecio que hauiendo ido entonces el Preuosto de Artois (que es como alguazil mayor) con su gente para castigar algunos fue acometido por los de Dorlens en Picardia, y muerto con todos los de su compañia. El Duque de Alua en este tiempo, que era por el mes de Abril, tuuo auiso cierto, que los Alemanes, que tornauan de Francia, despues de hechas las pazes, que poco antes se hauian concluydo entre el Rey Christianissimo, y el Principe de Conde, querian entrar en Flandes, y que por este effecto uenian todos juntos en sus esquadrones. Loqual le fue confirmado de Paris por cartas de don Frances de Alaua Embaxador del Rey Catolico, por lasquales lo auisaua, que los berreruelos, que hauian de partir de aquel Reyno passarian por aquellas fronteras a hazer daño. Por loqual, y tambien porque ya començauan a uenir, el Duque mandò, que luego fuesse a la buelta de Lieja toda la caualleria Española e Italiana, y ansi mesmo el Tercio de Lombardia, de que era Maestro de Campo don Sancho de Londoño: y despachò el hijo de Mos de Berlamont para

El Preuosto di Artois muerto.

Espediciones que el Duque de Alua hizo.

ra

ra que hiziesse dos mil Valones. Y de Anuers embio dos compañias de caualios ligeros a Francia, que recogessen toda la mas caualleria ligera Italiana, que pudiessen, de aquella, que hauia seruido al Rey de Francia.

En este tiempo fue descubierta al Duque una conjuracion, que se hauia hecho contra el para matarlo en un monesterio de Frayles, adonde hauia de tener la semana santa, y hazer lo mesmo de todos los Españoles, que con el se hallassen, y tambien delos que en Bruxelas estuuiessen. De laqual era cabeça, y principal Mos de Carlo: alqual el Maestro de campo Alonso de Vlloa de noche escaló la casa, pero no lo hallò. Y fue preso elque hauia de acometer el hecho. Y no se hablaua de otra cosa en aquella tierra sino de conjuraciones, porque el Duque se mostraua muy seuero contra los culpados enlas rebueltas primeras: y porque no pareciesse, que tenia miedo no dexaua de hazer justicia ordinariamente cada semana en diuersas partes, y de mostrar la cara a todos: y ansi entonces hizo degollar al señor de Anciant cabeça delos que se hauian recogido hazia Artois: y ansimesmo hizo degollar a otros cinco ricos hombres, y otros doze populares, que hauian tenido parte enla conjuracion hecha contra el Duque. Tambien se descubrio entonces, que algunos hauian entrado secretamente en Lieja, y andauan armados de armas secretas, los quales querian matar al Obispo, y a todos los Religiosos, para saquearlos y hauer dinero conque pudiessen hazer guerra alos Españoles: los

Conjuracio hecha contra el Duque de Alua.

Cabeça dela conjura.

Iusticia hecha de algunos.

Coniuracio hecha contra el Obispo de Lieja.

quales todos fuerõ presos y publicamẽte castigados. Despues desto el Duque tuuo auiso cierto, que en Alemaña se hazia gẽte, y que ya estauã hechos muchos cauallos para embiarlos cõtra Flãdes conel Principe de Oranges: por loqual embiò luego todos los Españoles, excepto los del presidio de Bruxelas, hazia Hamur. Y tãbiẽ embiõ dos mil infantes, y quintẽtos cauallos a Mastrich, porque supo, que muchos de los rebeldes se hauiã juntado para ocupar Reimburgo: pero el Capitã que estaua dẽtro cõ aquella gẽte lo defendio muy bien, y los enemigos sin hazer daño se retirarõ. Vino ansimesmo una nueua, que en Vesselle se hauiã recogido los Vallones, que hauiã militado cõ Brederodes, que fue un rebelde, que murio poco antes, y que cõ ellos se hauiã de juntar dos mil cauallos de Saxonia, que embiaua el Duque Augusto el Elector. Por loqual Mos de Bossat Gouernador de Holãda por mãdado del Duque de Alua fue allà para dar remedio aquellos lugares, que no se perdiessen. Cada dia se descubrian cosas nueuas, como en Anuers, adõde fue preso un hõbre que daua dinero a diuersos otros porque bziessen alboroto. Loqual descubriò un Tudesco, alqual se hauia offrecido paga doblada. Y en Bruxelas y en otras ciudades se sẽbrarõ muchos librillos estãpados infamatorios para incitar los pueblos cõtra los Españoles, en losquales con grã desacato se cõteniã las cosas crueles, y desaguisadas, que a su parecer, bazian: y lo que delos otros que despues uiniessen se podia esperar: por tãto que no suffriessen una seruitud tã grãde como era laque teniã cõ tãta uerguença y

Prouision.

Librillos sembrados en Bruxelas contra los Españoles.

uituperio. Por loqual se ponia mucha diligẽcia para sa-
ber los autores de lo dicho, y castigarlos publicamente co
mo delos otros se hazia. Entrado el mes de Mayo el Du
que tuuo auiso, que de Alemaña iua mucha gẽte hazia el
pais dela Mosa para passar, ado aquel rio de hauiã leuãta
do nueue uãderas: por loqual queriẽdo impedirles que no
passassen, mãdo al Maestro de cãpo Lõdoño, que cõ cinco
cõpañias de su cargo fuesse luego ala buelta dellos y a Sã
cho de Auila Capitã de su guardia, que cõ quiniẽtos ca
uallos, y dos compañias de infanteria Española que halla
ria en Mastrich para juntarse conel, les fuesse a quebrar
las cabeças: loqual hizierõ de manera, que buyẽdo los ene
migos, e yẽdo tras ellos hasta el pais de Cleues, los alcãça
rõ enun lugar que se llama Dalera: adõde los rõpierõ, y
degollarõ mil y seis ciẽtos hõbres, no muriẽdo delos catoli
cos mas de quarenta. Queriẽdo pues el Duque de Alua
saber la uerdad dela cõjuraciõ que se hizo cõtra el, que
ya hauemos dicho, hizo dar tormẽto a Mos del Villers, y a
Mos de los Dosguiones, losquales en su examinaciõ descu
brierõ todo el hecho dela dicha cõjuraciõ, y que la semana
Sãta estaua determinado de matarlo en Bruxelas en un
monasterio de frayles, adõde como hauemos dicho el Du-
que se hauia de recoger para cõfessarse, y attẽder alas co
sas de su anima: yque lo hauiã de quemar dẽtro cõ todos los
suyos: y que las principales cabeças erã Mos de Risats, y
Mos de Carlos Flamẽcos, y el Cõde de Agamõt, losqua
les hauiã puesto grã diligẽcia por toda aquella tierra para

Rota de ene migos.

Cabeças de la coniura- cion.

bazer

hazer mucho mal. Y anſi ſe procedio contra ellos criminalmente, para darles el caſtigo, que merecian, como ſe hizo. Pero los rebeldes, aunque recibieron la rota, que hauemos dicho, junto a Maſtrich, no por eſſo deſmayaron, antes cobrando fuerças, y haziendo como ſe dize de las tripas coraçon hazian todo el mal que podian, tomando y quemando los lugares a donde entrauan, no appaziguandoſe las coſas. Y ſe conocio claro que aquella batalla no procedio de otra coſa, que dela deſorden y deſconcierto delos meſmos rebeldes, porque todo a un tiempo tomaron deſpues otros lugares, conque dauan que hazer a nueſtros Eſpañoles, y a todos: eſpecialmente deſcendiendo de Alemaña en Gueldres como lo hizo el Conde de Ochesſtar con dos mil cauallos, y quatro mil infantes: pero el Duque hauia hecho proueher todos los lugares, de aquellas fronteras, y fortificadolos bien, y tenia enellos buen preſidio, de manera que no ſe tenia miedo delos enemigos, aunque cada dia creſcian y ſe iuan juntando. Y allende deſtos hazia la parte de Francia ſe hallaua entonces el Conde Ludouico ermano del Principe de Oranges, que uenia de Alemaña con tres mil cauallos, y diez mil infantes, de que era General Iorge Vanloſt, y eſtaua hecho fuerte en Vnede. De todo lo qual ſiendo auiſado el Duque de Alua, y conſiderando como prudentiſſimo Capitan que era meneſter hizieſſe un buen esfuerço para reſeſtir a los rebeldes, porque no le hizieſſen alguna burla: començo a juntar ſu gente: y

Mouimiento delos enemigos.

hecha

hecha la muestra della hallò que tenia ochenta uanderas de Infanteria entre Espãoles, y Alemanes, y mandò hazer otras quarenta de Valones, y mil y dozientos caballos ligeros de que era Capitan Mos de Horcaume, y otros mil y dozientos que guiaua Mos de Naure ermano del Duque de Ariscot. Y hechas estas prouisiones embiò la infanteria Valona, y la caualleria Borgoñona, con las compañias delas ordenanças hazia las fronteras para que se juntassen con los otros, que de antes hauia embiado. En este tiempo el Principe de Oranges no dormia en Alemañà, adonde como ya he dicho hauia huido: antes uiendo que no podia alcançar perdon del Rey Catolico por los medios que en ello hauia puesto del Duque de Bauiera, primo de su Magestad, y de otros Principes, y perseuerando en su rebelion començo a solicitar alos Principes Tudescos: especialmente al Duque Augusto de Saxonia el Electo, al Conde Palatino y a otros que lo ayudassen para que pudiesse ir a su casa: supplicandoles que no suffriessen un afrenta tan grande como era la quel Duque de Alua les hazia. Y ansi con el fauor y ayuda dellos, y delos que hauian hecho liga con el juntò un gruesso numero de caualleria e infanteria, con elqual juntamente conel Conde de Suazemburgo, y de otros se puso en campaña y caminò ala buelta de Flãdes. Publicando todos con maluado animo, que por esto no pensauan ser rebeldes, ni desubidientes a su Magestad Catolica: pero que lo hazian solo por conseruar sus estados,

Prouisiones, que hizo el Duque contra el Cõde de Ludouico.

Exortacion del Principe de Oranges alos Prĩcipes de Alemaña.

dos, y que les fuessen guardados sus priuilegios: y tambien para libarse (como dezian) dela sugecion y tirania delos Españoles, y del Duque de Alua, que no podian sufrirlos, y cobrar los bienes que se hauian tomado alos ausentes, y desterrados para que tornassen a sus casas. Y en conformidad desto trahian en sus uanderas escrito COBRAR O MORIR. Hauia en este medio el Conde Ludouico tomado dos lugares de importancia en Frisa: Vedem que está en una palude, y Dan su uezina, que esta junto al mar, laqual tierra quando fuera fuerte, y que los enemigos huuieran tenido tiempo de fortificarla haurian dado harto, que hazer: Por loqual el Duque queriendo cobrar los dichos lugares embiò en aquella parte el Tercio de Cerdeña con el Maestro de campo, tres compañias del Tercio de Lombardia: quatro cientos cauallos ligeros Españoles, e Italianos, y el Conde de Mega con una parte de su gente, y cinco compañias del Conde de Aremburgo, que ya hauia tornado de Francia despues de hechas las pazes, y era general en Frisa: y otras quatro de Alemañes delas del Coronel Xamburgo, allí de otros mil infantes, que hizo su lugartheniente desde el principio, luego que tuuo el auiso de la uenida del dicho Conde Ludouico. Los dichos lugares, principalmente Dan, que por el passado el Emperador Carlo Quinto la hizo desmantelar, porque diuersas uezes se hauia dado al Duque de Cleues al tiempo dela guerra del Ducado de Gueldres el año MDXLI. no pu-

Dan fue desmantelada por Carlo Quinto Emperador.

no pudiendo conseruarse. Por loqual el Conde Ludouico se allegò con mucha gente a Groeningue tierra de mucha importancia con intencion de tomarlo si podia: mas los de dentro se defendieron muy bien. Y el Conde Iorge Vanbel, que ansimesmo se hallaua con un gruesso exercito, fauoreciendolo el Duque de Branzuich, occupò el passo de Linga: y si no era por aquel Duque huuiera hechò mal su negocio: porque por una parte tenia alos Espãoles, y por la otra al Conde de Arembergo, que facilmente lo huuieran puesto en estrecho. Pero aunque el Duque de Alua era impedido destas cosas, no por esso dexaua de hazer inuestigar los bienes de los rebeldes ausentes para confiscarlos, apparejando todo a un tiempo un gruesso exercito: y haziendo ansimesmo prouision de dinero para pagar la gente: porque el Conde Palatino no restituhia los ciento, y cincuenta mil ducados que tomò, y hauia dado por ultima resspuesta que se le embiassen los poderes de aquellos de quien eran, con sus procuradores para darselos: loqual dezia astutamente para poner tiempo en medio, y dar largas: de manera, que se juzgaua, que los restituyria tarde, o nunca. Y ansi en este tiempo, que era por Mayo, el Duque se hallaua con tales fuerças, que se podia burlar delos que contra el armauan. Porque de gente pagada tenia diezmil Espãoles delos uiejos: doze mil Alemanes, y doze mil Valones a pie, y un buen numero de caualleria entre ligera, y gente de armas, sin los Herreruelos que esperaua

La gente, que el Duque de Alua tenia.

F ua

ua de Alemaña, delos que hauian seruido al Rey de Francia. Y entendiendo, que el Conde Ludouico se mouia con diez uanderas de infanteria, que hauia hecho en Frisa dela gente de su Religion, despachò luego al Conde de Aremburgo que fuesse a encontrarlo con un Tercio de Españoles, otros tantos Alemanes, y un gruesso numero de caualleria, que en todos eran quatro mil personas de pelea para echarlo de aquella tierra. Y por proueher a todo cumplidamente, y mostrar la cara alos enemigos, y que no tenia miedo dellos como hauemos dicho, no dexaua de proceder cõtra los rebeldes: y ansi en aquellos dias hizo publicar un Edicto, por elqual mãdaua que todos los huydos y ausentados de aquellas tierras por causa dela nueua religion tornassen, y se presentassen al Magistrado delos lugares de adonde se hauian ausentado, so pena de ser desterrados, por contumaces, y sus bienes confiscados: y algunos principales fueron citados, y llamados por sus proprios nombres, que eran aquellos, que recogian el dinero delos dela secta para pagar y mantener los reboluedores, y accrescentar sus fuerças contra la orden de su Magestad Catolica: pero ninguno tornaua por miedo del castigo: esperando todos, que aunque fuessen castigados, quando uniesse el Rey, (que se dezia que uernia muy presto por mar, y ansi lo hauia determinado pero dexolo de hazer por otros impedimentos que tuuo) alcançarian perdon de su Magestad quando quisiessen tornar, y aunque hauian sido justiciados algu-

El Conde de Aremburgo despachado contra el Cõde Ludouico.

Edicto.

no

nos dela secta luterana por sacrilegios, y mal hechores, parecia que entonces la Iusticia hauia determinado de no hazer morir ninguno, que fuesse de importancia hasta la uenida de su Magestad, procurando en aquel medio de hauer en su poder todos los que podian. Pero considerando el Duque quanto importaua para el sossiego, y pacificacion de aquellos estados, que las cabeças delas rebueltas se castigassen, porque fuessen exemplo a otros, (como en semejantes occasiones se suele y deue hazerse, anssi como se hizo en España el año de MDXXI. que se alçaron las principales ciudades de Castilla y queriã hazerse Republicas como las de Italia, y Alemaña cõel fauor del Obispo de Camora, de don Ioan de Padilla, y de doña Maria su muger, y de otros, que por mãdado del Emperador fueron publicamente castigados por rebeldes (como enel libro de su Vida dezimos) hauiendose fulminado processo contra el Conde de Agamont, y el Conde de Orno, y contra otros rebeldes, y prouadose las cosas de que eran accusados: y sobre todo hauiendo hauido orden y expresso mandamiento de su Magestad, para que hiziesse justicia de todos pues sus delitos lo merecian, los sentencio a muerte: principalmente al Conde de Agamont, pronunciandolo anssi por una su sentencia, el tenor dela qual es este.

Cabeças delas comunidades de castilla.

SENTENCIA DEL SEÑOR Duque de Alua contra el Conde de Agamont.

EL Illustrissimo y Excellentissimo señor Don Hernando Aluarez de Toledo, Duque de Alua, Marques de Coria, y lugarteniente, Gouernador y Capitan general del Rey nuestro señor en estos sus estados de Flandes, e uisto el processo criminal entre el Procurador general de su Magestad Actor, contra el Conde Armiral de Agamont, Principe de Grauie, prisionero, Reo. Y uista ansimesmo la informacion que el dicho Procurador general con todas las escrituras e instrumentos ha hecho, y presentado: y attenta la confession del dicho Conde, y las defensas e instrumentos, y escrituras presentadas en su descargo. Vista por consiguiente la culpa, que consta por el dicho processo hauer cometido el dicho Conde crimen de læsæ maiestatis, y de rebelion, fauoreciendo alos hereges, y siendo complice dela liga, y abominable conjuracion del Principe de Oranges, y de algunos señores delos dichos estados contra su Magestad, y contra su Excelencia: hauiendo ansimesmo el dicho Reo tomado debaxo de su amparo, y saluaguarda los gentiles hombres confederados. Y attentos los malos officios por el hechos en su gouierno de Flandes contra la conseruacion de nuestra santa fee Catolica con los maluados alborotadores y rebeldes dela santa Iglesia

Ca-

Catolica Romana, y de su Mageſtad. Conſiderando anſimeſmo todo lo que contiene el dicho proceſſo, Su Excelencia juntamente con los del conſejo, que acerca del reſiden, Da por prouadas al dicho Procurador general todas ſus concluſiones: y por tanto declara, y pronuncia, que el dicho Conde ha ſido traydor, y cometido crimen de læſæ maieſtatis, y de rebelion, y que como tal deua ſer executado con la eſpada, de manera que muera, y que ſu cabeça ſea pueſta en un lugar publico, y alto, por que ſea uiſta de todos, y que eſtè alli haſta tanto que ſu Excelencia mande otra coſa: y eſto por exemplar caſtigo del delito y crimen cometido por el dicho Cõde de Agamont. Mandando, que ninguna perſona ſo pena dela uida la quite de alli. Y declara y pronuncia tambien que ſean confiſcados para el fiſco y camara de ſu Mageſtad todos y quales quier bienes, muebles y raizes, razones, y acciones, feudos, y herencias en qual quiera manera, o calidad, y en qual quiera parte, que perteneceran al dicho Conde de Agamont, o ſeran ſuyos. Dada en Bruxelas a quatro de Iunio, del año M D LXV III.

El Duque de Alua.

Por mandado de ſu Excelencia.

Prada Secretario.

Laqual sentencia fue despues executada enel modo que luego diremos.

El Conde Ludouico de Nansao sabido el gran numero de gente, que uenia sobre el, se ritirò alas fronteras de Frisa, a una uilla pequeña que se llama Eritemuormin delqual lugar luego, que llegò la infanteria Española aquellas partes con la gente del Conde de Aremburgo, yendo a buscar los enemigos, salieron fuera casi mil arcabuzeros, losquales trauaron la escaramuça con los nuestros, laqual durò hasta que los despartiò la noche, y que los unos y los otros se recogeron a sus alojamientos. La mañana siguiente los Catolicos tornaron pensando hallarlos enel mesmo lugar, pero engañaronse: porque todos se hauian ido la noche antes calladamente, no sabiendo, que camino hauian tomado: mas sabido que iuan ala buelta de Dan, adonde despues los hallaron los nuestros, fueron tras ellos, pensando que hubian: pero los enemigos uiendolos sin caualleria, porque aun no hauia llegado, hizieron cara, y uinieron alas manos: y porque tenian consigo trezientos Herreruelos dieron de tal manera sobre los Catolicos, que en poco tiempo les hizieron boluer las espaldas. Y en este conflito murieron tres Capitanes Españoles, y otros muchos principales hombres: y fue preso el Conde de Aremburgo, que era Maestro de campo general, hauiendole faltado el cauallo, y despues muerto, como adelante diremos, y ansi mesmo su lugartemente, y el resto se saluò, lo mejor que pudo. Vna

Escaramuça.

Rota delos Catolicos.

bora

hora deſpues del hecho de armas llegò el Conde Curcio Martinengo, con ſu caualleria, que aunque puſo mucha diligencia nunca pudo llegar a tiempo. Con la uenida delqual los nueſtros tornaron ſobre los enemigos, a donde con buena orden hizieron entrar quatro compañias de las del Conde de Aremburgo, y la caualleria ligera, y otras quatro compañias de Alemanes, y las del coronel Sambxurgo. Y no fue de poca importancia el hauer aſſegurado de aquella tierra, laqual allende que es frontera en aquella parte, y muy grande, y fuerte, y bien prouehida, entre el pueblo hauia muchos, que querian començar a alborotar la tierra. Y ſi los enemigos uencieron entonces, fue mas preſto por el grande corage, y mal gouierno delos nueſtros, que por ſu esfuerço. Porque ſi ſupieran temporizar haſta que llegara la caualleria huuierã la uictoria. Y anſi por eſto el Duque caſtigò deſpues algunos que fueron cauſa deſta deſorden. Pronunciada pues la ſentencia por el Duque de Alua, que al Conde de Agamont ſe cortaſſe la cabeça publicament, fue leyda al dicho Conde, paraque ordenaſſe loque conuenia a ſu anima: (hauiendo por eſto embiado por el a Gante, y tambien por el Conde de Orno, que anſimeſmo fue ſentenciado a muerte, y ambos fueron traydos a Bruxelas, acompañados de tres mil Eſpañoles entre cauallos ligeros e infantes a pie) y la noche antes del dia que ſe hauia de executar la dicha ſentencia, que podian ſer las onze, ſe le uantò de ſu cama, y hauiendoſe ueſtido eſcriuio una

Curcio Martinengo.

car=

Carta del Conde de Agamont escrita al Rey Catolico.

carta al Rey Catolico, pidiendole perdon delas offensas que le hauia hecho, y supplicandole humilmente se compadeciesse de su affligida y desconsolada muger y de sus desdichados, hijos, que por los peccados del padre que dauan pobres, y en muy grande miseria. Loqual tenia por cierto que su Magestad por su grande clemencia y bondad haria, pues que eran innocentissimos, y no tenian culpa de sus errores. Y que si ya no mereciesse, que le fuesse hecha esta merced por los seruicios que por el passado le hauia hecho, alomenos lo hiziesse por la grandeza de su animo y por la piedad que en el reynaua, con que podia dar marauilloso exemplo a todas las naciones de su magnimidad, y clemencia, loandolo de padre piadoso, y de clementissimo Principe. Y anssi dezia enella otras cosas de mucha compassion para incitar el animo del Rey a piedad, y misericordia de su pobre casa. Laqual carta cerrada, y sellada encomendò al Obispo de Iprè su confessor, que estaua presente, elqual le prometio en su conscience de embiarsela. Antes que la escriuiesse estuuo un buen rato en oracion hincado de rodillas. Y se dize, que quando le leyeron la sentencia no se alterò cosa ninguna, sino que con mucha serenidad de rostro respondio diziendo, esta sentencia es muy seuera, y no creo que he offendido tanto a su Magestad, que merezca tan gran castigo: porque loque yo hecho ha sido todo por su seruicio: y si todauia huuiesse errado mi muerte satisfaze a mi error, sin que se haga tanta deshonra y uerguença a mi, y a mis successo-

Palabras que dixo el Conde de Agamont quando le leyeron la sentencia de muerte.

ceſſores, y que por eſſo mi muger e hijos padezcan confiſcandome el cuerpo, y los bienes: quantomas, que mis manifieſtos ſeruicios de razon deurian merecer alguna gracia. Pero pues anſi plaze a Dios, y al Rey mi ſeñor yo quiero tomar mi muerte en paciencia y en remiſſion de mis peccados. Y anſi la mañana ſiguiente ſe confeſſò, y comulgò deſpues que huuo oydo miſſa con gran deuocion. Y lo meſmo hizo el Conde de Orno, que como hauemos dicho tambien fue condenado a muerte, aunque ſeparadamente el uno del otro. Aquel dia por la mañana, que fue alos ſeis de Iunio ſe cubrio de luto el cadahalſo, que la noche antes ſe hauia hecho, enelqual eſtauan dos columnas de palo con dos garauatos para hincar las cabeças, y dos almohadas de terciopelo negro a baxo, ſobre lasquales los hauian de degollar. Alas diez del dia ſacaron primero dela carcel al Conde de Agamont, acompañadolo el Maeſtro de campo Alonſo de Vlloa y el Capitan Salinas con ſu infanteria, y algunos deuotos religioſos, y el Obiſpo de Ipre. Trahya el Conde una ropa de Damaſco carmeſi, y un manto negro, encima con unos paſſamanos de oro, y en la cabeça un ſombrero de tafetan negro con un plumage blanco, y negro, y en la mano un pañizuelo: y ambas manos libres. No uenia conel el Verdugo, ni tampoco los porquerones, ſaluo que el Preuoſto, que es como alguazil mayor eſtaua a cauallo junto al cadahalſo con la uara roxa en la mano derecha repreſentando la Iuſticia. El Verdugo eſtuuo debaxo

Como era uestido el Conde.

del cadahalso hasta que el Conde huuo subido enel. El qual hauiendo hablado conel pueblo, y conel Maestro de campo, y tambien conel Obispo, el mesmo echò la ropa y el manto a baxo, quedando en calças y en jubon negros, poco despues se hincò de rodillas. El Obispo entonces le dio la cruz enlas manos, y la besò, y despues echò el sombrero, y el pañizuelo a un cabo, y con las manos juntas encomendandose a Dios espero el golpe con mucha paciencia cortandole el Verdugo la cabeça: y ansi acabò su uida aquel desdichado, y mal aconsejado cauallero enla plaça del mercado en Bruxelas. Elqual por el passado hauia seruido al Rey su señor con mucha fidelidad, y esfuerço, y hecho notables cosas: principalmente enel cerco de Sanquintin, adonde, como en la Vida del Emperador Carlo Quinto dezimos, lo hizo ualerosamente siendo en gran parte causa dela rota y prision de Mos de Momöranfi Condestable de Francia, y dela muerte de tantos Franceses, como alle murieron. Pero el error que hizo en rebelarse a Dios, y a su Principe fue grandissimo, y mucho mayor del merecimiento delos seruicios que a su Magestad hauia hecho, y por tanto se le dio la muerte, ansi por su castigo, como porque a otros sea exemplo para que jamas no se rebelen contra su legitimo señor. A losquales dariamos por saludable consejo, si lo quisiessen tomar, que se guarden de caer en semejantes errores si no quieren destruirse: tomãdo exemplo en estos pobres caualleros, y en otros, que por hauerse rebelado

Muerte del Conde de Agamont.

Nota.

a sus

a ſus Principes han acabado ſus dias miſerablemente: quien en deſtierro con graude pobreza, quien en batallas por deſdichado acontecimiento, quien por manos de un uluerdugo, y quien por otras diuerſas maneras, como en muchos libros e hiſtorias ſe contiene, y en nueſtros tiempos y de nueſtros padres ha acontecido a diuerſos, e ſpecialmente a don Ioan de Padilla, y a doña Maria ſu muger, en Toledo: a don Antonio de Acuña Obiſpo de çamora, que fueron comuneros en Caſtilla. A Gonçalo Piçarro que ſe alçò enel Peru. A Franciſco Rinçon, y al Conde Pedro Nauarro que ſe rebelaron contra el Emperador Carlo Quinto, que el uno murio de mala muerte por mano delos nueſtros en Italia, y el otro en Caſtel nouo de Napoles al Principe de Salerno, al Duque de Soma, y al Principe de Melfi que todos murieron en deſtierro, y pobroza en Francia: A Ioan Federico Duque de Saxonia el Electo, y a Felippo Lantz graue en Alemaña, que ſe rebelaron contra el Emperador. Al Principe de Orange y a otros muchos, que por no parecer prolixo no los nombramos aqui y ſobre eſto baſta loque hauemos dicho, ſi los hombres prudentes querran oyrnos.

Los rebeldes ſiempre acaban mal.

Eſtauan pues enla plaça ueynte uanderas de Eſpañoles para guarda del Conde, y como fue acabada la execucion de ſu ſentencia, el Verdugo apartò el cuerpo a una parte, y cubriolo con un paño negro. Deſpues ſubio enel cadabalſo el Conde de Orno, lleuando ſolo el

manto negro, y una gorra de paño negro en la cabeça: el qual hauiendo hablado con el pueblo un rato, pidiendo perdon a todos, y que se rogasse a Dios por su anima, se hincò de rodillas, hauiendo antes desto echado el manto a baxo, y quedò en calças solas con una camisa de algodon, atteſtandose la gorra hasta los ojos, teniendo las manos juntas, y anſi como buen christiano esperò que el Verdugo le apartasse la cabeça delos ombros, como lo hizo. Hecha esta execucion las cabeças delos Condes fueron puestas sobre las columnas, que hauemos dicho en aquellos garauatos, y estuuieron alli por espacio de dos horas. El cuerpo del Conde de Agamont se metio embalsamado en un ataud de plomo, y se lleuò a una tierra delas suyas, adonde fue sepultado. Y el cuerpo del Conde de Orno se lleuò a su Condado. Los criados del Conde de Agamont pusieron sus armas, y la señal del luto sobre las puertas de su palacio, pero hauiendo sido auisado dello el Duque de Alua, mandò que luego se quitasse todo. Y los comissarios hizieron un inuentario de todo lo que tenia. Dexo el Conde de Agamont ocho hijos varones, y tres hijas hauidos con la Condessa, que quedaron con grande pobreza, alosquales despues el Rey Catolico intercediendo por ellos el Duque de Alua dio una honesta prouision con que se pudiessen mantener juntamente con la madre. Y fue tan grande el amor, que el pueblo le tenia, y el dolor, que de su muerte recibio, que muchos corrieron luego ala Iglesta de santa Clara, adõde

Muerte del Conde de Orno.

Hijos del Cõde de Agamont.

de estaua depositado su cuerpo, y con muchas lagrimas bañaron el ataud, como si fuera reliquia o cuerpo santo, rogando a Dios por su anima: loqual no hizieron al cuerpo del Conde de Orno, que estaua enla Iglesia mayor. Finalmente su muerte peso a todos, y no huuo ningun Español, que no llorasse por el, y ansi mesmo el Duque de Alua que lo condeno lo lloro: y hauia razon para ello, porque dexado a parte el delicto dela rebelion era cauallero muy ualeroso, affable, y muy humano y liberal; por loqual era amado de todos, y principalmente de la gente de guerra. Esta justicia puso gran terror no solo en aquella ciudad, pero tambien en toda Flandes: y casi todos aquellos, que no tenian muy limpia la conscuencia estauan con grandissimo miedo, que la espada dela justicia cayesse sobre ellos: y si no era por la esperança, que tenian, que en breue se hauia de publicar un perdon general, muchos huyeran entonces: pero en aquel perdon no se comprehendian los que hauian tomado las armas contra su Magestad, y destruydo, y quemado las Iglesias.

Amor grande del pueblo de Bruxelas, para con el Conde de Agamont.

Espanto delos pueblos de Flandes por la muerte del Conde de Agamont.

Los enemigos que a esta hora se hallauã con diez mil Infantes, y mil y quinientos cauallos no se mouieron jamas del lugar adonde dieron la rota alos nuestros, antes corrian la tierra desde alli con gran soberuia, porque los nuestros aun no hauian llegado a Gueringue: es a saber el Conde de Arbestain, con la gente de su cargo de coronel, ni el Tercio de Lombardia. A donde tambien

se

se embiò el Duque de Branzuich con mil y seis cientos cauallos, y Mos de Ambernardech con otros quatro cientos. y ansi mesmo fue alla el señor Chapin Vitelli con una grã compañia de Caualleros Españoles e Italianos: el qual exercitò el officio de Maestro de campo general por la muerte del Conde de Aremburgo que arriba hauemos dicho, que lo temia: hauiẽdole dado la quel cargo el Duque de Alua porque con su prudencia e ingenio gouernasse aquella empresa. En el hecho de armaque arriba hauemos nombrado los Catolicos perdieron seis piças de artilleria con toda la munición, una buona cantidad de dinero para pagar la gente: toda la plata del Conde de Aremburgo, y todo el bagage, que tenian, quedando los enemigos señores del campo. Procediendose toda uia contra los autores delas rebueltas se hizo en Bruxelas por el mes de Iunio una grande execution contra ellos, y cada dia se hazian: lo qual queria el Duque de Alua se hiziesse, porque hauiendo menester salir al campo contra los rebueldes no queria tener los Españoles occupados en guardar presos y por esto principalmente fuerõ degollados tan presto el Conde de Agamont, y el de Orno, que los guardauan tres mil Españoles en Gante. Y entre otros fueron justiciados publicamente dos ermanos del Conde de Batemburgo con otros cinco hereges, y los lleuaron a justiciar a son de atambores. Ansi mesmo fueron degollados otros dos Catolicos porque hauian tomado las armas contra su Magestad: y sus cabeças estuvieron

Chapin Vitelli hecho Maestro de campo general.

Lo que los nuestros perdieron enla rota.

Iusticia hecha de algunos.

ron hincadas en unos clauos en lugar alto algunas horas. Y el dia siguiente despues de hecha esta justicia se cortò la cabeça a Mos de Villers, uno de las cabeças de la conjuracion, que se hizo la semana santa contra el Duque, y tambien a un Capitan Vallon. Dixen que el Principe de Oranges predizo al Conde de Agamont, entendiendo, que el Duque de Alua, y los Españoles hauian de uenir a Flandes, que el haria la puente por laqual passassen, y que ellos la quebrarian: interpretãdo esto, que el ha sido la puente quebrada y deshecha coltan dole el pescueço, y que aquella era la recompensa de todos sus seruicios: y que nunca se quiso guardar aunque se lo auisaron muchas rezes, diziendo siempre, que se halla tan limpio, que si estuuiera dozientas leguas lexos huuiera uenido a justificarse delo que le pidieran, y que por esto no quiso guardarse, loqual entendio mal, y por esso le acontecio loque hauemos dicho.

Pronostico del Principe de Oranges.

En la escaramuça delos nuestros con el cõde Ludouico de Nansao murieron dozientos Españoles de la militia uieja: y el Conde de Aremburgo, que fue el mayor daño, que se recibiò. Elqual aunque arriba no lo diximos hauiẽdo muerto con sus manos al Cõde Adulfo ermano del Principe de Oranges, fue herido en la cara, y muerto le el cauallo, Y peleando a pie ualerosamente como buon Capitan fue preso pero no recibio herida mortal: y despues que se huuo rendido fue muerto por algunos soldados por mandado del Conde Ludouico, segun se dixo en reu

El Conde Adulfo de Nansao muerto.

uengança del ermano, y tambien porque era enemigo del Principe muchos años hauia. Y allende desto hizo ahorcar la mayor parte delos Esſañoles que fueron preſos. En eſte tiempo, que era por el mes de Iunio los exercitos eſtauan aſſentados en Friſa, y los enemigos continuamente eſcaramuçauan con los de Grumingue, tierra fortisſima, y bien fornecida de uituallas: losquales ſe hauian fortificado con trincheas en lugares paludoſos, adõde los nueſtros ſe les podiã allegar con los cauallos, pero era muy dificultoſo podellos conquiſtar ſino por hambre. En aquellos dias fue deſquartizado en Gruningue uno que hauia uenido de Dam embiado delos enemigos, pero fue preſo por el camino: elqual confeſsò que el con otros tres hauia tomado cargo de entrar en Gruningue, y en quatro partes della ponerle fuego de noche para que acudiendo alli todos para apagarlo, los enemigos con el tractado que teñian dentro, entraſſen, y ſe appoderaſſen dela tierra. Loqual facilmente huuiera podido acontecer ſi no ſe deſcubria. En eſte medio el Emperador ſabido el motiuo del Conde Ludouico en aquellas partes, y loque hazia embio un gentilhombre a mandarle ſopena de ſu deſgracia, que dexaſſe luego las armas, y no alborotaſſe la tierra mas delo que eſtaua: aloqual reſpondio, que no podia hazerlo ſin primero hazerlo ſaber al Principe de Oranges ſu ermano, y a todos los otros ſeñores, que hauian hecho liga conel, alosquales tocaua aquel hecho, prometiendo de darles luego auiſo dello. Con la qual

Grumingue tierra fuerte.

Alojamiento delos enemigos.

El Emperador manda al Conde Ludouico, que dexe las armas.

qual respuesta aquel gentilhombre tornò al Emperador. Y el Conde repartiò su exercito en dos partes: elqual era de dezisseis mil personas entre los soldados de la ordenãça y los huydos de las tierras Baxas, que se le allegarõ, y assento el campo dela una parte y dela otra de Grunin gue, pero no lo cercò de manera, que cada dia no pudiessen salir a escaramuçar, y en aquellas escaramuças los Catolicos mataron mas de dozientos delos suyos. No se podia saber su designo, y era imposible que pudiesse tomar a Gueringue, porque no tenia artilleria de batir, y la ciudad como se ha dicho estaua muy bien prouehida de artilleria y municiones: y la defendia dentro el Conde de Mega que es muy buẽ soldado cõ ocho cõpañias de Alemanes: y allende desto estauã dẽtro mil Españoles, y el Cõde Curcio Martinengo con trezientos cauallos. Y por otra parte el señor Chapin Viteli no dexaua de poner toda la diligencia que podia para juntar el exercito, y se iua allegando a Gueringue para echar de alli los enemigos, y librar los cercados: y de todo lo que passaua daua auiso al Duque de Alua. Elqual como sapientissimo Capitan hazia todas las prouisiones, que eran menester, embiando gente alos lugares de que se recelaua: y anssi embiò el Tercio de Cerdeña a Bolduch. Y en nombre de su Magestad pidio al Duque de Cleues le dexasse poner guarda en cinco o seis lugares suyos, para poderse assegurar mejor, que los enemigos nos tuuiessen platicas con los suyos: y sobre esto le embiò un cauallero por Em-

Exercito del Conde Ludouico.

Gueringue cercado.

baxador, y el Duque de Cleues uiendo que era justo lo que le pedia se lo concedio. Y despues desto se puso en orden para ir el en persona al campo a pelear con los enemigos, o echarlos del pais. Pero antes desto hizo desquartizar biuo con quatro cauallos al Secretario del Conde de Agamont por las grandes maldades, que confessò que hauia hecho contra la Magestad Catolica. Y anssimesmo hizo quemar biuos otros quatro. Loqual ponia tanto terror, que muchos desesperadamente huhian. Y anssi quarenta familias de Anuers, Inglaterra, y Francia huyeron entonces de Flandes, y se fueron como en destierro adonde pudieron. Hecho esto el Duque partiò de Bruxelas a principio de Iulio para ir a juntarse conel exercito, lleuãdo consigo dezisiete uanderas de infanteria uieja Española, y fue a Bolduch, adonde hizo alto: hauiendo passado primero por muchos lugares, en los quales dexò buenas guardas de seis cientos Españoles nueuos, que entonces uinieron de España con quatro uanderas. Y antes que partiesse de Bolduch hizo publicar en Anuers, y en otras ciudades un Edicto en forma de Inquisicion, elqual dos años antes queriendose publicar fue causa delas rebueltas y males passados, y fue obedecido en todas partes, sin que nadie lo contradixesse.

El Secretario del Conde de Agamont desquartizado biuo.

Quarenta familias huyen de Anuers, y uan a Inglaterra.

El Duque de Alua en cãpaña.

Edicto que fue causa de las rebueltas passadas.

No dexauan los cercados de trabajar alos enemigos lo mas què podiã, y molestarlos porque nunca descansassen: Y anssi a ueynte y dos de Iunio queriendo reconoscer un Abbadia los nuestros trauaron una escaramuça con los

ene-

enemigos, que procurauan impedir una esplanada que los nuestros hazian sobre los fossos con balsas y rama encima para dar seguro camino ala caualleria: y se encendiò de manera, que dos uezes los enemigos bolueron las espaldas huyendo, aunque tenian en celada quinientos Valones en ciertas casas, y en una puente por laqual se passa al Abbadia: y al cabo murieron dozientos dellos, y fueron heridos otros tantos, muriendo delos Catolicos diez solos. Pero faltò poco, que el Conde Curcio Martinengo no fuesse preso, hauiendosele empantanado el caualio, y cayendo conel, mas leuantose luego. Y recogendose aquella noche los nuestros a Gueringue al Conde de Mega fue dado un arcabuzazo, que le tocò la galeta del armadura, y se dixo, que se lo dieron los nuestros, que fue grã maldad. El Conde Ludouico uiendose molestar desta manera cõ escaramuças, y que se le menguaua la gente, embiò dos uezes un trompeta a ofrecer la batalla al señor Chapin Viteli, porque se pusiesse fin a aquella guerra. Pero el Viteli aunque tenia mucho desseo de pelear, le respondio que aun no era tiempo, que presto uernia la ocasion: y dezia esto sabiamente, porque esperaua al Duque de Alua, y no queria uenir a aquel trance hasta que llegasse por lo mucho que iua enello, porque no todas uezes succeden las cosas como el hombre las ordena, allende que las dela guerra son inciertas. En este tiempo el Principe de Oranges no se mouia, pero hallauase en el pais de Colonia con ueynte y quatro uanderas de infanteria, y

El Conde Curcio Martinengo en peligro de ser preso.

El Conde Ludouico offrece la batalla al Viteli.

mil y ocho cientos cauallos. Y el Conde de Vademburgo entrò en Berga tierra suya, y echò fuera el presidio, que el Conde de Mega hauia puesto. Loqual sabido por el Duque de Alua y no pudiendo sufrirlo despachò luego a don Sancho de Londoño con su Tercio de Lombardia, y con mucha artilleria para que la fuesse a cobrar: el qual fue y echò fuera al Conde hauiendo degollado trezientos de los enemigos, y tomadoles tres uanderas y cinco pieças de campaña: y puso dentro gente, que la tuuiesse por su Magestad. Y hecho esto caminò luego ala buelta di Gueringue, porque anssi se lo hauia mandado el Duque. Y porque el campo no tenia el artilleria que hauia menester, el Duque mando que de Malinas se sacasse una cantidad della y municiones, laqual se embio ala buelta de Frisa con muchas barcas para hazer puentes. Hauiendo pues el Duque ordenado todo esto, y hecho otras buenas prouisiones partio de Bolduch con toda su gente, y fue a Groeningue, adonde llegò a los quinze de Iulio, y sin entrar dentro se puso a tiro de mosquete delas trincheas delos enemigos, entre lasquales, y nuestro campo se començaron a trauar algunas escaramuças, y en ellas los nuestros les ganaron dos fuertes, y degollaron toda su caualleria, dexando tambien degollados todos losque se hauian hallado ala defensa delas trincheas. Y porque se pusieron en huyda los fueron siguiendo casi dos leguas Tudescas matando la mayor parte delos que iuan enla retroguardia hasta la diez dela noche,

Don Sancho de Londoño cobra Berga.

Huyda delos enemigos.

che, sin que de nuestra parte huuiesse mas que un Español muerto, y tres heridos. Los enemigos dexaron las armas y muchos dellos las calças, y uestidos por podeder huir mejor. Tornò el duque a Groeningue aquella noche, y se alojò conel campo en aquel lugar a donde los enemigos hauian estado alojados, y otro dia al amanecer dexando en Groeningue mil y seis cientos cauallos del Duque Enrique de Branzuique por ir mas libre, caminò en su seguimiento aunque iuan derramados sin orden y a muy gran priessa, y llegando desta manera a Schlotien bizo alto, y estuuo alli dos dias para entender loque harian: y tuuo auiso como hauiendo juntado las uanderas que tenian en guarnicion se hauian hecho todos un cuerpo con ellas en tierras del Conde de Emden, y con otra mas gente, que les hauia uenido en soccorro anssi de infanteria como de caualleria, que no parecia sino que la tierra les prodiezia hombes: y no deuemos marrauillarnos desto, porque todos losque en aquellas tierras moran han presto en grãde oluido el seruicios de Dios, y tienẽ particular odio ala nacion Española, y aborrecen su nombre. Hallauase entonces el Conde Ludouico debaxo de ueynte y quatro uanderas diez mil infantes, aunque segun se dezia pagaua quinze mil: y mas de quinientos cauallos que le hauian llegado con un hijo de un Obispo erege de que yo no supe el nombre. Con esta gente los enemigos tomaron el rio Ems por las espaldas, y pusieronse en un alojamiento tan fuerte por los fossos y canales, que tenian delante

El Duque de Alua ua contra el Conde Ludouico.

Alojamiento del Conde Ludouico.

lante para podelle con las marcas empantanar que era sitio ineſpugnable teniendo a ſus eſpaldas a Emdem una uilla muy rica, laqual los prouehia de muchos nauios en grande abundancia, donde eſtauan reſueltos de eſperar el ſoccorro, que el Principe de Oranges les trahia. Hauiendo pues entendido el Duque el esfuerço, que los enemigos hauian hecho deſde la rota de Groeningue, ſalio de Schloteren adonde como hauemos dicho ſe detuuo alos dezinueue, y uino a alojar a Vedel caſtillo del Conde de Arembergue, a quien los enemigos la hauian tomada deſde el principio dela guerra, y començado enel una fortificacion de ueras. Aquella noche alas tres deſpues de paſſada la media noche, fue a alojar a otro caſar llamado Raidem del Obiſpo Munſter, ribera del dicho rio, donde los enemigos eſtauan, enelqual hauia una puente grande, adonde dexo el Duque en un reduto una uandera de Alemanas por el paſſo por donde los enemigos ſe podian huir, que ya llegado alli eſtuuo con ſeguridad, que no ſe le podian eſcapar ſin uenir alas manos. A los ueinte y uno al amanecer leuantò ſu campo, y fue ala buelta delos enemigos, que eſtauan dos leguas Tudeſcas de ſu alojamiento ſin hauer podido jamas reconoſcerle, por no poder la caualleria llegar con grande rato: pero por eſpias que tuuo, y ſoldados, que ſe tomaron entendio algunas particularidades de mucha importancia. Saliendo del alojamiento embiò al Capitan Sancho de Auila con ueinte arcabuzeros a cauallo

para

para que tomasse lengua, el qual tornò con ella a tiempo, que ya el Duque estaua con su exercito a uista deste casar, y andaua reconosciendo el pais por uer por donde podia llegar alos manos con los enemigos: y hauiendolo hecho embiò al dicho Sancho de Aula conel Capitan Montero, y con cien arcabuzeros a cauallo para que començasse a escaramuçar, y tentar los enemigos. Tras el ordenò al Maestro de campo Iulian Romero, que con quinientos arcabuzeros, y trezientos mosqueteros los siguiesse. Y tras estos embiò al maestro de campo don Sancho de Londoño con mil arcabuzeros: ordenando tambien alas dos compañias de don Cesar de Gonzaga, y del Conde Curcio Martinengo, que uiniessen a sus espaldas encomendando el resto dela infanteria Española alos maestro de campo Alonso de Vlloa, y don Gonçalo de Bracamonte, con orden, que sin su espresso mandato no se mouiessen. Y alas espaldas dela infanteria Española puso seis uanderas de Alemanes. Tras esto uenian las quinze uanderas de Valones de Iorge y de Ville, y luego la caualleria ligera, que podian ser trezientas lanças y la Corneta de Hanz Vernan, que eran trezientos cauallos, losquales caminauan los unos tras los otros: porque se caminaua por un camino estrecho algunas uezes, y otras cabian nueue infantes de frente sin poder salir a un cabo ni a otro por las canales y pantanos grandes dela campaña. Los que hauian ido adelante toparon gente suelta gran trecho del alojamiẽto de

Orden dado por el Duque enel marchar del exercito.

los

los enemigos quebrando algunos passos, y puentes, con los quales començaron a pelear rebutandolos hasta su plaça de armas donde ellos tenian su artilleria, dos grandes esquadrones de Infanteria, uno de caualleria, el rio por costado, y el Village alas espaldas. Estauan los esquadrones delas picas tan bien armados, y tan en orden como jamas se han uisto otros. Los arcabuzeros sueltos de los enemigos se recogeron y con la arcabuzeria fresca de sus esquadrones, que los recojò hizieron resistencia. Viendo esto los Maestros de campo don Sancho de Londoño, y Iulian Romero embiaron a pedir al Duque picas: el qual les respondio, que por entonces no se las queria dar, que hiziessen sin ellas. Su intencion fue rompellos no solamente sin auenturar la jornada pero aun sin perdida de ninguna gente, como lo hizo. Reconoscido se pues el termino enque el negocio estaua, tuuo luego el Duque per cierta la Victoria, y a peor librar con perdida de alguna parte de la gente que estauan con ellos alas buel tas: y ansi dexo correr la cosa adelante sin querer dar las picas, haziendo su cuenta sabiamente, que si aquellos que

Prouision muy sabia del Duque.

hauian ido adelante bastauan para romperlos, que lo harian. y si no, que los enemigos uernian tan desordenados a executarlos, que hallando la piqueria Española y la arcabuzeria, que hauia quedado con ella con la orden, que el los tenia, facilmente los podrian romper uiniendo ellos desordenados, y sin auenturar ninguna ganar la uictoria. faltando esto, que era imposible, llegauan luego los

manes, y tras ellos el refuerço delos Valones, y tras ellos la caualleria: aloqual todo, ni ala primera parte no bastauan los enemigos a resistir por la buena orden con que se estaua. Tornando pues los Maestros de campo a appretar por picas, hizo passar delante de un casar donde se combatiò a don Cesar, y al Conde Curcio Martinengo, y el mesmo casar que estaua sobre un dique hizo guarecer a Felix de Guzman con trezientos arcabuzeros. Estando las cosas en este estado començo a crescer el agua delos fossos, y a uertir por toda la campaña por causa de un dique que los enemigos hauian roto para anegar todo nuestro campo, y el cielo se començo a escurecer, y a cargar de manera un ñublado, que cierto congoxaua mucho los animos: y al Duque hizieron resoluer dos cosas a acabar presto la contienda: la una por no uer sus soldados con el agua basta la cinta combatiendo, que no lo podia sufrir, la otra quedar la arcabuzeria toda que hauia embiado delante inutil, si llouia, no teniendo alojamiento sino media legua grande delos enemigos, ni otro remedio sino echarlos del suyo. Y ansi acordo mandar al Prior don Hernando de Toledo su hijo hiziesse marchar todos los esquadrones, y el caminò adelante al lugar adonde pensò aguardalle. Hauia se començado a cõbatir a las diez dela mañana, y el Prior llegò con los esquadrones ala una y media despues de medio dia, alaqual hora la arcabuzeria, que estaua adelante con el calor que les dio el Duque con los esquadrones, que uieron tras de

Resolucion del Duque de Alua.

Batalla. *si con un esfuerço jamas no oydo, ni uisto, saltaron enla trinchea del artilleria, y la ganaron: y passando mas adelante inuistieron los esquadrones hauiendoseles hecho antes con el arcabuzeria, y mosqueteria grandissimo daño, tanto enla caualleria como enla infanteria, alosquales todos hizieron romper las espaldas, hauiendose señalado tan auentajada y particularmente los Capitanes Sancho de Auila, don Lope de Figueroa, don Hernando de Toledo, don Rodrigo, don Antonio de Toledo don Ioan Pacheco, y los dos Maestros de campo, que enel mundo no pudo desearse mas. Començose el alcance ala hora dicha, y duro hasta otro dia al anochecer, haziendose siempre gran matança y estrago enlos enemigos. Las dos compañias de cauallos, y otra mucha gente suelta siguieron todos con tanta furia, que en un momento se pobló la campaña de muertos, de armas, picas, y arcabuzes, que no hauia por donde passar atras ni adelante. La gente principal que iua enel alcance demas delos que degollauan, los iua cortando haziendolos meter enlos pantanos, y enlos fossos. Elque podia llegar a abogarse enel rio se tenia por seguro. Murieron en esta facion, que se bizo a ueynte y uno de Iulio del año M D LXVIII. cerca de Hieme siete mil hombres entre abogados y a bierro delos enemigos, y de los nuestros de todas naciones siete o ocho, y fueron heridos diez. Tomaronseles dezi seis pieças de artilleria, y ueynte y dos uanderas, que las otras dos echaron encl rio. Y lo que mas importa, que*

Victoria.

Muertos, y heridos.

murie-

murieron muchos foragidos delos de Flandes. Las recamaras de Mos de Ostrate y del Conde Ludouico se hallaron: Ostrate era ydo dos dias antes, y el Conde Ludouico dizẽ que se ahogò porque nunca mas parecio muerto ni biuo, acabando sus dias miserablemente: aunque otros dixeron que se saluò entonces en Edem con una barquilla. Hallose mucho dinero, alguna plata: y entre otras cosas passaron de mas de mil y quinientos cauallos ansi de carros como de herreruelos, y bagages los que se ganaron. En fin no se ha uisto en nuestros dias, ni en muchos atras tan grande carniceria como fue esta. El Duque de Alua como Principe Christianissimo que es, dio luego muchas gracias a Dios porque le dio una tan gloriosa, y señalada victoria, como fue esta para el Rey Catolico su señor. Alqual despachò luego un correo con la nueua della, y al Emperador: y ansimesmo al señor don Ioan de Cuniga Embaxador de su Magestad en Roma para que la hiziesse saber a su Santidad. Y tambien la escriuio al Duque de Albuquerque, al Visorey de Napoles, y al de Sicilia. Y particularmentio dio auiso della a Tomas de çornoça Consul de su Magestad en Venecia para que la comunicasse cõ aquella Señoria, como lo hizo, laqual se alegrò mucho con una tan buena nueua, como buenos amigos que son aquellos Señores de su Magestad, y que le desseã toda felicidad, y grandeza pues tan piamente y Christianamente como religiosissimo Principe gasta loque Dios le da contra Infieles y here-

El despojo que se gano.

El Duque da auiso dela victoria a diuersas partes.

ges. Y por esta victoria se hizieron generales alegrias, y solemnes processiones en todas partes, supplicando todos a Dios glorioso, que concediesse luenga uida al serenissimo Rey Don Felippe, y a este su gran Capitan, para que su pueblo Christiano trabajado por tantas partes recibiesse por su medio algun reposo y consolacion. El Duque despues desto entendiendo, que Ostrate, y los demas que dela batalla escaparon se hauian saluado en Edem, y que estauan alli, embio luego cõ el calor dela uictoria una parte de su gente para hauerlos en su poder, y derribar aquella tierra porque era nido de ladrones, y delos malhechores de aquellas fronteras: pero no pudiendo tomarla se retiró a Groeningue. De adonde puestas buenas guardas enlos lugares de las fronteras de Frisa partió para Raimple, y de alli fue a Anstердame lugar fuerte marítimo para poner enel la ordẽ que fuesse menester. Y aqui hizo cortar la cabeça (segun se dixo) alos Capitanes y Coroneles del Tercio de Cerdeña, y despidio aquel Tercio porque fueron causa dela rota y muerte del Conde de Arẽburgo Lugarteniẽte general del campo, que arriba hauemos dicho. Fue desde alli el Duque por Agosto a Vtreque y porque tuuo auiso que el Principe de Oranges se metia en ordẽ en Alemaña para uenir contra Flandes con gruesso exercito, hizo la muestra general, y ordenada toda su gẽte, partio al fin del mes cõ todo el exercito para encontrarlo alas fronteras, e impidirle el passo, porque no entrasse en Flandes. Y pocos dias antes hizo publicar un

El Duque de Alua haze cortar las cabeças a algunos Capitanes.

Edi-

Edicto en Anuers, y en otras ciudades: por el qual mãda ua, que quien tuuiesse, o supiesse donde huuiesse bienes de qualquiera suerte de desterrados, ausentes, justiciados, o encarcerados lo manifestasse al Tesorero general de su Magestad delas confiscaciones, o al Magistrado, a donde los tales bienes se hallassen: so pena, que quien los tuuiesse, o usurpasse pagasse lo que ualian, y delos enagenados otro tanto, delos quales un tercio fuesse para el acusador, y los otros dos tercios para la camara fiscal: y que el que no tuuiesse con que pagar fuesse castigado con pena corporal arbitraria segun pareciesse a los juezes que sobre ello se deputassen. Lo qual puso de nueuo tanta confusion enla tierra, que muchos determinauan de irse a otras partes. En este tiempo llegaron de España quatrocientos mil ducados, que el Rey Catholico embiaua al Duque para pagar el exercito, y dos mil y quinientos Españoles, que trahyan ocho naos, que arribaron en Zelandia, los quales con el dicho dinero fueron derechos al Campo. Y destos se supo, que en la Corte de España hauian degollado al ermano del Conde de Orno, y alos otros dos caualleros Flamencos que alla estauan presos, de que arriba hauemos hecho mencion: porque hauian tenido culpa enlas rebueltas. Mas no fue uerdad, y oy dia son biuos y sanos y estan enla dicha Corte, y agora se comiença a entender en sus processos, y se espera pues las cosas de Flandes estan ya en mucha paz y quietud, que su Magestad usara con ellos de misericordia.

Dinero y gẽte, que uino al Duque de España.

Esto

Esto nos aparecido dezir aqui, para satisfacion del lector y paraque se sepa la uerdad: porque en la impression que poco ha hauemos hecho en Italiano destos nuestros Comentarios esta este passo de otra manera. Partido pues el Duque de Vtreque, caminó con el exercito ala buelta de Mastrich, y comenzo a passar la Mosa para consumar las uituallas, porque los enemigos no hiziessen desiño sobre ellas. Y porque se juzgaua, que tomarian el camino de Borgoña, para juntarse con el Principe de Condè por algun su designo: elqual Condè arrepentido dela paz que hauia hecho con el Rey de Francia su señor, como arriba hauemos dicho, hauia tornado a tomar las armas contra el, y estaua en campaña con gruesso numero de gente, con que hazia mucho daño en aquel reyno. Por esto el Duque embiò luego dinero por uia de cambios a Mos de Vergui Gouernador en aquellas partes, paraque si bien los Suiços eran obligados a defender aquella parte por la liga hecha antiguamente con la casa de Borgoña, y renouada con el Rey Catolico, proueyesse de gente alos passos, si por suerte entendiesse que los enemigos tomassen aquel camino. Y hecho esto siguiò adelante con su exercito, elqual era mas potente, que el del enemigo. Que en este tiempo se hallaua sobre el Reno, adonde hauia llegado con catorze uanderas, que guiaua el coronel Nicolao Neostat, sin la otra infanteria, y caualleria, que el tenia, y cada dia le uenia. Por loqual el Archiduque don Hernando de Austria

erma-

ermano del Emperador, Principe magnanimo, y muy ualeroso mando que le fuessen confiscados los bienes al dicho Coronel Nicolao, que era su uassallo, y se enojò mucho contra el, porque hauiendole mandado que so pena de su desgracia, y de perdimiento de todos los bienes, que tenia en su estado no hiziesse gente contra el Rey de España su primo, no quiso obedescer: y por esto embio quatrocientos cauallos para que lo prendiessen junto a Inspruch, donde entonces estaua, pero no lo hallaron, porque quatro horas antes se hauia partido para ir a hazer la muestra de su gente, y juntarse con Oranges, como lo hizo. El exercito que el Duque de Alua tenia entonces era este. Quatro Regimientos de Alemanes: tres Tercios de Españoles de la milicia uieja, que eran nueue mil infantes. Tres Coroneles de Valones: tres mil Herreruelos del Duque de Branzuique: dos mil cauallos ligeros, entre Italianos y Españoles, y Borgoñones: mil cauallos Alemanes, sin la caualleria de Ordenança de Flandes, que eran dos mil entre hombres de armas y cauallos ligeros. Y tenia artilleria de batir y de campaña, y municiones en abundancia: barcas para hazer puentes: muchos gastadores, e infinito dinero: lo qual no tenian los enemigos en abundancia. Y eran en todos seis mil cauallos, y treinta mil infantes. Con el qual exercito determinò de correr el pais de Lieja, porque todo era enfestado delos hereges, y daua poca obidiencia al Obispo su señor, que era catolico y dela ualia

El Archiduque don Hernando manda confiscar los bienes al Coronel Nicolao Estat.

El exercito del Duque de Alua.

El Obispo de Lieja señor absoluto.

lia del Rey, y señor absoluto enel espiritual y temporal: y contra la uoluntad del dicho Obispo hauian prometido el passo al Principe de Oranges, para que entrasse en aquellas tierras. Y por esto determinaua de hazer la guerra offensiua, laqual desseaua el Obispo, y al Rey Catolico uenia a proposito que se assegurasse de aquellos pueblos, y tomando el amparo del Obispo enseñorearse en çierta manera de aquel pais. Todo loqual considerauа el Duque muy prudentemente, y por tanto tomò aquel camino, hauiendoselo rogado tambien el Obispo. Y allende desto pensaua de esperar lo que los enemigos querian hazer para acudir con presteza ala parte mas necessaria. Entrado el mes de Setiembre uno auiso al Duque, que los enemigos hauiendo passado el Reno començauan á caminar hazia una terrezuela, que solia ser del Principe de Oranges, llamada San Vito, de adonde podian tomar el camino hazia Lucemburgo, y Namur, y que se juzgaua que iuan a Francia para juntarse con el Principe de Condé: El exercito que trahian era este. Ocho mil caualios buenos, quarenta y quatro uanderas de Alemanes, y quatro mil Valones Frãceses y Borgoñones, que hazian ueynte y cinco mil infantes, y alguna artilleria. Conelqual exercito uenia Oranges muy soberuio, y orgulloso, hauiendo hecho poner en sus estandartes este mote sin elque ya hauemos dicho arriba. PRO LEGE, GREGE, ET REGE. Que quiere dezir, Por la ley, por la Grey, y por el Rey.

Exercito de los enemigos.

Mote del Principe de Oranges.

Pero

Pero en ninguna delas cosas, que locamente defendia hizo effecto, como adelante diremos. Y echaua fama que queria ir a buscar al Duque de Aua, y para esto embiò a pedir el passo al Duque de Cleues, y uituallas para el exercito: pero ni lo uno ni lo otro le dio. En este tiempo los interessados del dinero, que tomò el Conde Palatino los dias passados, enel Reno, como arriba hauemos dicho, embiaron un gentilhombre Genoues al dicho Conde a supplicalle se lo restituyesse: elqual no pudiendo acabar conel cosa ninguna sobresto, fue al Principe de Orãges por fauor: pero hallolo todo al contrario, porque el Principe lo hizo echar preso con talla de cincuenta mil ducados de rescate, y aunque le offrecio seis mil nunca lo quiso librar: delo qual fue muy tachado el Principe de todos. Se dixo entonces por cosa cierta, y fue anssi, que se juntò con Oranges un cierto Mos de Luncach, hombre guerrero Coronel de mily quinientas lanças pariente del Conde de Agamont: elqual se dexaua crescer adrede las uñas y los cabellos, que parecia hombre saluage, diziendo, que no se los cortaria jamas hasta que huuiesse uẽgado su sangre, tã grande era su loca ostinacion, pero su pensamiento le salio uano. El Duque para poder cõtẽder mejor con los enemigos passò la Mosa, e hizo alto en Vise una legua de Mastrech enla ribera de aquel rio hazia Lieja, para esperarlos alli. Losquales poco antes tomaron deziocho barcas enel Reno cargadas de mercaderias, de que una parte iua a Anuers, otra parte

Hecho uergonçoso del Principe de Oranges.

El pariente del Conde de Agamont.

ala feria de Francafort, y otra iua a Italia: es a saber olanda, raxa, camisas, y tapices, que ualian sessenta mil ducados: y ansimesmo detuuieron muchos passageros para sacar dinero de su rescate, que lo hauian menester, como tambien tenian mucha uecessidad de uituallas. El Principe de Oranges luego que huuo passado el Reno embió seis cientos caualios a reconocer Aremburgo, adonde estauan quinientos Españoles en guarnicion. Y no mucho despues fue tambien el mesmo alla porque tenia tractado dentro: y los dela tierra se le dieron luego, hauiendo muerto quatrocientos Españoles, y cien Valones, que ualerosamente se defendieron, y mataron ochocientos dellos, antes que muriessen.

Barcas que los enemigos tomaron sobre el Reno cargadas de mercaderias.

Aremburgo preso por los enemigos.

Estando pues el Duque en Mastrich hizo una elegantsima oracion al exercito en campaña hauiendo hecho la muestra, persuadiendolos a que tomassen las armas y peleassen animosamente contra los rebeldes del Rey Catolico su señor. Y endereçando su habla ala milicia uieja Española les acordaua las cosas que hauian hecho con tã to ualor y gloria suya en seruicio de Dios, y del Rey de España, como parecia por la jornada de Viena contra Sultan Soliman gran Turco quando con tanto poder uino en Vngria, de Tunez, dela Prouença, de Argel, de Cleues, de Landresi, y de Alemaña: en todas las quales se hallaron con el Emperador Carlo Quinto de pia memoria: principalmente enla jornada de Alemaña, contra elqual se hauian alçado la mayor parte de aquellos

Oracion del Duque de Alua al exercito.

los Principes, siendo el Capitan general delos exercitos en casi todas, y siempre hauido uictoria. En Metz de Lorena, y en otras partes. Y antes desto militando conel ualerosissimo Antonio de Leua, y con el Marques de Pescara el uiejo en diuersas ocasiones les acordaua las marauillosas hazañas y dignas de memoria, que hauian hecho guerreando contra Francia, hasta que en Pauia rompieron el exercito Frances y prendieron al Rey Frãcisco Primero, con grande espanto y terror de todas las otras naciones. Y despues desto en Roma enla espugnacion de aquella ciudad con el Duque de Borbon, en los cercos de Napoles y de Florencia con Filiberto Principe de Oranges, que fue muy ualeroso y fidelissimo a su Rey, y en otras partes. Y finalmente enlas guerras de Piemonte, de Parma, y de Sena debaxo del Marques del Vasto, de don Hernando de Gonzaga, del Marques de Mariñano, y de otros sapientissimos Capitanes. Tambien les trahia ala memoria loque hizieron quando salieron con el de Napoles y fueron a poner cerco a Roma tomando buena parte delas tierras dela Iglesia, y al cabo reduxeron el Pontifice Paulo Quarto a pacificarse con su Magestad, y que se apartasse dela liga que hauia hecho conel Rey de Francia, que en su fauor hauia embiado entonces el Duque de Guisa su Capitan general con un florido exercito para occuparle el Reyno. Y allende desto les acordaua el grande esfuerço, que mostraron quando en Sanquintin rompieron el exercito

Frances, y prendieron el Condestable de Francia, con gran parte delos señores Franceses, degollando mas de treze mil otros: loqual puso tanto terror y espanto en todo aquel reyno, y principalmente al Rey Henrique, que no queriendo contrastar mas contra las felices y uictoriosas armas del Rey Catolico uino a hazer paz con el, y a tomarlo por suyerno, dandole por muger ala Infanta doña Isabel su hija, y restituyendole en Piemonte, en Borgoña, y en otras partes todo lo que por el passado en espacio de quarenta años guerreando los unos contra los otros los Franceses hauian occupado, que fue cosa de mucha importancia. Por tanto que no perdiessen en aquella ocasion la honra que con tanta gloria enlas jornadas ya dichas hauian ganado, sino que conseruassen la gran reputacion en que acerca de todas las naciones del mundo estauan, especialmente en Europa, y enlas Indias Occidentales, adonde sus passados militando con el sagacissimo y ualerosissimo Capitan don Hernando Cortes, y con el animoso Francisco Piçarro, ambos ados honor dela milicia, hizieron aquellas cosas tan notables enlas armas, que enlas historias se leen. Onde pues que enla guerra presente no hauian faltado jamas aloque como buenos soldados eran obligados a hazer, no faltassen por lo uenidero, principalmente hauiendo ya hecho prouar alos enemigos como cortauan sus espadas, de hazer todo loque pudiessen para destruir de hecho alos dichos rebeldes, que con tanta soberuia, y orgullo uenian a acometerlos. Y que sobre

Don Hernãdo Cortes, y Francisco Piçarro.

bre todo se acordassen, que si en las otras ocasiones hauian peleado por la uictoria, en esta peleauan por la uida, por la Religion, por el Rey, y por la honra de Espaã, cuyos hijos eran: la qual siempre, y en todo tiempo hauia sido y es religiosissima, y ha defendido la santa Fee Catolica, no solo contra los infieles, pero tambien contra los Ereges, que con su uenino procurauan de enfestar la Christiandad, y destruirla, como estos agora querian hazerlo. Contra los quales siendo Dios su Capitan, y el su Alferez, fuessen ciertos que haurian gloriosa uictoria, y que no dudassen dello. Y con esto les dixo otras palabras, que los soldados las oyeron con mucha attencion, y ansi todos prontamente respondieron, que ellos estauan apparejados para seguirlo a do quiera que fuesse, y morir, y ponerse a todo peligro con entera uoluntad por seruicio de Dios, y de su Magestad, y por contentarlo como otras uezes lo hauian hecho. De la qual respuesta el Duque fue muy alegre, y les dio muchas gracias: y porque estuuiessen alegres, y en exercicio, mando que se hiziessen justas, y torneos y otras fiestas, y todos estauan con mucha alegria esperando los enemigos para pelear con ellos: los quales estauan entonces quinze leguas de alli. En cuyo exercito uenidos alas manos sus Valones con los Alemanes, el Principe de Oranges fue herido queriendolos poner en paz, y mataron el General del artilleria. Estaua pues el Duque de Alua en campaña media legua de Mastrich con ueynte y dos uan-

uanderas entre Valones, y Alemanes hazia el fin de Setiembre, hauiendo dexado el resto del exercito alderredor de Mastrech alojado en aquellas aldeas, y no pensaua arrancar de alli si primero no sabia el designo de los enemigos: delosquales tuuo auiso poco despues que no iriã a Francia, como se dezia, sino que tomarian el camino de Gueldres, y que ya hauian embiado a aquella buelta su artilleria por el Reno a baxo: y que estauan en Campen lugar del Rey Catolico, pero abierto, nueue leguas de Mastrech. Y que en las uanderas trahian un Pelicano, allende il mote, que arriba hauemos dicho, y enlas celadas una rosa: por laqual se hazia juizio, que querian dar a entender, que tenian praticas con la Reyna de Inglaterra siendo la rosa su arma particular. Y no se engañauan nada los que tal juzgauan: porque aquella Reyua los fauorecia, y daua ayuda secretamente, y al cabo se descubrió en su fauor, y del Principe de Condè, y hizo otras cosas que adelante diremos. Despues, que el Principe de Oranges huuo passado el Reno, no hizo alojamiento cierto, yendo uagando acay alla con el exercito hazia Saizuich, Ardenoch, y por los uillages de alderredor. Y hauiendo estado en Ademburgo uino a Erpen, que es entre Dura y Colonia, y porque era tierra del Rey puso enel castillo dozientos infantes: y otros quatrocientos puso tambien en Hormeson lugar ansimesmo de su Magestad del Condado de Hergon: y de alli se dezia, que hauia de uenir a Mastrech, o a Lieja: pero no

Ensignias de los enemigos.

Lugares que occupò el Principe de Oranges.

se

se podia saber, que designo era el suyo: porque se uia, que dexaua consumar las pagas al exercito sin hazer effecto ninguno, y dexaua passar el buen tiempo con que podia comodamente guerrear, y començauan a cercarse las lluuias del Octoño, que en aquellas tierras duran luengamente, y son muy enojosas: y entrado el inuierno malamente podia seguir la guerra, ni sustentar el exercito hasta la primauera. Por loqual era fuerça, que de sí mesmo se deshizieſſe; porque era imposible, que pudieſſe hallar tanto dinero para pagarlo tanto tiempo. Y la rota que el Conde Ludouico su ermano recibio en Frisa le deshizo todos sus disignos. Otros juzgauan que tenia algun tractado en alguna tierra, como entonces se dixo del Conde de Mansfelt primo ermauo del que huyò al principio que era Gouernador por el Rey nuestro señor en el estado de Lucemburgo, que se carteaua con el, y que lo hauia embiado a llamar para darle aquel estado. Loqual no fue uerdad, porque este cauallero ha seruido siempre a su Magestad fielmente, y agora lo sirue en Francia con su gente contra los rebeldes del Rey Christianissimo. Pero aunque ansi fuera tampoco Oranges saliera con ello, porque el Duque de Alua hauia proueydo a todos aquellos lugares de que tenia sospecha, que el Principe de Oranges pensaua de hauerlos por tractado. Y aunque en Lieja los dela ciudad se hauian inclinado mas al Principe, que a el: con todo esso considerando loque les cumplia se concertaron con el Obispo, y con su

Varios juizios sobre las cosas del Principe de Oranges.

su cabildo, e hizieron seis uanderas de infanteria para su guarda, y dezian que querian ser neutrales, no recibiendo dentro ninguna delas partes, como lo huzieron. Y publicamente se dezia, que en su exercito hauia poca abundancia, y que menos la hauria cada dia: porque quanto mas fuesse adelante tanto mas cresceria la necessidad: Allende desto no tenia con que hazer puentes: se hallaua con pocas municiones de uituallas, y de poluora y pelotas para el artilleria, aunque no tenia mas, que quatro pieças gruessas de batir, y otras catorze de campaña. De manera, que por todos estos inconuinientes no podian durar mucho y tal era el juizio de todos. El Duque estaua al fin De Setiembre enel alojamiento que tengo dicho junto a Mastrech, y uezino ala Mosa, adonde hizo echar una puente, y tenia muchas barcas para poder hazer otra. Y con aquel florido exercito, que arriba hauemos dicho: es a saber uanderas de Valones, que era hermosissima gente, y buena, y bien armada: treynta uanderas de Españoles, y diez de Valones se alojò enla Mosa para que consumassen las uituallas, y el sufragio, y tambien para que hiziessen espaldas alos que embiaua dela otra parte del rio, porque si los enemigos uiniessen en aquella parte no hallassen mucha comodidad, y padeciessen. Tenia ansimesmo ueinte y quatro uanderas de Alemanes: diez del Conde de Lodron, y diez de Herbastain, y quatro del Coronel Xamburgo: Ocho mil cauallos, mas de quinientos caual-

Loque al Principe de Oranges faltaua.

cauallos de señores, y artilleria y municiones en grande cantidad: muchos baſtimentos, y gran ſumma de dinero: con todo loqual podia ſuſtentar mejor ſu exercito, que Oranges el ſuyo. Elqual en eſte tiempo que era al principio de Octubre eſtaua en Vitau tierra del Conde de Vademburgo, y ſe dezia que queria uenir ala buelta de Lieja para paſſar la Moſa: loqual el Duque hauia determinado defenderle, y por tanto ſe puſo enel lugar que hauemos dicho. Y anſi para impedirſelo de hecho, ſabido, que ſe hauia leuantado para uenir a aquella buelta, mudò el campo, y donde primero eſtaua cerca de Arem debaxo de Maſtrich, lo hizo paſſar arriba a un alojamiento no menos fuerte, que comodo del primero. Eya en eſte tiempo qne podian ſer quatro de Octubre el Principe de Oranges hauia llegado con ſu exercito a dos leguas del alojamiento del Duque, y eſtaua junto a un lugar llamado Noitein, y embiando el Duque quarenta ſoldados para que tomaſſen lengua y ſupieſſen algo, cinco fueron preſos por los enemigos, y los otros ſe ſaluaron con harta dificultad. Eſtando pues el Principe de Oranges enel lugar que dezimos, hizo una oracion a ſus ſoldados, en la qual en ſuſtancia les dixo, que hauiendo el ſido forçado a hazer aquella empreſa ſolo con deſſeo de enſalçar ſu religion, no haziendo cuenta dela grandeza de eſtados, y de la tranquilidad y repoſo en que podia biuir: deuian ellos principalmente con imitarlo en eſto, no mirar en ningun trabajo ni peligro por que ſalieſſe con eſte ſu juſtiſſimo in-

Oracion del Principe de Oranges a los ſuyos.

tento: jurando sobre la fee, que allende el gran seruicio, que en ello harian a Dios, si alcançassen la deßeada victoria, como lo esperauan dela bondad de Dios, rompiendo el Duque de Alúa, y su exercito, que con tanta soberuia, y locura se les opponia, les daria Flandes a sacco, haziendo señores delos estados del a sus principales. Y ansi les dixo otras muchas cosas llenas de uanidad y de soberuia, que todas le salieron uanas. Y hecho este razonamiento, que no plugo mucho alos soldados, sabiendo, que el Duque se hauia retirado con el exercito alos passos del rio, que hauemos dicho, para impedirle, que no entrasse en Flandes, y tanto mas que no tenia puentes, ni barcas para traguetar el exercito dela otra parte dela Mosa, leuanto su campo y caminó hazia aquella parte, y hauiendo andado rio abaxo, y rio arriba dos o tres dias, astutamente se retiró a una ribera baxa del rio, y atrauessandolo con muchos cauallos, quinientos por ala, que detuuiessen algo el curso del agua, en medio dellos hizo passar a uado dela otra parte todo el exercito, mas perdio alli muchos cauallos e infantes, que se abogaron. Engañando desta manera al Duque, elqual en muchos lugares del rio hauia mandado echar gran cantidad de Abrojos de hierro, para que queriendo passar el enemigo los cauallos se enclauassen: pero las guijas y la corriente del agua los lleuaron tras si hasta la mar. Loqual sabido por el Duque se anduuo retirando dentro y fuera delas fortalezas conel exercito, porque los enemigos no se appo-

El Principe de Oranges passa la Mosa engañando el Duque.

de-

deraſſen de alguna, y ſe hizieſſen fuertes por aquel inuierno, ſino que eſtuueſſen en campaña, adonde no hay montes, ni collados: y que con el tiempo ſe conſumaſſen y deſhizieſſen de ſi meſmos: eſpecialmente hauiendo ya entrado el inuierno, y que en aquellas partes, como hauemos dicho, continuan exceſſiuas lluuias, y aguas: delas quales no eſtando el enemigo en alguna ciudad fuerte no ſe podria defender, ni mantener, y a ſu deſpecho ſe hauia de leuantar, o conſumarſe.

Hauiendo pues paſſado el rio el Principe de Oranges, de la manera, que hauemos dicho, el Duque alçandoſe alos catorze del mes del alojamiento que tenia cerca de Vilſen con todo el campo fue tras del, y llegò ſu uanguardia tan cerca de ſu retaguardia, que les pudo dar una mano, y anſi los nueſtros le degollaron quinientos hombres, y les tomaron mas de cien carros ſin otros algunos ſoldados que ſe hallaron, que hauian dexado en Tongre cerca de adonde ellos hauian tomado ſu alojamiento. Y deſpues deſto hallandoſe los dos exercitos alos dezinueue entre Lieja, y Tilimont un tiro de piedra el uno del otro ſe trauò una gallarda eſcaramuça entre ellos, y el Duque los apretò de manera, que muchos dexaron las armas por huir. El dia ſiguiente, que fue alos ueynte el Principe ſe alço de ſu alojamiento con el exercito para ir a encontrar el ſocorro, que de Francia ſe dezia, que le uenia: loqual uiſto por el Duque ſe alço anſi meſmo con el ſuyo y fue en ſeguimiento delos enemigos paſſo a paſſo ala cola

Eſcaramuça.

El Duque d'Alua ua contra los enemigos.

recelandoſe, que fueſſen a Tilimont. Pero tomando otro camino, dexaron a Tilimont a mano derecha, caminando ala buelta dela ribera, que diuide Lieja del Brabante: y llegados alli ſe puſierõ a paſſar el agua ſin penſar alo que facilmente les podia acontecer. Loqual ſiendo dicho al Duque por algunos ſoldados, y cauallos que hauian ido a reconoſcer los enemigos para poder mas claramente uer, y conoſcer lo que querian hazer, deſpachò luego al ſeñor don Fedrique de Toledo ſu hijo con quatro mil infantes Eſpañoles, ſeis pieças de artilleria, y un buen numero de cauallos que fueſſe a aquella buelta: conſiderando, que hauiendo paſſado el Principe con parte del exercito la dicha ribera, los que hauian quedado deſta otra parte, no podian ſer ſocorridos delos otros, y que ſe les podria dar una buena mano acometiendolos. Y con eſte meſmo propoſito cõ el reſto del exercito el tambien ſiguio al ſeñor don Fadrique: elqual llegando, a un pequeño boſque, adonde los enemigos ſe hauian retirado quando lo deſcubrieron para defenderſe, no pudiendo por otro mejor camino ſaluarſe, puſo ala frontera caſi dos mil arcabuzeros por una parte, y por otra començo a tirarles con el artilleria, dandoles dentro con la caualleria: y al cabo fueron rotos, y gran parte dellos muertos, y preſos, y ahogados enel rio. Y ſe ballò que ſe les degollaron entonces mas de tres mil hombres, con poco o ningun daño de los nueſtros: porque no murieron mas de onze Eſpañoles y fueron heridos ueynte y cinco. Y fue preſo Mos

Don Fadrique de Toledo rompe los enemigos.

de

de Loueran gentilhombre Nemures, y grande amigo del Principe de Oranges: alqual despues el Duque hizo cortar la cabeça. Y passando dela otra parte en aquel instante siguieron los que huyan a su campo, que hauia hecho alto en una montañuela por el rio arriba, de adonde tiraron alos nuestros esquadrones algunas cañonadas: por loqual nuestra artilleria començo luego a dispārar: de manera que los enemigos fueron forçados a retirarse dela montaña mas presto, que de passo, dexando toda el arcabuzeria en el llano. El Duque despues que huuo dado esta rota alos euemigos passò a alojar su campo entre el dellos y Tilimont mostrandoles animosamente la cara. No se uieron jamas en muchos años dos exercitos tan grandes como estos, y enemigos, que caminassen continuamente tan uezino el uno del otro como ellos lo hazian.

El Principe de Oranges hauiendo recebido el daño que hauemos dicho, que lo puso en grande confusion, y no sabia, que hazerse, estuuo algunos dias que no se mouio del lugar adonde hizo assiento: y mientras que alli estuuo passarō algunas escaramuças entre ambas partes, en lasquales los nuestros degollaron mas dela mitad dela infanteria de los enemigos, y buen golpe dela caualleria, y entre ellos hombres muy principales, y huuo algunos prisioneros: de losquales se supo, que el soccorro, que el Principe esperaua de Francia, hauia llegado a saluamiento: pero que a todo el exercito hauia

Escaramuças.

hauia causado mayor necesſidad dela que antes tenian: y padeſcian mucho: por loqual ſi de antes morian muchos de hambre, y de otras necesſidades entonces morian do blado mas: de manera, que al Duque no ſe le daua nada por ellos, porque tenia fuerças para reſeſtir a mayor po der, y la gente mejor tractada, que la d'ellos.

Hauiendo pues eſtado el Principe de Oranges deſde el dia que hauemos dicho haſta los ueynte y ſiete del mes eſperando ſi algo le uenia de nueuo en ſu fauor, y uiendo, que no comparecia coſa de ninguna parte, y que las uitua llas le faltauan cada dia, y tambiẽ el dinero, que es el nier uo dela guerra, y de todas las coſas, y que juntamente con eſto todas ſus eſperanças y deſignos le ſalian uanos, porque todos los pueblos eſtauan en mucha obediencia del Rey, y ninguno ſe moſtraua en ſu fauor como lo hauia penſado, ſe leuantó conel campo lo mas calladamente que pudo, ſin ſon de trompetas ni a tambores, y caminò caſi por el meſmo camino por donde hauia uenido, moſtrando que queria tornar atras, y retirarſe: y paſſando por Tilimõt tierra de ſu Mageſtad adõde eſtaua buẽ preſidio de Eſpañoles, los de dentro ſalieron a el, y dando en ſu retroguardia le degollaron mas de quinientos hombres, y le tomaron una buena cantidad de carretas, y del bagage, ſin los preſos, que fueron muchos. Loqual ſabido por el Duque, que ſe hauia apartado ocho millas Italianas, fue luego en ſu ſeguimiento con el campo, con determinacion de romperlo, ſiempre que le uinieſſe opportuna occa-

Dinero, nieruo dela guerra.

El Principe de Oranges ſe retira.

Los de Tilimont dan ſobre los enemigos, que huyen.

occasion: y le huuiera succedido como lo desseaua: porque los suyos hauian ya cobrado animo contra los enemigos, y estauan con mucho esfuerço despues delas dos jornadas, que hauemos dicho, que no eran de poca importancia, y en tan poco tiempo hechas. Y tanto mas, que en aquellos dias, que era ya entrado el mes de Nouiembre llegò a saluamento el socorro, que esperaua del Rey de Francia, que eran dos mil arcabuzeros a pie, y mil y dozientos caualios, que guiaua el Marchal Cose, y se hauia juntado con su exercito, sin otros quatro mil infantes, y dos mil caualios, que hauia hecho hazer: y esperaua seis mil caualios, que en nombre de su Magestad se hauian hecho en Alemaña. Y allende desto tenia de su parte al Obispo de Lieja, elqual le daua todo el fauor que podia, para què mas facilmente los pudiesse romper. Y anssi porque se hallaua con estas fuerças tenia mucho disseo de uenir alas manos con los enemigos, y deshazerlos cumplidamente, porque passando el rio no tornassen a desassossegar el mundo, y toda la Christiandad con mayor poder. Retirandose pues el Principe desta manera con toda aquella priessa què podia, llegò con el exercito entre Lieja y Mastrich, para passar de nueuo la Mossa, y tornarse a Alemaña: pero uiendo que el Obispo de Lieja no le queria dar el passo, y que sin su fauor no podia passar sino con grande peligro: porque en aquel tiempo el rio no se podia uadear por la mucha agua que ya lleuaua: y mayormente que el Duque hauia embiado al-

El Duque de Alua ua contra los enemigos.

El Obispo de Lieja no quiere dar el passo al Principe de Oranges.

alguna guarnicion alos lugares mas importantes de aque lla tierra, que se lo defendio, reboluio sobre la mano dere cha al pais de Henao, y Cambresi con intencion de irse a Francia a juntarse conel Principe de Condè, y por aquella parte entrò en Francia, caminando con tanta priessa, que parecia que iua por la posta: y aunque el Duque iua toda uia en su seguimiento, y le era alas espal das, no lo podia entretener por ninguna manera: y por esso despachòla caualleria, que iua delante del campo, y siempre era ala cola delos enemigos molestandolos: y qual quier pequeño estropieço que huuieran hallado los huuie ra derrostrado, y hecho dar de ojos: porque caminauan con poca orden y en furia dexando a tras mucha gente. Y el Duque a todos los que eran Alemanes uerdaderos los hazia desnudar en carnes, y echarlos hazia Ma strich, y alos otros que eran uassallos de su Magestad los hazia ahorcar, porque a ellos fuesse castigo, y a los otros exemplo. El Principe en todos los lugares por donde passaua lo quemaua todo cõ grande inhumanidad. Y finalmente despues de uarias cosas que le acontecie ron, mudando fantasia salio de Flandes y de Francia y entro enlas fronteras de Alemaña por la uia de Lore na, sin que recibiesse aquel daño que se hauia pensado, marchando con tanta priessa, y desordenadamente como hazia: pero no se fue sin que se le hiziesse alas uezes algun daño, y se le huuiera hecho mayor si el Duque quisiera ar risgar algo delo suyo: pero como sabio, y prudẽtissimo Ca

El Trincipe de Oranges huye.

El Principe de Oranges torna en Alemaña.

pitan

pitan considerando que la Fortuna es uariable, y que al enemigo que huye se le ha de hazer la puente de plata como aconsejan los sabios, no quiso poner loque tenia enlas manos seguro, a su aluedrio, porque despues no se arrepentiesse aconteciendole alguna desgracia. Y no hizo poco en echar fuera al enemigo que era tan potente, y librar aquella tierra de sus manos: con tan poco daño de los suyos, que en toda la jornada no murieron mas de quarenta Españoles, y delos enemigos como hauemos dicho mas dela mitad dela infanteria, y buena parte dela caualleria: aunque es bien uerdad que hizieron mucho daño por otra parte con los incendios, y ruinas que causaron.

El Duque de Alua porque no pelco cumplidam.te te cõ el Principe de Orages.

Nota.

El Duque de Alua despues que huuo echado de Flandes alos rebeldes con tanta reputacion y autoridad de su Magestad como se ha uisto, hizo alto con el exercito en Cambresi para repartirlo como lo hizo en los presidios de aquellas fronteras: y ansi despidio una parte del, que le parecio, que no la hauia menester, y todos los Alemanes, saluo los del Conde de Lodron, y destribuyó una parte dela dicha gente con el Conde entre Anuers, y Valenciana, y otros embiò a Holanda: y a Breda embio trezientos Españoles para guarda de aquella uilla. Y hechas estas, y otras prouisiones, que conuenian para la seguridad de aquellos estados se boluiò a Bruxelas, donde entrò a ueynte de Deziembre, acompañado de sus hijos, y dela corte: y se fue derecho ala yglesia

El Duque de Alua aloja el exercito enlos presidios y torna a Bruxelas.

M ma-

mayor, en laqual se cantò el Te Deum laudamus con mucha deuocion, dando gracias a nuestro señor por el buen succesſo de aquella guerra. Y el Dean hizo una breue oracion en loor del Duque, y de los soldados, laqual contentó mucho a todos. De alli se fue a Palacio, para descãsar y tener las fiestas del nascimiento de nuestro señor Gesu Christo: y despues que fuessen passadas negociar y restaurar la justicia, y poner buena orden en todo. Como desto y de todo lo demas que succedio tractaremos en el Comentario siguiente.

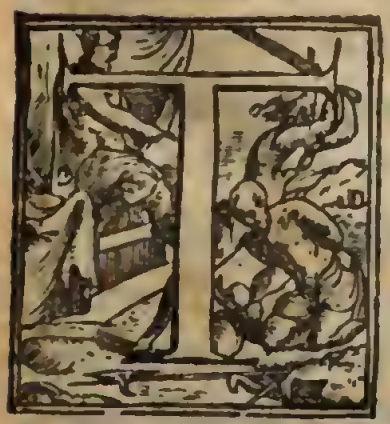
COMENTARIO SEGVNDO.

DEL S. ALONSO DE VLLOA.

QVE CONTIENE LO QVE EL S. Duque de Alua hizo en Flandes despues que huuo echado de aquellos estados a los rebeldes.

La detencion, que se hizo delos Ingleses, y de sus haziendas en Anuers, y en otros lugares por causa del embargo que la Reyna de Inglaterra hizo del dinero, que su Magestad embiaua al Duque para pagar el exercito.

Lo que la dicha Reyna hizo despues sobre esto. Y otras cosas notables hasta la muerte del Principe de Condè cerca de Angulema en Francia.



Ornado pues el Duque de Alua a Bruxelas, donde pensaua reposar, sin ningun pensamiento de cosa, que lo pusiesse en cuydado, no passò mucho tiempo, que nascio un nueuo accidente enojoso, que lo puso en gran de affan, y trabajo. Y fue un auiso que entonces huuo de Inglaterra del Embaxador don Guerao Despes, que le hazia saber la nouedad de aquella Reyna, que hauia tomado cierto dinero, que su Ma-

geſtad le embiaua en algunas naos para pagar el exercito, lasquales naos, aunque no lo hauemos dicho haſta agora, dos meſes antes hauian llegado de Eſpaña enlos puertos de Ingalaterra, y no partian para Flandes per miedo delos Coſſarios Franceſes, y Ingleſes, delos quales eſtaua lleno el mar, y eſperauan la eſcorta de otras naos, que la Reyna hauia prometido al Embaxador de darle, para que las acompañaſſen haſta Anuers. Lasquales nunca uinieron, antes la Reyna, que no queria, que las naos partieſſen de ſu Reyno por approuecharſe del dinero, quando le parecio el tiempo de hazer loque hauia determinado, embiò ſus miniſtros a tomar el dicho dinero alas naos, y lo hizo traer a Londres, elqual dinero eran mas de ochocientos mil ducados en reales: y lo tomò diziendo, que hauia entendido por coſa cierta de dos Genoueſes, que aquel dinero no era del Rey don Felippe ſu buen ermano, ſino de mercaderes, y porque ella lo hauia meneſter queria ſeruirſe del, pagando alos mercaderes de quien era un tanto por ciento con buena ſeguridad, como otras uezes ſus preceſſores lo hauian hecho, y lo ſolian anſimemo hazer los otros Principes en ſus neceſsidades. Pero el Embaxador de ſu Mageſtad, que muy bien ſabia la intencion dela Reyna, y que no lo reſtituyria, luego que el dinero ſe traxo a Londres, y que alas naos, que lo traxeron fueron pueſtas guardas, deſpachò un correo al Duque, dandole auiſo delo que paſſaua,

La Reyna de Inglaterra toma el dinero de ſu Mageſtad.

ua, portanto que mandasse detener los Ingleses, y todas sus haziendas, que enlas tierras de su Mageſtad se hallassen. De loqual el Duque recibio grande enojo, que pensaua que la dicha Reyna hauia de dar todo el fauor y ayuda, que pudiesse alas cosas de su Mageſtad, quanto mas tomarle lo suyo, en tiempo, que tanto lo hauia menester: mayormente no hauiendola enojado jamas. Y ansi ordenò, que en todos los estados de su Mageſtad fuessen detenidos todos los Ingleses, y sus bienes, alosquales se pusieron guardas de Alemanes en sus casas. Y en Zelandia en aquellos dias se embargaron algunas naos Inglesas, que entonces uinieron de Ingalaterra cargadas de paños, de peltre, y de otras mercaderias: y de todo esto dio luego auiso a su Mageſtad juntamente con el Embaxador, para que en España se hiziesse lo mesmo delo que alla estaua, y no dexassen partir naos para Flandes hasta tanto, que se supiesse la intencion dela Reyna, y si queria restituir el dinero. Y desde a pocos dias embiò un Embaxador ala Reyna sobre aqueſto, supplicandola que no impidiesse las cosas de su Mageſtad, ni le tomasse lo suyo pues no hauia razon para ello. Pero ella no lo quiso oyr, y se tornòsin negociar cosa ninguna como adelante diremos. De lo que se hizo en Flandes contra los Ingleses tomò la Reyna grande enojo, pareciendole

El Duque de Alua manda arreſtar los Ingleses, y sus bienes en Flandes.

que

que le hazia agrauio, y dando la culpa dello al Embaxador le puso guardas en su casa porque no salieſſe della por deſpecho: y mandò hazer una proclamacion, que fue publicada en eſtãpa a seis de Enero en Londres por laqual hazia saber a todos lo que passaua tan al reues delo uerdadero como parece por la reſpueſta del Embaxador: deſcargandoſe quanto podia delo ſuccedido: y eſto con razones flacas, y de poca fuerça. Laqual proclamaciõ traduzida de lengua Ingles fielmente nos ha parecido ponerla aqui en Caſtellano para mas ſatisfacion del lector, por que entienda particularmente el hecho. Como tambien pornemos adelante la reſpueſta del Embaxador. Y dize deſta manera.

Proclamacion dela Reyna de Inglaterra.

YSABEL POR LA GRACIA de Dios Reyna de Inglaterra, d'Irlanda, de Francia. &. A todos los que la preſente uieren, ſalud. El Conſejo en ſu nombre.

SV Mageſtad Sereniſſima entendiendo, que por un extrauagante mandamiento del Duque de Alua, Gouernador enlas tierras Baxas del Seremsſimo Rey de Eſpaña ſu buen ermano, han ſido detenidas todas las mercaderias, y otros ſus ſuditos habitantes en Anuers, y en otros lugares de aquellos eſtados, y ſe les ha pueſto guar-

guarda de algunas compañias de soldados: y anssimesmo se han detenido sus bienes, y haziendas alos ueynte y nueue del mes de Deziembre passado: despues delqual tiempo se ha hecho el arresto general en todas las tierras Baxas, cosa por cierto estraña, y nunca usada entre la Coronna de Ingalaterra y la casa de Borgoña, sin ninguna suerte o forma de differencia, o inteligencia mouida sobre la uoluntad o intencion de los Principes, especialmente entre las dos partes. Por tanto a su Magestad ha parecido conueniente dar auiso a todos sus uassallos, que tractan en quales quier lugares del sobre dicho Rey su ermano, para que se retiren, y dexen de tractar hasta tanto, que sepa la uoluntad e intencion del Rey en esta parte. Y como la haya sabido, su Magestad Serenissima lo hara saber a todos sus suditos. Y en este medio mãda a todos los officiales delas tierras, lugares, ciudades, puertos, y otros lugares de contractos de su Reyno, que detengan todas y quales quiera personas nascidas en quales quiera lugares dela ubidiencia del Rey de España, o que sean moradores en sus tierras, o den ubidiencia al dicho Rey: y que sus bienes, mercaderias, naos, y baxeles sean detenidos hasta que otra cosa mande. Loqual quiere su Magestad que se haga anssi por causa del arresto de los dichos sus subditos, hecho sin causa, como por otros respectos: Y anssi mesmo manda, que en todas las tierras, puertos, y lugares habitados, adonde haya mercaderes uassallos del dicho Rey, y que le den ubidiencia, que se ha-

Mandamiento dela Reyna.

llarà

cion de comprehenderlos eneſto. Mas porque al preſente no ſabe como, ni de que manera ſon tratados ſus ſuditos que ſe han hecho naturales enlas tierras del dicho Rey. Y ſe contenta que las dichas perſonas ſiendo francas den ſolamente fianças de preſentarſe con ſus haziendas, quando para ello ſeran llamados. Y en caſo, que no quiſieſſen hazer eſto, lo cometeran ala guardia de algun mercader Ingles, haziendoſe con todo eſſo un inuentario de todos ſus bienes, haſta que ſu Mageſtad ſepa como ſon tractados ſus ſuditos enlos otros lugares. Y conſiderando tambien ſu Mageſtad, que muchos hombres mecanicos, y otra ſuerte de gente, que deſde el principio delas poſtreras rebueltas de Flandes han uenido a eſte ſu Reyno, anſi por no hallarſe enlas dichas rebueltas, como por la libertad de ſus conſciencias, y huir los peligros, que de ſemejantes guerras ciuiles ſuelen cauſarſe; ſu uoluntad es, que en todos los lugares donde las tales perſonas ſeran halladas, con tanto que ſean de honeſta y buena uida, y que no hayan ſido parte en eſconder las haziendas arriba dichas, no ſean moleſtados enlas perſonas, ni menos enlos bienes, ſaluo quando alos officiales dela tierra pareciſſe, que fueſſe meneſter, quedando fiador el uno por el otro de preſentarſe ala corte, haziando inuentariar ſus haziendas.

Porque la Reyna hizo el arreſto de las perſonas y bienes delos uaſſallos de ſu Mageſtad.

Y porque ſu Mageſtad eſta informada, que el arreſto de ſus ſuditos enlas tierras Baxas ha procedido por cauſa del embargo hecho poco ha de una nao, y tres o qua-

Cuenta lo que paſsò en el arreſto del dinero de ſu

Mageſtad muy al contrario de lo que dixe el Embaxador enla reſpueſta deſta proclama.

tro barcas pequeñas, que uinieron en algunos puertos de ſu reyno adonde bauia cierto dinero, le ha parecido breuemente hazer ſaber lo que acerca deſto paſſa, porque ſe pueda ueer claramente, que las ſobredichas coſas ſe han hecho ſin ninguna juſticia, y que los mal intencionados, y malignos, quales quiera que ſean, que lo han hecho, han procedido malignamente en eſte negocio, y no como ſe deuia.

Su Mageſtad Sereniſſima primeramente fue informada de ſus miniſtros de algunos puertos, que en uno de los puertos de ſu reyno, bauian llegado quatro barcas pequeñas llamadas Zabras, que uenian de Eſpaña, enlas quales bania cierta cantidad de dinero de algunos mercaderes Italianos, y de otros delas tierras Baxas: y que algunas naos Franceſas armadas, y en nombre de guerra las eſperauan enla dicha coſta con intencion de tomarlas con el dicho teſoro ultra el mar: y anſimeſmo ſe recelauan que entraſſen enlos dichos puertos, y las tomaſſen por fuerça. Por loqual ſu Mageſtad mandò por eſpreſſo mandamiento, y por ſus cartas, que para ello fueron deſpachadas a todos los puertos deſte ſu reyno a fin que los mercaderes, y capitanes de los dichos Baxeles fueſſen auiſados dello: Y que ellos, y todos los ſuditos del Rey de Eſpaña fueſſen fauorecidos contra los inſultos Franceſes por todas las uias poſſibles. Deſpues delo qual el Embaxador de Eſpaña, que aqui reſide, hizo anſimeſmo inſtancia a ſu Mageſtad ſobre ello para mejor guardia, y aſſi:

assistencia delos dichos baxeles, y tesoro contra los dichos Franceses. Loqual ansimesmo le fue concedido, dandole cartas y patentes para el mesmo effecto, las quales se dieron y entregaron a sus criados. Y poco despues desto el dicho Embaxador supplicò a su Magestad, que le dixesse si era contenta, que los mercaderes y condutores del dicho tesoro lo pudiessen lleuar por mar o per tierra hasta Dobla, pretendiendo, que el dinero pertenescia al Rey su señor: y su Magestad serenissima respondio, que era contenta de concederlè quanto le pedia, que escogesse loque mejor le pareciesse, que ella mandaria, que se hizziesse con toda la diligencia posible: por loqual dio muchas gracias a su Magestad: diziendo que queria esperar hasta que embiasse auiso dello al Duque de Alua, y tuuiesse respuesta delo que ordenaua que hiziesse, y qual destas dos uias le plazian mas. Eneste medio su Magestad tuuo auiso, que los Franceses hauian entrado de noche en uno delos puertos adonde estaua el tesoro, y hauian dado diuersos assaltos alas naos: y que las huuieran tomado facilmente si no fuera por el soccorro, que la gente, y officiales tenia en orden para impedirselo, como lo hizo, en todos los puertos donde acometieron las naos. Loqual fue hecho saber al Embaxador. Y al cabo considerando su Magestad quanto seria difficultoso, y de costa que rer guardar las dichas naos, fue de parecer, que por honra del Reyno el dicho tesoro se descargasse, y se diesse en guarda alos que tenian cargo dello sin tocarlo. Y enton

ces sabiendo de cierto, que el dicho dinero era de mercaderes y no del Rey, fue determinado, que pues que estaua saluo del peligro del mar no sin justa razon, ni contra la buena costumbre delos Principes en sus proprias tierras de tractar con los mercaderes señores del dicho dinero con la uoluntad delos y no de otra manera, que empresstassen todo, o buena parte del a su Magestad sobre buena seguridad, y condiciones, como su Magestad otras muchas uezes lo hauia tomado prestado de otros mercaderes uassallos del dicho Rey en sus mesmas tierras Baxas, y como otros Principes lo han hecho no ha mucho.

Lo mesmo se hizo con otra nao cargada de lana junto a Sust Anton, enlaqual tambien hauia tesoro, y estaua enel mesmo peligro delos Franceses, que andauan por la costa: losquales bizieron grandes ofrecimientos alos officiales del dicho puerto solamente porque no defendiessen la dicha nao. Por loqual su Magestad porque mejor fuesse guardada la dicha nao embiò su Capitan dela Isla de Vicli para assegurar mejor, y guardar la dicha nao contra los Franceses, y que se descargasse: loqual si no se biziera luego los Franceses la huuieran tomado dentro de quatro horas. Laqual nao, y dinero se supo, que tambien era de mercaderes, y que anssi era la uerdad. Y antes que el dicho Capitan tomasse a cargo la guardia dela dicha nao, es cosa clara, que le fue offrecida una gran suma de dinero por los Cossarios, loqual el no quiso acetar: antes armò luego muchos soldados no sin grande

costa

costa por mar, que todauia estan alli solamente para guardar la dicha nao. Durante este tiempo, mientra, que estas cosas anssi passauan, el Embaxador de España uino a su Magestad a ueynte y nueue de Deziembre, lleuando consigo una breue carta de creencia del Duque de Alua: y le pidio, que las dichas naos y dinero arrestado enel puerto se pusiessen en libertad como pertenecientes al Rey su señor. Aloqual su Magestad respondio, que ella tenia aquel dinero como si cosa del Rey su ermano: mostrandole algunas particularidades dela diligencia hecha por sus ministros para la guardia del contra los Franceses: aunque era informada, que el dicho dinero era de mercaderes, y que dentro de tres o quatro dias le diria mas particularmente lo que en esto passaua: assegurandolo, que por su honra no haria cosa, por laqual el Rey su ermano se quexasse della con razon, como lo entenderia quando desde a tres o quatro dias tornasse a hablarle: y con esto se fue el Embaxador, mostrandose muy satisfecho dela respuesta de su Magestad. En este medio su Magestad esperando auiso del puerto para dar respuesta al Embaxador quando tornasse: laqual tenia uoluntad no solamente como ya le hauia prometido de librar las naos, y todo lo que fuesse del Rey, pero tambien de darles un saluo conduto por mar y por tierra, como tambien lo hauia prometido: el auiso que tuuo su Magestad, sin que tornasse el Embaxador, fue, que todas las ha-

Este arresto delos Inglesses, y de sus haziendas

fue despues que la Reyna tomò el dinero.

haziendas y mercaderias, y naos de sus suditos hauian sido arrestados en Anuers, y ellos detenidos como presos enel mesmo dia ueynte y nueue del dicho mes, en que el Embaxador estuuo con su Magestad: y ansi parece como cadauno puede considerar, que de qual quiera manera que huuiera respondido al Embaxador hasta el mesmo dia XXIX. no por esso se huuieran dexado de arrestar a todos sus suditos las haziendas enel mesmo dia. Sobre loqual su Magestad Serenissima dexa al juizio de todo el mundo este caso, y que se considere si la tal uoluntad fue sufficiente para causar un tan subito, uiolento, y general arresto hecho por fuerça en tal manera, por el Duque de Alua, y en quien se hallarà culpa. Su Magestad no teniendo intencion de enojar al Rey su ermano, ni de tomar cosa, que pertenezca a sus uassallos, si no fuere con uoluntad dellos, debaxo de justas y razonables condiciones, le ha parecido hazer saber a todo el mundo esto para testimonio de su innocencia, y para conseruacion de sus razones quales quiera, que sean, por causa deloqual en alguna manera pueda ser prouocada. Dada en Anton Courte alos seis de Enero del año MDLXIX. de su reyno XI.

Esta proclamaciõ fue publicada, e impressa en lengua Ingles: alaqual el Embaxador de su Magestad respondio luego que uino a sus manos, por su justificacion, y por que se supiesse la uerdad del hecho: y tambien porque uia, que enella lo cargauan, diziendose que no hauia procedido

cedido con la Reyna derechamente, sino con doblez y engaño. Y dela respuesta que hizo porque no se imprimio embio traslados a diuersas partes en lengua Castellana, principalmente a su Magestad, al Duque de Alua y a sus ministros: y porque aquel cauallero nos la embio tambien para que la uiessemos pues hauiamos uisto la proclamacion dela Reyna, nos ha parecido ponerla aqui para mas satisfacion del letor. Alqual rogamos lea con attencion esta obra, pues que nuestra intencion es de hazerle seruicio, procurando en todo lo que podemos que de nuestras manos salgan obras que le sean de contento, como hasta agora lo hauemos hecho, y no con poco trabajo: prometiendole de hazer lo mesmo por lo uenidero mientras que Dios me diere uida. El tenor pues dela respuesta del Embaxador es este.

Respuesta del Embaxador Catolico ala Proclamacion dela Reyna de Ingalaterra.

DON GVERAO DESPES, Cauallero dela orden de Calatraua, del consejo de su Magestad, y su Embaxador a cerca dela Serenissima Reyna de Ingalaterra. &c. A todos los que la presente uieren salud, y amor.

POr quanto por parte dela Serenissima Reyna de Ingalaterra, o en su nombre ha sido publicada una pro-

proclama impressa a los seis de Enero en Londres, queriendo dar alguna culpa ala Excelencia del Duque de Alua de hauer hecho la general detẽcion delos bienes y personas delos Ingleses que fueron hallados enlos paeses Baxos de Flandes, porque parezca ala clara quan sin culpa esta el Illustrissimo Duque, y ansimesmo la uerdad de todo el tracto, Os hazemos saber, que alos ueynte y tres de Nouiembre del año passado nos fue dado auiso, que en la parte del Leste hauian apportado algunas naos, y zabras que uenian de España con el dinero que su Magestad Catolica embiaua a Flandes para la paga de su exercito, y que hauian entrado, y estauan con algun peligro por causa delos cossarios Franceses e Ingleses, que juntos alli robauan todas las naos ansi Flamencas como de Españoles, y otros suditos, y uassallos de su Magestad. Y ansi nos determinamos de pedir audiencia a esta Serenissima Reyna, laqual nos fue dada alos ueynte i nueue del dicho mes de Nouiembre, enlaqual le supplicamos, que conforme ala confederacion y amistad, que entre el Rey nuestro señor y su Magestad hauia, mandasse defender en sus puertos dichos nuestros nauios, y dar passaporte si fuesse menester para traer el dinero por tierra hasta Dobla, o algunas naos delas de su Magestad armadas a nuestra costa para lleuar este dinero a saluamiento a Anuers: loqual todo concedio su Magestad muy benignamente, y nos lo hezimos saber al Illustrissimo Duque, elqual se hallaua en Cambresi acabando de

echar

echar de aquellos estados alos rebeldes de su Magestad Catolica, para que su Excelencia escogesse el partido que mejor le pareciesse: y entre tanto, que tardaua a venir su respuesta, se ofrescio, que Cortens, y Hergues piratas Ingleses hauian tomado tres Hulcas Flamencas, y una nao Espãola muy ricas, y traydas al puerto de Pleamua, y otros de aquella costa, y la diuidian y uendian a su uoluntad la preda y robo. Y ansimesmo que enlos puertos de aquellas partes los cossarios y otras personas dela tierra prouauan a inuadir dichas naos y defensores dellas sin que se pusiesse en ello general inconueniente, ni medio uiendo que los Cossarios passeauan publicamente por la isla, y tenian fauor en la Corte, y sacauan libranças y mandamientos para seguridad de algunas depredaciones, que hauian hecho. Dimos razon dello al muy Illustre Roberto Conde de Leceſter, y al Magnifico Guillermo Cicil principal secretario desta Serenissima Reyna, personas importantes en su consejo: loqual fue alos doze de Deziembre, mostrandoles los grandes inconuinientes, que de sufrir semejantes piratas se podiau seguir, y como era contra la paz publica, amistad, y confederacion dela casa de Ingalaterra, y de Borgoña: e imbiamos a pedir audiencia a esta Serenissima Reyna, que nos fue cõcedida para los catorze siguientes El mesmo dia de doze su Magestad firmò el passaporte para hazer traer todo este dinero por mar, o por tierra con toda seguridad conueniente; y ansi tambien enel audiencia delos cator-

ze reafirmò su palabra, y seguridad real, y dio nuevas cartas, y mas encarecidas que las primeras para todos sus ministros en aquellas partes, y otras para Guillermo Vinter Capitan de muchas naos suyas, que pensaua entonces se hallaria enla otra parte del Leste. Y anſi nos despachamos a Pedro Martinez y a Pedro de Madriga habitantes en esta ciudad de Londres. Los quales a deziocho del mes llegaron à Antona, y al otro dia de mañana presentaron y registraron su passaporte: y aduertiendo a Lope dela Sierra Capitan de una nao, que estaua en aquel puerto con cincuenta y nueue caxas de moneda, passaron adelante camino de Plemua para hazer lo mesmo allay en Fabique y hablar con el Capitan Viuter. El mesmo dia, que ellos partieron de Antona llegò alli Horsi Capitan dela Isla Douique, y otros, embiados por la Serenissima Reyna, y con muchos barcos, y gẽte en ellos entraron enla nao del dicho Lope dela Sierra, y sin respecto del passaporte, y seguridad sobredicha, contra la uoluntad del dicho Lope dela Sierra sacaron todas las caxas dela moneda en tierra, y las encomendaron alos que les parecio, sin permitir al dicho Lope dela Sierra, ni a ninguno de los suyos, que assistiessen ala guarda delas caxas. Deloqual Lope dela Sierra nos dio luego auiso: y anſi alos ueynteyuno del passado despachamos un correo aduertiendo desta grande nouedad al Illustrisimo Duque de Alua. Y a en este tiempo eramos bien assegurados, y certificados de muchas personas de

La Reyna se appodera del dinero de su Magestad.

gran-

grande autoridad en esta Isla como la Serenissima Reyna determinaua de tomar este dinero con achaque de dezir que era de personas particulares, aunque fuessen uassallos de su Magestad Catolica. Todauia el mesmo dia de XXI. escreui a la Serenissima Reyna, quexandome deste agrauio, y supplicandole nos tuuiesse su palabra, y passaporte para que este dinero fuesse a Anuers, como estaua concertado. En la mesma carta tambien nos quexamos a su Magestad, que hauiendo sido detenida enel puerto de Antona por justicia ordinaria una naue, que hauian traydo alli los Piratas presa con mercaderias de uassallos la Magestad del Rey nuestro señor, que por sus cartas y mandamientos fuesse librada y buelta libremente en poder y a uoluntad delos Piratas: y su Magestad Serenissima nos mandò responder por escrito: y algunos de sus ministros dezian de palabra, que su Magestad guardaua aquel dinero para el Rey nuestro señor, y que despues de dado el passaporte hauia sabido otras cosas: y a mis criados que pidieron audiencia no les quisieron dar aquel dia respuesta resoluta, ni certificar si enlas zabras de Plemua, y Fabique hauiã inouado otrotanto: loqual despues ha parecido ser assi, y que hauian en aquel tiempo quitado tambien las uelas y enxarcia delas dichas naos, poniendo en cadauna guarda de Ingleses, y quitando alos maestres todas las escrituras, y cartas, y conoscimientos. Y al otro dia, que fue alos ueynte y dos embiamos a insistir y pedir audien-

cia, laqual nos fue prorogada hasta los ueynte y nueue del dicho mes, enlaqual con todo acatamiento nos quexamos ala dicha Sereníssima Reyna dela dicha nouedad cometida en Antona, supplicandole lo mandasse remediar conforme a sus ofrecimientos, y alarazon y justicia, con federacion, y amistad, que con el Rey nuestro señor tenia: atodo loqual su Magestad con muy suaues palabras respondio, que el sacar en tierra los dineros hauia sido para mejor guardarlos por seruicio del Rey su buen hermano: encareciendo mucho la determinacion delos Cossarios. Loqual todo le acetamos por parte del Rey nuestro señor, y se lo agradecimos infinitamente: offreciendole, que su Magestad tenia perpetua memoria dello. Y passamos adelante a supplicarle, que diesse las naos prometidas para guarda deste dinero, y lleualo hasta Anuers, como antes con tanto amor hauia concedido. Aloqual su Magestad se mostro luego remitente, significando, que dos Genoueses le hauian hecho entender, que este dinero no era de su Magestad Catolica sino de algunos mercaderes, y que assi ella lo queria retener para su seruicio pagando alguna cosa por el interes a sus dueños. Pero a esto nos le replicamos instantemente assi por el autoridad de nuestro cargo, y la obligacion que su Magestad tiene por el de creernos, como en uirtud de una carta de creencia del Illustrissimo Duque de Alua, la qual entonces le dimos en sus manos: en que dezia como aquel dinero era de su Magestad Catolica y uenia para

su

su seruicio de su campo traydo de España para la paga de su gente. En loqual su Magestad estuuo muy dura, y muy differente de loque en las otras audiencias la hauiamos hallado, con grande marauilla nuestra, de que una Reyna tan excelente por industria de persona alguna en tal tiempo en que ella deuia de soccorrer con su proprio dinero las cosas del Rey nuestro señor en Flandes, lo quisiesse detener, o tomar sin tener respecto ala amistad que deue a un tan gran Principe. Assi desta audiencia quedamos sin otra resolucion alguna, sino que dentro de tres o quatro dias me haria informar como aquellos dineros eran de mercaderes, loqual hasta oy no ha hecho ninguno. Quedamos desta respuesta muy mal satisfechos, y despachamos luego un secretario nuestro a dar razon dello al Illustrissimo Duque de Alua, mal contentos tambien delos consejos, que estos dias se tenian aca tan continuos con los agentes delos rebeldes del Rey nuestro señor, en perjuizio segun parece del'amistad antigua. El Duque entretanto con el primer auiso nuestro dela detenciõ dela moneda, y relacion de algunos soldados dela nao de Lope dela Sierra, que alla fueron (uiendo un agrauio tã manifesto, y que à todos los desta Isla anssi Catolicos como dela nueua religion parecia mal, y creyendo que esta detencion no procedia dela mente desta Serenissima Reyna sino de algunas otras personas, que no tenian aquel zelo que conuiene) passò a mandar de tener los bienes y personas de los Ingleses como a camino, que esta Sere-

Serenissima Reyna hauia antes hallado sin prouocarla persona alguna a ello por el Rey nuestro señor. Attendido, que por parte dela Magestad Catolica y de sus Gouernadores y suditos se le ha guardado siempre buena uezindad, y amistad, y esta Serenissima Reyna y nobilissimo Reyno han recebido dela mano dela Magestad Catolica todo fauor y amparo. Por lo qual siendo tan claro, y notorio lo hazemos saber a todo el mundo, para que conste enteramente dela uerdad y buenos progressos ansi del Illustrissimo Duque de Alua como nuestros, osseruando enteramente el respecto, y fee deuida alos amigos, y amparando con necessarios presidios y fuerças los suditos del Rey nuestro señor, defendiendo su autoridad y grandeza por los medios que para ello el tiempo mostrare ser conuenientes.

La Reyna de Ingalaterra embia a quexarse a su Magestad del Duque de Alua, y del Embaxador.

Desta manera pues la Reyna de Ingalaterra se apoderò del dinero de su Magestad con aquella color y achaque que se ha entendido: y ansi dando la culpa de todo al Embaxador y al Duque de Alua se dixo que despachò un gentilhombre suyo a España a quexarse a su Magestad dellos, y que su intencion no era de enojarle a el ni a sus cosas: y que ella queria restituir el dinero de muy buena uoluntad si era de su Magestad, siempre que sus suditos fuessen desagrauiados, y libres dela oppressiõ, que padescian en todas las tierras Baxas por mandado del Duque de Alua: y que en caso que fuesse de mercaderes, como le dezian, que era, holgaria de seruirse del,

pagando

algun interes, porque lo hauia meneſter. Pero que tampoco haria eſto ſi ſu Mageſtad no fueſſe contento.

Eſtando pues el Duque en Bruxelas tuuo auiſo, que el Princ. de Orãges hauiẽdo paſſado la Moſa, ſe hauia juntado conel Duque de Doſpuentes, que con mucha gente, que tenia junta pẽſaua de paſſar en Frãcia para juntarſe cõ el Principe de Condé, y hazer la guerra cõ mayor esfuerço y con mas uentaja contra el Rey Chriſtianiſſimo: contra elqual ſe hauia tornnado a rebelar. Y por eſto aunque no fue uerdad que Oranges ſe junto con el Doſpuentes determino de embiarle una buena parte de ſu gente, pues que no la hauia mucho meneſter. Y porque le parecio, que algunos lugares del pais hauian meneſter preſidio, embio a Anuers al principio de Enero deſte año M D L XIX: al ſeñor Chapin Viteli, y al ſeñor don Fadrique de Toledo, y tambien al Prior don Hernando de Toledo ſus hijos, para que del Caſtillo de aquella ciudad ſacaſſen diez uanderas de infanteria Eſpañola, y las embiaſſen a Dieſt, como lo hizieron, dexando enel caſtillo dos uanderas de Eſpañoles y otras dos de Alemanes para ſu guarda: y anſimeſmo embió otra gente a otros lugares, y conſeruaua el Exercito enlas guarniciones: porque tomò ſoſpecha, que el Principe de Oranges queria hazer alguna nouedad, por otro auiſo mas cierto que el primero, que deſpues tuuo. (y era anſi) que ſe hallaua enel Condado de Argentina con tres mil cauallos, y alguna poca gente deſeſperada, y eſperaua,

Prouiſiones que el Duque de Alua hizo.

raua al Duque de Dospuentes, que tenia un grueſſo exertito, publicando, que queria ir a Francia: pero el Duque tema ſoſpecha, que querian a cometerlo, y no queria que lo cogeſſen deſprouey do. Antes deſto el Duque embio un gentil hombre ſuyo ala Reyna de Ingalaterra, ſupplicandole quiſieſſe reſtituir el dinero de ſu Mageſtad Catolica, que era para la paga de ſu exercito, y que no inouaſſe coſa ninguna ſobrello, pues hauia buena paz entre ella, y el Rey ſu ſeñor. Pero la Reyna que eſtaua muy enojada con el Duque por la detencion de ſus Ingleſes, y de ſus bienes no quiſo oyr al gentilombre, y anſi hauiendo eſtado en Londres algunos dias, en los quales nunca pudo hauer audiencia dela Reyna ſino de ſu conſejo, ſe tornó al Duque, con reſpueſta del dicho conſejo, y era, que la Reyna ſe marauillaua mucho de lo que fuera de propoſito hauia hecho contra ſus ſuditos, no hauiendo le dado cauſa para ello: por lo qual hauia embiado a Eſpaña a quexarſe deſto a ſu Mageſtad catolica. Dela qual el Duque no ſe alteró nada, antes con mucha uigilancia eſtuuo ſiempre ſobre el auiſo para lo que pudieſſe ſucceder, porque claramente conoſcia la intencion dela Reyna, y ſabia ſus platicas, y andamientos cõ alguuos que no eran amigos de ſu Mageſtad, principalmente delos rebeldes y de otros. Y tanto mas porque en aquel mẽdio todas las naos y baxeles, que de Eſpaña, Portugal, y de Flandes entrauan en los puertos de Ingalaterra por fortuna, o por tiempos contrarios luego por mandado dela

El Duque de Alua embia un gentil hombre ala Reyna di Inglaterra.

Reſpueſta del conſejo de Inglaterra al Duque de Alua.

Reyna

Reyna eran embargadas, y las mercaderias, que trayan se las hazian descargar, y algunas se uendian por uil precio, mayormente cosas de comer, como fruela, açucar, passas, y otras semejantes, con grandissimo daño delos mercaderes, que las hauian comprado. A las quales naos, que llegauan al numero de quarenta se ponian guardas de soldados Ingleses: en cuyo numero entrauan dos naos grandes Venecianas y siete Portuguesas cargadas de especieria, que ualiã mas de dos millones de oro. Y en aquellos dias el Duque, porque el Principe de Conde crescia en gente con el ayuda que por mar le embiaua por mar la dicha Reyna de gente y dinero, embio al Rey de Francia ueynte y cinco uanderas de infanteria Española y Alemana, y dos mil caualios con uno delos Condes de Mausfelt (primo hermano delque arriba hauemos dicho que huyo) de manera, que por la passada delos Ingleses en Francia, que la Reyna embiaua por mar en fauor de Conde, y tambien porque el mar estaua lleno de Cossarios el curso delas mercaderias por aquellas partes cessaua, participando de aquel daño no solamente los mercaderes, pero tambien el pueblo minudo. Por otra parte el Vuolfango Duque de Dospuentes se ponia en orden lo mas que podia para passar en Francia con el exercito: y no esperaua otra cosa, que el dinero, que la Reyna de Ingalaterra le hauia prometido para pagar la gente, sin pensamiento de lleuar consigo al Principe de Oranges, porque los suyos le dauan poca

El Duque de Alua embia socorro al Rey de Francia.

ubidiencia, que no eran pagados, y no tenia dinero para poderlos entretener, y anſi eſtaua enlos confines de Argẽtina muy confuſo, no ſabiendo determinar loque hauia de hazer. Loqual ſabido por el Rey de Francia, que ſe llama Carlos ſe uino a Metz, y deſde alli embiò el Duque de Vmala cõ un buen numero de gente alas fronteras de Alemaña, para impedir al Duque de Doſpuentes que no entraſſe en Francia. De que no poco ſe alteraron los Alemanes, principalmente los de Argentina, losquales tomando ſoſpecha de ſu uenida, y por ſu ſeguridad hizieron dos mil cauallos, y dos mil infantes para ſu guardia, aunque el dicho Duque les hizo ſaber, que ſu uenida no hauia ſido por otro effecto, que para uedar alos enemigos del Rey ſu ſeñor, que no entraſſen en ſu Reyno, y ſe juntaſſen con ſus rebeldes, como moſtrauan quererlo hazer. Y que por eſto el Rey lo hauia embiado en aquellas fronteras, y no para enojarlos. Y no ſe partiò de alli haſta que el Duque de Doſpuentes ſe reſoluio de paſſar por la uia de Borgoña como adelante diremos.

El Rey de Francia en Metz.

Soſpecha de los de Argentina por la improuiſa uenida del Duque de Vmala en ſus fronteras.

En Francia eneſte medio el Principe de Conde no dormia, porque conel ſoccorro que le uino de fuera de gente, dineros, y municiones en breue tiempo ſe appoderò de muchas tierras principales dela Lenguadoca: y paſſaua adelante con grande orgullo: de manera, que difficilmẽte el Duque de Anjo ermano del Rey de Frãcia podia impedirlo, aunque ſe hallaua con un groſſo numero de caualleria, e infanteria. En eſte medio, que

Mouimiento del Principe de Condè.

era

era hazia el fin de Hebrero el Principe de Oranges espantado del alborote del pueblo, que hazian contra el los de Argentina por la entrada delos Franceses en sus tierras, diziendo, que el era la causa de todo el mal, huyò con una pequeña barquilla, hauiendo primero uendido toda el artilleria, y toda su Baxilla de plata ala ciudad de Argentina para pagar los soldados. Y porque la ciudad no le dio entonces el dinero, fue menester, que el Conde Alberto de Mansfelt quedasse fiador por todo prometiendo de satisfazer ala dicha gente en cierto tiempo: loqual se hizo con mala satisfacion delos soldados, que juraron de matarlo a do quiera, que lo hallassen: de losquales una parte fue a seruir al Duque de V mala. Y el Principe se fue de aquella manera uergonçosamente a Maguncia adonde tenia su muger, que estaua preñada: y hauiendo estado con ella algunos dias se fue a Colonia, y despues se dixo que fue a buscar al Duque de Dospuentes con seis cauallos solos: pero no fue ansi, antes se tuuo por cierto que desde a pocos dias murio desesperadamente de uer sus cosas en tan mal partido, y que no tenian remedio, porque nunca jamas ha parecido muerto ni biuo, y ansi se dixo por cosa cierta entonces: acabando sus dias en destierro por tierras agenas como suele acõtecer alos rebeldes con mala postrimeria suya, y con grande infamia para sus hijos y herederos, que siempre ternan esta mancha dela traycion que su padre cometio. Aunque no les approuechara poco si con señalados seruicios, que ha-

El Principe de Oranges huye.

Muerte del Principe de Oranges.

ran a su Mageſtad Catolica y biuiendo uirtuoſamente, procuraran de lauar la lomas que pudieren para que a poco a poco la ſaquen, que es el mejor remedio que pueden tomar, y el mas ſano conſejo, que podemos darles, en eſta ſu baxa fortuna.

El exercito del Duque de Doſpuentes.

Ya el Duque de Doſpues ſe appareja ua quanto podia para paſſar en Francia por la uia de Borgoña, como hauemos dicho: y tenia conſigo diez mil caualos, y treynte mil infantes, gente muy luzida y bien armada, y mucha artilleria grueſſa y menuda. Y las coſas ſe hallauan en eſte eſtado, y hauia ya entrado el mes de Março, quando en Ingalaterra ſegun ſe dixo, uino un Embaxador embiado del Rey de Portugal a aquella Reyna para que libraſſe ſus naos, que como hauemos dicho eran ſiete, e importauan mas de dos millones de oro. El qual nunca pudo alcançar della coſa ninguna: y al cabo lo deſpacho con buenas palabras, diziendo, que no queria guerra con el Rey Catolico, ni menos con el Rey de Portugal ſus buenos amigos, y ermanos: dando la culpa de todo lo ſucedido, como lo hauia hecho, al Embaxador de ſu Mageſtad, que eſtaua en Lõdres, y a la execucion, que el Duque de Alua hizo contra los Ingleſes. con laqual reſpueſta el Embaxador Portugues torno a Portugal, y el de ſu Mageſtad eſtaua retraydo en ſu caſa con buena guarda y con mucha ſoſpecha de ſer offendido.

Embaxador del Rey de Portugal.

El Duque de Alua por aſſegurarſe de la dicha Reyna, que no lo acometieſſe por alguna parte cõ ſus naos, y

lo

lo cogesse desprouehydo embio el señor Chapin Viteli y el Cerbellõ a Zelãda para que fortificasse aquellas partes, por las quales los Ingleses hazian mucho mal, y en aquellos dias tomaron una nao Flamenca. Y ansi hizo otras prouisiones, que le parecieron necessarias para resistir a lo que quisiessen darle empacho. Y tanto mas que la Reina de Ingalaterra començaua a armar muchas naos, diziendo que lo hazia, porque por diuersas cartas, que hauia hecho abrir que se tomaron a algunos correos, hauia entendido que el Rey de Espaã, y el Rey de Francia se apparejauan para hazerle guerra, y que no queria que la hallassen desprouey da.

El Duque de Dospuentes desseoso de passar en Francia, porque los Suiços no querian, que passasse por sus tierras, embio a pedir el passo alos señores de Borgoña, los quales no selo quisieron dar, y se juntaron para impedirselo. Y ua el Duque de Dospuentes con gueso numero de gente en ayuda de Condè, y entre los otros tenia diez mil caualos Raiteros, o Hereruelos, metiendo en este numero algunas esquadras delos del Principe de Oranges: digo de aquellos que dexò sin pagas en el pais de Argentina: dezisseis mil infantes, y quatro mil Franceses Vgonotes, que ansimesmo eran de Oranges entre caualos e infantes, y muchas pieças de artilleria. E ya estaua en camino para passar en Francia, y destruirlo todo quando el todo poderoso Dios, que jamas no desampara alos suyos, ni se oluida de su pue-

Los Borgoñones niegan el passo al Duque de Dospuentes.

Dios glorioso nunca desampara alos suyos.

blo

muça, y reforçandose a poco a poco dela una parte, y de la otra, se escaramuçó un rato. Enlaqual siendo el Almirante herido de un arcabuzazo, fue forçado a doblar con su gente, y a embiar a llamar a Condè que acudiesse con todo el cuerpo del campo en su fauor: elqual uino luego cõ mucha brauura contra los Catolicos. Y el Duque de Anjo ansimesmo uiendo esto se mouio, y con esforçado animo acometiò los enemigos, dando enel Principe por las espaldas, y por un lado le echo a cuestas dos mil Herreruelos, de manera, que lo tomaron en medio. Y trauandose alli la battalla se combatio basta la tarde, en laqual recibiendo la peor los del principe, finalmente fueron desbaratados con gran derramamiento de sangre. Y Condè hauiendole muerto el cauallo fue herido de un arcabuzazo, y quedãdo a pie fue preso por dos hõbres de armas del Guisa: alos quales luego ofrecio porque lo saluassen quatro mil escudos. Y llegando en este medio un grande golpe de caualleros prometio de darles cien mil. Pero quitandole la uisera, y conosciendolo que era el Principe en un instante fue muerto delas muchas heridas, que rauiosamente todos le dieron: especialmente de dos arcabuzazos, uno enla cabeça, y otro enlos pechos. Y su gente fue luego desbaratada, y desbecha, y se tomaron presos muchos hombres de importancia: y se les ganò toda el artilleria con deztocho pieças gruessas. Duro la batalla diez horas continuas, peleando fieramente la una parte y la otra. Ganaronse treynta y quatro

Iornada.

Muerte del Principe de Condè.

Victoria.

cornetas o estandartes de cauallos, y sessenta uanderas de infanteria. El Almirante herido en una espalda con Mos de Audalot su ermano, y con algunos otros se saluaron en Coñach tierra uezina y fuerte, adonde despues el campo los sitiò. Y desta manera acabò tambien sus dias miserablemente el Principe de Condè cabeça de los rebeldes en Francia porque no tuuiesse embidia alos demas, y se fuesse al infierno con ellos, para recebir el pago que merecen sus semejantes. Alqual se dize que se hallaron cartas dela Reyna de Ingalaterra, por las quales le prometia de mantener la guerra si la queria hazer en su nombre. El Duque de Anjo luego que huuo esta uictoria tan gloriosa e importante despachò un gentilhombre con ella al Rey Carlos su ermano, que como hauemos dicho estaua en Metz para impedir el passo al Duque de Dospuentes, y alos otros: elqual aunque la huuo a media noche, como Principe Christianissimo, que es, se leuantò luego dela cama y fue ala Iglesia, a donde se cantò deuotamente el TE DEVM LAVDAMVS, dando infinitas gracias a Dios por esta uictoria tan señalada. Y con un Secretario que el Nuncio Apostolico que estaua acerca del despacho al Papa con esta nueua escriuio a su Santidad alegrandose dela uictoria: y que le queria embiar los dichos estandartes y uanderas ganadas, para que su Beatitud las hiziesse poner en la Iglesia de san Pedro, y estuuiessen alli por memoria desta uictoria. De las quales uanderas oy estan en aquel

Religion del Rey de Francia.

El Rey Christianissimo embia a alegrarse con el Papa dela uictoria de su Exercito.

santo

santo Templo ueynte y seis, que el Rey de Francia embiò no ha mucho al Papa con gentilhombre suyo, con las quales su Santidad holgò mucho, y dixo al que las lleuò, que el Rey Christianissimo no le podia hauer embiado cosa que le fuesse mas aceta, que ellas por hauerse ganado alos hereges enemigos dela santa Romana Iglesia, y ansi las mandò poner enel dicho lugar. Fue esta uictoria muy importante y glorioſa, y no menor, de aquella que el Emperador Carlo Quinto huuo en Alemaña el año M D XLVII. contra Ioan Federico Duque de Saxonia enel rio Albis, principal cabeça delos Luteranos cõ laqual se appaziguaron las rebueltas que por las heregias de Lutero hauian nascido. Y ansi se tiene esperança en Dios glorioso, que con ella se quietaran todas las rebueltas de Frãcia, especialmẽte siẽdo muerto el principal autor dellas, que tãto hã trabajado aquel Reyno, despues dela desdichada muerte del Rey dõ Hẽrique: Y que el Cõde de Mãsfelt, que succedio al Duque de Dospuẽtes, y otros enemigos de aquella Corona que al presente se hallã armados, y hã entrado en Frãcia, se mudarã de parecer, o que alomenos no harã en aquel reyno el mal que los mal intẽcionados pensauan. Por esta uictoria se hizierõ generales alegrias en toda la Christiãdad: especialmẽte en Frãcia y en Roma: a donde el Papa mãdò hazer una solemne procession desde san Pedro a santo Spiritu, enlaqual fue su Santidad a pie con todos los Cardenales y Perlados dela Corte, y Embaxadores de

Vanderas que estan en la Iglesia de san Pedro en Roma.

Processiõ solemne hecha en Roma.

Q los

los Principes con mucha deuocion, dando infinitas gracias a nuestro señor dela uictoria que concedio a sus fieles Christianos contra los maluados Hereges. Y lo mesmo se hizo en Venecia, por los señores Venecianos cõ grandissima alegria como buenos amigos que son dela Magestad Christianissima. Y tambien fue celebrada en Flandes por mandado del Duque de Alua. Elqual hasta este tiempo attendio siempre ala quietud y pacificacion de aquellos estados por aquellos medios que le parecian mejores. Y porque las heregias en aquellas partes procedian de los libros hereticos, que se lehyan, mando tomar todos los libros alos libreros, y mercaderes, que los uendian en uarias lenguas y que se uiessen diligentemente para quemar los que fuessen defendidos, cõmo se hizo por los que tienen el cargo desto. Ansimesmo hizo con el Rey Catolico, que le embiasse un perdon general para todos los estados de Flandes, pues hauia castigado los principales autores de las rebueltas: y su Magestad se lo embio, aunque hasta agora no lo ha publicado, pero se tiene, que presto lo hara publicar. Y ansimesmo escriuio al Papa que le embiasse otro perdon general para los dichos estados quanto alas heregias, porque ansi se lo mandaua su Magestad. Y su Santidad se lo embio por un breue escrito alos ueynte y nueue de Julio deste año M D L X I X. endereçado al Arçobispo de Cambrai, con autoridad de sostituir: y que sus sustitutos puedan ansimesmo sostituir perlados y particulares

El perdon que el Papa embio a Flãdes.

sa-

sacerdotes con autoridad de recebir la juracion delos penitentes, y darles la penitencia que les parecera, pero con reseruacion que no puedan assoluer los perlados de Iglesias Catredales: y que esta autoridad dure tres meses solos y no mas. Y porque en esta guerra su Magestad hauia gastado en sustentar el exercito quatro millones de oro, y aun mas, sin el dinero, que detuuo la Reyna de Ingalaterra y tambien el Conde Palatino como hauemos dicho, hizo juntar todos los estados en Bruxelas por sus procuradores, alos quales pidio que para los gastos que su Magestad hauia hecho en la dicha guerra pagassen por lo uenidero uno por ciento de todas las rentas y tambien de las casas que se alquilassen: y de aquellas en que morassen sus dueños pagassen uno por ciento del ualor, y cinco por ciento de todo loque se uendiesse. Y tambien diez por ciento de todas las mercaderias, que en aquellos estados entrassen. Todo loqual aunque los estados no lo ha concedido hasta agora se tiene por cierto que lo alcançara este gran Capitan. Elqual ualerosamente ha reduzido aquellas tierras enel estado, que agora se hallan, sugetas, y en mucha ubidiencia, y con poca libertad, uiniendo de un estremo a otro, de muy libres que eran a muy sugetas, quedando en la ciudad de Anuers un Castillo fortissimo guardado de quinientos Españoles, y en Gante y en Malinas otros dos, que les hizo el Emperador Carlo Quinto despues que el año de MDXL. se leuantaron otra uez, ansi que en nuestros tiempos no se

Loque en esta guerra se gasto.

Demãda del Duque de Alua a los estados.

En que estado esta agora Flandes.

alçaran mas. Desta manera pues su Magestad ha castigado a sus rebeldes en Flandes con el braço del Duque de Alua. El qual fue muy loado en toda la Christiandad de ualeroso y sapientissimo Capitan por hauer con tanta prudencia y sagacidad gouernado aquella guerra, y pacificado los estados con tanta facilidad y ualor como se ha uisto: y dignamente. Porque este gran Capitan como arriba hauemos dicho, militò siempre debaxo dela disciplina del Emperador Carlo Quinto su señor de pia memoria, que fue luz dela milicia, y se ballò con el con grado digno de su mucho ualor en todas las empresas que nombrò alos soldados encl razonamiento, que les hizo, de que arriba hauemos hecho mencion. Y enla guerra, que el Emperador hizo alos Principes de Alemaña, enla qual el Duque era Capitan general no falto de hazer todo aquello, que a su cargo conuenia, trabajando de noche y de dia por offender alos enemigos, que eran en grandissima moltitud. Y al cabo el dia dela memorable batalla del Albis en Saxonta, lo hizo ualerosissimamente, peleando sobre un cauallo blanco, y armado de armas blancas. Y hauiendose tomado preso el Duque Ioan Federico enel bosque de Vitembergo a uista del entre las armas uictoriosas de Cesar lo presento a su Magestad Cesarea dela manera que dize el señor Don Luis de Auila en sus Comentarios dela guerra de Alemaña, y nos lo tractamos en la Vida de aquel grande Emperador. Dexo de dezir lo que notablemente antes desto

El Duque de Alua con quien ha militado.

Loores del Duque de Alua.

hizo en Austria con el Inuictissimo Carlo Quinto quã do Soliman gran Turco uino con un innumerable exercito de caualleria e infanteria para tomar la ciudad de Viena, que seria menester que yo hiziesse una historia particular para tractar sus hazañas, y tambiẽ los hechos illustres y memorables del señor Don Garcia de Toledo Duque de Alua su padre, que esta enel cielo, Capitã general que fue del Catolico Rey dõ Fernãdo, elqual por desdichado caso acabò sus dias enla flor de su juuentud enla Isla de los Gelues, adõde hauia ido con el Cõde Pedro Nauarro cõ una gruessa armada el año MDX. para conquistarla, laqual cuesta tanta sangre a España y ala Christiandad de entonces aca, como enla Historia arriba dicha dezimos. Y ansimesmo callo los otros famosos Capitanes, los Reuerendissimos Perlados, y los claros Varones, que dela Illustrissima casa de Toledo, ansi como del cauallo Troyano (hablo sin adulacion) han salido: De cuyo numero fueron Don Fr. Ioan de Toledo, que fue Obispo de Burgos, y despues Arçobispo de Sã tiago, y por sus uirtudes y grand bondad siendo frayle de Sãto Domingo alcançò las dichas dignidades, y uino a ser Cardenal, y Columna dela Iglesia de Dios, elqual fue narõ de santissima y exẽplar uida, y muy caritatiuo. Dõ Pedro de Toledo su ermano Marques de Villafranca, Visorey de Napoles, que fue muy priuado del Emperador Carlo Quinto, y elque dio luz y resplandor a aquel Reyno, y principalmente ala ciudad de Napoles, y la reduxo en aquella forma y hermosura en que agora està.

Don Garcia de Toledo padre del Duque de Alua.

Illustres Varones dela casa de Toledo.

Don Pedro de Toledo

esta. Y por otra parte la hizo estar a raya quando el año de MDXLVII. se alçoy tomo las armas por causa dela Inquisicion, y el con su mucha prudencia appaziguo todas aquellas rebueltas con poco daño dela ciudad, pero con grandissima reputacion suya: Que estos dos señores fueron ermanos del señor don Garcia padre deste nuestro gran Capitan. Y biue oy dia con grande resplidor de aquella illustrissima casa el señor don Garcia de Toledo su primo, hijo del Visorey don Pedro de Toledo, que hasta agora ha sido Visorey del Reyno de Sicilia, y Capitan general del mar de su Magestad: y quando la potentissima armada del Turco uino sobre la isla de Malta el año MDLXV. y que tanto mal hizo, el fue elque la echò de aquella isla, y que uergonçosamente la hizo huir, hauiendola tenido cercada quatro meses, y reduzidola a tales terminos, que no podia sostentarse mas. En loqual no hizo poco al señor don Aluaro de Sande muy conoscido del mundo por su gran ualor: elqual con los soldados uiejos Españoles con que salto en tierra degollò mas de dos mil Turcos en la Isla, y hizo que a buen passo los de mas huyessen alas galeras Turquescas, dexando una parte de su artilleria en tierra, de adonde despues huyeron, y el señor don Garcia los siguio basta la Isla de Cerigo enlos mares de Grecia siempre con tormentas, y malos tiempos: y porque no los pudo alcancarse tornó a Sicilia sin que de su armada perdiesse un remo. Y ansi biuen oy dia otros excelentes Capitanes

Don Garcia de Toledo primo del Duque de Alua.

Don Aluaro de Sande.

nes de aquella casa, que por abbreuiar no los nombramos. Los quales porque han sido y son fidelissimos ala Corona real de España son muy priuados y queridos de su Magestad. Especialmente el Duque de Alua, y sus hijos nombrados enel discurso desta nuestra historia; que ansi enel ualor militar como en la grãdeza y generosidad del animo son muy semejãtes a su ualeroso padre: y los ha acrescẽtado, y remunerado siempre segun sus merecimientos dandoles allende desto cargos muy honrosos enla guerra: y al Duque dado el gouierno de todos sus reynos fuera de España, mereciendolo ansi su gran ualor y bondad. Por loqual el summo Pontifice Pio Quinto lo hizo merecedor del Yelmo, y Estoque bendito, que se suele dar alos Priuci pes, y grandes Capitanes, que militando por la Iglesia Catolica salen uencedores, y destruyen alos hereges: como tambien lo embio Paulo Tercio a Carlo Quinto despues que uencio los Alemanes. Elqual Estoque e Yelmo bendezidos el dia del Nascimiento de nuestro señor el Pontifice los embiò al Duque este Abril passado con un Camarero suyo llamado Carlos de Euoli, gentil hombre Napoletano, y los recibio el Duque con grande religion, y, los tiene en aquella estima, que con mucha razon se han de tener semejantes fauores alcançados cõ tãta honra y ualor como el Duque ha alcançado este: que quedara a sus hijos y a toda la casa de Toledo por trofeo, e insignias del gran ualor deste inuincible Capitan: Que Dios glorioso lo conserue luengamente en esta su uegez

El Estoque y elmo bendito que el Papa embiò al Duque.

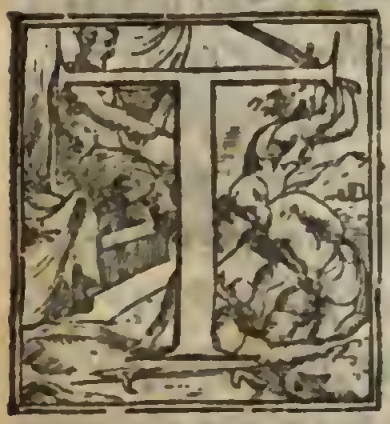
para

para que su Mageſtad Catolica cõ ſu medio alcãce cũpli das uictorias cõtra ſus rebeldes, y cõtra los enemigos de la ſanta Fee Catolica. Y porque nueſtra intẽciõ ha ſido de tratar en eſtos dos Comentarios lo que ha paſſado en Flandes, y la guerra, que el Duque de Alua ha hecho en aquellos eſtados contra los rebeldes de ſu Mageſtad, y lo que mas paſsò con otros mientras que eſtaua embaraçado en eſto: loqual hauemos hecho, baremos aqui fin a eſta materia, y paſſaremos adelante a tratar enel ſiguiente Comentario, lo que antes deſto el gran Turco hizo en Vngria, y como ſe perdieron las ciudades de Ceguet y de Iula, que eràn del Emperador, que es una coſa notable y digna de ſaberſe.

COMENTARIO TERCERO.

DEL S. ALONSO DE VLLOA.

QVE BREVEMENTE CONTIENE LA VENIda del gran Turco Soliman en Vngria con un potentissimo exercito, y como murio enel cerco de Ceguet. Y lo que mas aconteccio despues de su muerte, y la conquista de Ceguet hasta la venida de Selim su hijo a Belgrado, el qual por la industria e ingenio del Baxa Maumeto (que hasta entonces tuuo secreta la muerte de Soliman, y con mucha presteza lo embiò a llamar y lo hizo venir de Constantinopla) fue elegido por Rey de todo el exercito, quieta y pacificamente. Y como despues se retiro y torno a Tracia, llevando consigo el cuerpo de su padre, que fue enterrado en Constantinopla segun la costumbre delos Turcos.



Engo por cierto, que los que con atencion hauran leydo loque hasta agora hauemos escrito enlos Comentarios precedentes, que no me ternan por negligente, diziẽdo que he faltado delo que al principio prometi de escreuir, pues con toda la diligencia que he podido, y con la uerdad, que he sabido, y la historia requiere he guardado lo prometido, y declarado el fin que huuierõ los rebeldes de su Magestad, y dicho las demas cosas que a este proposito se me han ofrescido para mas satisfacion y contẽto del lector, y ansi

aunque sea uariar la materia nos ha parecido escreuir el presente Comentario dela guerra que los Turcos hizieron el año M D LXVI. en Vngria, con otras cosas notables que no serã de poco gusto, ni fuera de proposito. Portanto rogamos al lector nos oya cõ atencion, y que no le sea enojoso este tractado, pues muchas uezes y sin sacar ningun fructo se contenta de oyr attentamente las fabulas, y trufas de Amadis, de Palmerin, de Esplãdian, de Primaleon, de don Clarian y de otros libros semejantes, que no enseñan sino uicios, y malas costumbres, y que por esto como cosa contajosa deurian ser desterrados de la Republica por el beneficio comun. Y desta nuestra obra, y de qual quiera otra que sea historica, sea antigua o sea moderna, dezimos que es tan necessaria alos buenos ingenios su lecion, y especialmente alos nobles, y de generoso animo por las cosas notables que contienen, que sin ella, como dizen los sabios, creo, que no sabran gouernarse con prudencia enlas cosas presentes, ni que puedan proueer alas uenideras, como en otra parte me acuerdo hauer dicho. Pero por uenir aloque pienso dezir, que sera breue, digo, que retirada la potentissima armada del Turco de Malta, tan uergonçosamente y con tanto su daño como dezimos enla Historia que hauemos compuesto de la guerra que los Principes Christianos han hecho los años passados contra los Infieles, Soliman Rey delos Turcos indignado mucho mas contra la Christiandad, uiendo que embalde podia embiar otra armada sobre

En la historia que compuso dela guerra che los Principes Christianos han hecho contra los infieles.

bre aquella Isla, determino de boluerse con sus armas contra Vngria, enlos lugares posseydos por el Emperador, que no lo hauia enojado, y que su estado se hallaua trabajado, y muy affligido por causa delas guerras passadas, como enla Vida del Emperador don Fernando dezimos, y esto para mostrar alos Christianos, que no se hauia enflaquecido ni desmayado por el daño que recibió su armada, y tambien para mantener su reputacion acerca delos suyos, y mostrar que no le faltauan fuerças harto mayores para offender a sus enemigos siempre que quisiesse. Por esto pues hauiendo juntado un gruesso exercito de caualleria e infanteria, partio de Constantinopla, a ueynte y dos de Abril del año M D L X V I. Y caminò con el para Vngria, echando fama que iua a conquistar Viena en aquella su ultima edad, y tomarla al Emperador Maximiliano, que por la muerte del Emperador don Fernando su padre hauia succedido en aquellos reynos, con el qual, segun dezia, no tenia obligacion de conseruar la paz, y amistad, que con su padre tuuo. Y por assegurar su estado por la parte de mar, y que el Catolico Rey don Filippe su grande enemigo, ni otro ningun Principe Christiano uiendolo fuera de Asia no lo acometiesse, mandò a Piali Baxa, que es muy astuto y sagaz, y de mucha platica en la mar, y su Capitan general, que saliesse de Constantinopla con un armada de dozientas uelas de todas suertes, y fuesse alas partes

Solimã parte de Constantinopla para Vngria.

de Poniente, costeando la ribera de Dalmacia, y que entrasse en el mar Adriatico, como lo hizo, y esto no solo para assegurar su estado como dezimos, de qualquiera cosa, que pudiesse succeder, pero tambien para dar fauor al exercito, que por tierra trahia, el qual por su grandeza algunas uezes se destẽdia hasta las marinas. Este tan subito preparamento, y motiuo del Turco fue causa, que la mayor parte delos Principes Christianos se armassen, especialmente el Emperador, el qual con el ayuda delos Principes de Alemaña, del Papa, del Rey Catolico, y tambien delos Principes Italianos sus cuñados y del Duque de Saboya, en pocos dias juntò un hermoso y florido exercito de caualleria e infanteria, que llegauan à cien mil hombres: con el qual sabida la uenida del enemigo partio de Viena, acompañado del Archiduque Don Fernando su ermano, que era Capitan general del exercito, del señor don Alonso de Este Duque de Ferrara su cuñado, y de otros Principes, y señores Italianos y Alemanes, que a su costa con mucha gente de caualleria, e infanteria fueron a seruirlo en aquella guerra: y caminando a la buelta de Vngria, hizo alto y assentò su campo desta parte del Danubio en Iauarina, que es una uilla dela Isla de Comares, muy comoda para las uituallas, y segura contra los enemigos, y por esto determinò de esperarlo alli, que era por el mes de Iulio. Y desde este alojamiento embiaua la caualleria a correr la campaña hasta Albarcal, y Buda, y otros lugares que por aquellas

El Emperador ua en cãpaña contra el Turco.

El Emperador en Iauarina.

llas partes los Turcos posſebian. Hauiendo dexado en Viena un buen presidio para guarda dela ciudad, laqual estaua biẽ proueyda de municiones, y artilleria, y de todo lo demas que hauia meneſter.

Partido pues Soliman de Conſtantinopla, (adonde dexó por gouernador un Baxa, porque de Selim ſu hijo no ſe fiò recelãdoſe que miẽtras que eſtuieſſe fuera le tomaſſe el Imperio, como lo hizo Selim ſu padre con Bayazeto ſu aguelo, por loqual para aſſegurarſe del antes que partieſſe lo embiò a Alepo) y lleuando conſigo aquel grande exercito que dezimos, que era de mas de trezientos mil infantes y cien mil cauallos, y todos ſus teſoros caminando a buenas jornadas por el mes de Iulio llegò ala Draua, que es rio muy grande de Vngria, a una fortaleza de aquel reyno llamada Vſeque: y por ſer por aquella parte el rio muy ancho y hondo nunca ſe ha podido hazer puente continente: y porque es imposſibile, que ſe pueda paſſar de una parte a otra ſino por eſte rio, hay de continuo alli muchas barcas con que ſe paſſa. Y anſi uiſto por Soliman que el exercito no podia paſſar con aquellas barcas ſin mucha tardança, deloqual podia naſcer, que en aquel medio le fueſſe impedido el paſſo por la gente del Emperador, determinò de mandar hazer una puente, y ſegun que hauemos ſabido de perſonas dignas de fee, y que ſe hallaron preſentes, aunque parecia imposſible poderſe hazer con aquella diligencia, y preſteza que conuenia, mandò que ueynte y cinco mil hombres con muchos

Selim tomò el Imperio a ſu padre.

Draua rio.

Soliman en Vngria.

Chau-

aquella empresa de tanta honra y reputacion para ellos, como lo hauian hecho enlas otras jornadas por el passado, y conoscida enellos prontissima uoluntad para seguirlo, camino adelante con designo de no parar hasta Viena. Mas porque por el camino supo como el Emperador estaua en campaña, cõ aquel potente exercito, que hauemos dicho, y que su caualleria corria hasta las puertas de Estrigonia, de Buda, y de Albarcal, y delos otros lugares, que en Vngria passebia, y que se le hauia oppuesto y le mostraua la cara para impedirle el passo del Danubio, determinò de reboluer sobre Ceguet, que es una plaça fortissima, y muy importante y era del Archiduque Carlos, y està en Austria, enlas fronteras de Vngria, y de Carintia, en un lago muy grande, y de mediana hondura, y tiene alderredor muchos pantanos, que la hazen fortissima. Y tanto mas, que no se puede entrar en aquel lugar sino por dos puentes leuadizas, la una puesta ala parte de Leuante, y la otra ala parte de Poniente. Esta fortaleza por su importancia, y porque esta enlas fronteras delos Infieles fue muy guardada por los Reyes de Vngria, especialmente por el Rey don Fernando, y tambien por el Emperador Maximiliano, teniendo dentro buen presidio, y abundancia de municiones. Y esto porque estaua como un escudo, y propuñaculo fortissimo contra la furia Turquesca. Loqual fue causa, que Soliman, (que fue Principe muy bellicoso, y de profundissimo juiCeguet, y su sitio.

zio en el arte militar, como por nuestros peccados nos lo hizo conoscer) uiendo de quanta importancia era Ceguet, y la reputacion que alcançaria si lo tomaua, se resoluiesse a cõquistarlo, para juntarlo cõ las demas ciudades y plaças importãtes, que en Vngria en las guerras passadas hauia tomado, assi al desdichado Rey Ludouico, como al Rey don Fernando: y con esto echar el sello y poner fin a sus uictorias en sus postrimeros años, porque le parecia, que no le faltaua otra cosa para appoderarse cumplidamente de Vngria y de Austria, que ganar este lugar, no curando de conquistar Viena, aunque es la ciudad principal, y de mayor importancia de aquel estado, por las causas, que arriba hauemos dicho, que el Emperador le mostraua la cara animosamente para defendersselo. Y assi tomando el camino de Ceguet llego alli al principio de Agosto con todo el exercito, y assento su campo alrededor con determinacion de no leuantarlo si no lo tomaua. Y en el mesmo tiempo, que puso el cerco a Ceguet, Piali Baxa, que segun la orden que le hauia dado era partido de Costantinopla, y hauia puesto grande esspanto en la Christiandad, entrò con l'armada en el mar Adriatico, y llegò hasta Liesina quatro o cinco jornadas de Ceguet, tierra de Venecianos. Losquales por esta improuisa uenida de los Turcos en sus mares, en doze dias juntaron un armada de ochenta galeras con las que tenian fuera, todas bien armadas de gente y artilleria, laqual yo ui en Venecia, y hecho Capitan general della

Soliman cerca Ceguet.

Armada de Turcos.

della a Geronimo Zani, uaron por cierto de gran saber, de mucha esperiencia, y grauissimo Senador de aquella felice y bien gouernada Republica) la embiaron fuera del puerto, en aquel lugar que dizen los dos Castillos, que son las puertas de Venecia, que miran a Leuante, y estuuo alli quedo, hasta uer lo que Piali hazia. Elqual despues de hauer estado en Liesina algunos dias, se retiro à tras, y passando enla costa de Abruço, y de la Pulla, quemo algunos lugares de aquellas riberas: y de alli se tornò a Leuante sin que le hiziesse ningun daño la armada de su Magestad, laqual era de cient escogidas galeras, y estaua en Sicilia con el señor don Garcia de Toledo Capitan general della, elqual guardaua aquellas marinas con mucha uigilancia, recelandose que los Turcos fuessen sobre aquella isla, o que tornassen otra uez sobre Malta. Loqual fue causa que el señor don Garcia no entrò con su armada en el Golfo del mar Adriatico, quando los Turcos estauan dentro, como muchos pensauan, y que no les cerrò el passo para pelear con ellos y romperles el armada, como facilmente lo huuiera podido hazer: pero dexolo por esto, y por otros respectos, que callamos.

Geronimo Zani General de l'armada de Venecianos.

Armada del Rey Catolico.

Hauiendo pues Soliman assentado su campo alderredor de Ceguet, y hauiendo reconoscido el sitio del lugar, y cercadolo por todas partes: porque los pantanos que lo ceñian le dauan enojo, mandò echar en diuersos lugares muchas sacas de algodon, que para tal effecto hauia

losquales juntamente con el Protomedico lo abrieron, y sacandole las tripas, y los sesos lo embalsamaron segun la costumbre, que los Turcos guardan con sus Principes muertos. Pero antes desto luego, que espiró, mandando primero Mahomet so grandes penas, alosque estauan presentes, que no reuelassen a ninguna persona su muerte, hizo nueuas prouisiones, y particulares mandamientos de parte de Soliman a todo el exercito, que acabasse de dar el postrero assalto a Ceguet, y lo tomasse prestamente, que ansi lo queria el gran Señor. Y fue de tal manera obedescido este mandamiento de Mahomet de parte de Soliman, que aquella foraleza uino en poder delos Turcos dos dias despues de su muerte, con grandissimo derramamiento de sangre de ambas partes. Y fue desta manera.

Hauian los Turcos por el passado durante el cerco, despues delas muy terribles baterias, dado quinze assaltos a Ceguet con increyble furia, en tal manera, que los muros estauan allanados, y se podia entrar por ellos con los carros, y dentro no hauia mas qne seis cientos soldados Alemanes con el Conde de Sdrinio. Por loqual alos ocho de Setiembre indignados por no hauerlo podido tomar, y tambien porque el Conde en aquellos dias hauia hecho empalar el Hagà delos Geniçaros que fue preso en un assalto, y puesto en un lugar alto a uista delos Turcos, porque no se quiso rendir, le dieron otro assalto general, que durò tres horas, despues delqual los Chris-

Assalto general dado a Ceguet.

ſtianos, que haſta entonces ſe hauian defendido ualeroſamente, no pudieron impedir a los Turcos, que no les entraſſen la tierra, como lo hizieron, haziendo grandisſimas crueldades enlos uencidos, degollando ſin ninguna piadad quantos hallaron dentro, juntamente con el ualeroſo Conde, que peleo ſiempre como un fiero Marte haſta entonces: y alcabo no pudiendo mas ſe retraxò a una puentezilla, adonde ninguno ſe atreuia acercarſe a el, aunque no tenia otras armas, que ſu cimitarra, o alfange enla mano, y alli ſe defendia con mucho ualor. Loqual uiendo el Baxa Mahomet, le embio a dezir fingidamente de parte de Soliman, (que como dezimos era muerto) ſe rindieſſe, que ſe le haria honra y corteſia, y no ſe dexaſſe matar de aquella manera miſerablemente. Pero uiſto que no queria, y que perſeueraua en ſu porfia de querer antes morir, que rendirſe, mandòa un Geniçaro, que le tiraſſe un arcabuzazo, elqual haziendolo anſi, lo birio fieramente enla barriga. De que el Conde aunque la herida era mortal, no deſmayò, antes eſtando firme en pie, començò a dar bozes llamandolos perros, y que ſe allegaſſen a el. Le fue dado entonces otro arcabuzazo enlos pechos, y otro enla cabeça, de lasquales heridas cayò muerto: y cortando le luego la cabeça, fue lleuada al Baxa, elqual hauiendo loado mucho ſu ualor, y compadeciendo ſe de ſu deſgracia, hizo traer un pedaço de tafetan amarillo, que ſe puſo ſobre la cara del muerto, y deſpues mandò, que ſe emboluieſſe en otro pedaço de terciopelo negro,

Ceguet preſo por los Turcos.

Gran ualor del Conde de Sdrinio.

Muerte del Conde de Sdrinio.

gro, y que desta manera se pusiesse sobre un alhombra des tendida enel suelo a uista de todos, y que ansi estuuiesse por todo aquel dia, como se hizo. El dia siguiente la embiò al Baxa de Buda, elqual la embio embuelta en un pedaço de tafetan carmesi al Conde de Salma, que estaua en Comares. Y alos quinze del mes uiniendo toda la gente de Comares para juntarse con el campo Cesareo delante de Iauarina, pusieron la cabeça del Conde en un cocho cubierto de negro, con un pedaço de terciopelo negro, y una cruz blanca encima, y desta manera delante del esquadron delos Vngaros llegò el cocho hasta la puerta dela ciudad: y hauia mandado el Emperador que hiziessen parar el cocho enla campaña, y que todos los Varones lo acompañassen a pie con hachas encendidas hasta la Iglesia, y que ansimesmo la Clerizia lo fuesse a recebir. Pero uno delos principales señores Vngaros, que era Luterano mientras que el Emperador miraua los esquadrones dela gente que uenia por impedir esta pompa dio priessa al cocho, y llegò ala puerta dela Iglesia sin ninguna cerimonia, y compañia. Fue por cierto espectaculo de mucha compassion uer como todos los Vngaros llorauan aquel ualeroso Capitan, que ualerosamente se hauia defendido en todos los assaltos que le dieron los Turcos hasta la muerte: especialmente en este postrero, donde aquel dia se hauia uestido pomposamente ala Española con las calças, y jubon de tela de plata para señalarse, como lo hizo: y porque en los braços trabia

hia unas manillas de oro, los Turcos le cortaron las manos despues de muerto.

Peso mucho al Emperador y a todo el exercito su muerte, porque era muy buen soldado, affable, y ualeroso. Y anssi enterrada la cabeça en la Iglesia de Santa Elena en Iauarina en la sepoltura de Caterina de Francapan, su primera muger, y de una hija y dos hijos suyos, le fue puesto el presente epitafio.

AQVI YAZE NICOLAO CONde de Sdrinio, sobrino del Conde Torquato: alqual Carlo V. Emp. por al incomparable uirtud, que mostrò enel cerco de Viena, hizo su Cauallero: despues en Buda y en Pesto fue loado de infinito ualor. Fue Capitã de Croacia, de Dalmacia, y de Esclauonia. Fue Maestro en Vngria delos Reales Tauernicios: General dela ribera derecha del Danubio de Fernando I. y de Maxim, II. Emperadores, adonde en diuersas uezes puso en huyda, prendio, y degollo los enemigos de sus Principes. Finalmente enla infelice espugnaciõ de Ceguet, cuya fortaleza defendio mas de lo possible cõtra el potẽtissimo exercito de los Turcos, traydo por Soliman, con increyble mortandad, y memorable estrago dellos, despues dela muerte del cruel Octomano acabò gloriosamente sus dias peleando cõ los enemigos. Fue Capitan fortissimo, e inuictissimo, zeloso del seruicio de su Principe, de su patria, y dela grandeza del Christianismo. Pusieronle esta memoria sus parientes con muchas lagrimas.

Biuio XLVIII, años: Murio a ocho de Setiembre del año de Christo MDLXVI.

MVrieron en el cerco de Ceguet, delos Turcos 18000. caualleros. 70000. Geniçaros, que son en todos 250000. Y allende destos murieron el Baxa Miserchio, el Baxa Aliportuch, el Baxa Capitschio, que era camarero mayor del gran Turco, el Baxa Hasnadar, ansimesmo camarero o gran Camarlengo suyo. De los Capitanes, que los Turcos llaman Vuegios, murieron infinitos, aunque no se supo el numero: porque son gente poco o nada estimada, y como ellos dizen, esclauos del gran señor. Pero se sabe cierto que murieron grã copia de Turcos, porque el artilleria de Ceguet hazia grandissimo estrago enellos, y en los assaltos que se dauan ala tierra muchos fueron rebutados de los nuestros: y era tanto el numero delos muertos que estauan enlos fossos, que el hedor en gran manera molestaua los cercados.

De la manera, que hauemos dicho uino Ceguet en poder de los Turcos: y en aquellos dias tambien, o poco antes ganaron a Iula, que ansimesmo es una tierra fortissima, no muy lexos de Ceguet, en los confines de Vngria, y de Transiluania, y la tenia cercada Petaf Baxa por mandado del gran Turco Soliman con una parte del exercito, desde el principio de su uenida.

Iula espugnada por los turcos.

El Baxa

El Baxa Mahomet despues que con la presteza que hauemos dicho huuo tomado estas dos plaças tan importantes, considerando, que no le conuenia tentar otra empresa, principalmente uiendo muerto el gran señor, y que no se podria cobrir su muerte tanto, que en alguna manera no fuesse sentida por algunos indicios, y temiendo, que umiendo a saberse podria facilmente nascer algun descõcierto enel campo, mandò pregonar de parte del gran Turco, que el campo se alçasse luego y diesse la buelta a Belgrado, porque alli queria descansar el gran señor hasta que se huuiessen fortificado bien aquellos lugares, que hauian tomado, y huuiesse proueydo alas cosas necessarias al gouierno dela guerra. Elqual mandamiento fue luego obedecido sin ninguna contradicion. Y ansi dexando en Ceguet, y en Iula buenos presidios, porque no se perdiessen se partiò con todo el campo para Belgrado.

Pero antes, que ordenasse ninguna delas cosas, que hauemos dicho, luego que Soliman murio, con algunos capigines, que son correos muy diligentes, embio auiso de su muerte a Sultan Selim hijo de Soliman, que entonces se hallaua en Cheftelique hazia las partes de Alepo, embiandole a dezir, que fuesse luego a Constantinopla, y se hiziesse alçar por Emperador assentãdose enla Silla Imperial, segun la costumbre y cerimonias delos señores de la casa Octomana, y que sin ninguna tardança hecho esto uiniesse a encontrar el campo hasta donde pudiesse alcançarlo, porque ansi conuenia para la seguridad y sossiego

de su

de su Imperio: especialmente hallandose enel campo la flor dela gente de guerra de sus Reynos, y gran parte del tesoro que su padre hauia lleuado consigo, paraque antes, que enel exercito se supiesse la muerte de Soliman uiessen su propria persona con la possession tomada del Imperio. Y porque esto se hiziesse mas secretamente, y que no pudiesse uenir escandolo, no quiso, que los correos supiessen loque las cartas contenian, ni porque los despachaua, sino que les mando so grandes penas, que con toda diligencia las lleuassen a Selim y se las diessen en su mano a do quiera, que lo hallassen. Loqual hizieron los correos fielmente, y Selim no durmio, porque luego, que huuo el auiso, con la mas presteza que pudo se fue a Constãtinopla, y assentandose enla silla Imperial, y hechose alçar por Rey, partio luego para Belgrado con algunos pocos para encontrar el campo y el cuerpo de su padre, que uenia con el. Y llegado alla y llorado el muerto una jornada fuera de Belgrado en una campaña grande, adonde se hizo alto, fue por todo el exercito declarado, y hecho Emperador, que hasta entonces no hauia sabido el engaño de Mahomet, porque trahian el cuerpo muerto en una carreta cubierta por todas partes, donde el dezia que el gran señor uenia malo con algunos pages, que lo seruian: y los soldados lo creyan, no procurando saber mas, tanta es la ubidiencia que los Turcos dan a sus Principes y Capitanes. Vino despues Selim a Belgrado, y hauiendose detenido alli algunos dias, proueyendo aloque

Selim alçado por Rey de los Turcos.

conuenia, y dando nueuos cargos y dignidades a los suyos, partio con todo el exercito para Constantinopla, adonde llegó a los cinco de Deziembre del mesmo año, lleuando consigo el cuerpo de su padre. Y fue recebido en aquella ciudad con grandissima pompa. Murio el gran Turco Soliman siendo de edad de settenta y seis años, hauiendo reynado quarenta y seis. El qual fue Principe muy bellicoso, y uno delos mas fortunados señores dela casa Octomana, como parece por sus hechos notables en armas, y por lo que del cuentan las historias, pues por nuestros peccados se enseñoreò de Rodas, y dela mayor parte de Vngria, y tomò otras muchas tierras de Christianos, y hiziera mucho mas daño si no le huuiera mostrado la cara el Inuictissimo Emperador Carlo Quinto, que fue un grande freno para su desordenada codicia. Y su cuerpo fue enterrado en Constantinopla segun la costumbre delos Turcos. Fue el Baxa Mahomet muy loado de hombre de gran consejo y sagacidad, porque no solamente supo tener secreta su muerte dela manera que hauemos dicho, pero tambien porque tomo a Ceguet, y a Iula con tanto saber, e ingenio. Es Sultan Selim, que agora biue de edad de quarenta y ocho años: muy seuero enla cara, y de fea catadura, muy gordo, y parece que no tiene pescueço, y es de pelo negro: y tiene un hijo llamado Amurates de edad de XXII. años que le ha de succeder enel Imperio.

Los Turcos se retiran en Tracia.

Selim, y sus calidades.

Retirados pues los Turcos de Ceguet a Belgrado

de

dela manera que hauemos dicho, el Emperador, que hasta entonces nunca supo la muerte de Soliman, y se estaua con su campo en Iauarina, y desde allicontinuamente molestaua las tierras delos enemigos, aunque jamas no pudo tomarles ningun lugar de importancia (saluo Sacomar, y Tocay que son lugares fuertes en Transiluania y los possehya el Vayuoda) ni menos pudo socorrer a Ceguet y a Iula por causa que los Turcos con gẽte sin numero hauian tomado los passos, uisto que el tiempo era ya muy adelante, y que lòs frios en aquellas partes son muy rezios, se retirò tambien el con el exercito, hauiendo primero hecho algunas buenas prouisiones para la conseruacion, y guarda de aquellas fronteras y anssi entrò en Viena a treynta de Octubre de aquel mesmo año, adonde hallò a Madama Catalina su ermana, Reyna de Polonia, laqual hauia uenido a uisitarlo, y ala Emperatriz su muger, con cuya uenida holgò mucho. Loque no hizo quando supo la muerte del grã Turco, que se la auiso tres dias antes el Señor Vido de Nuremberga su Embaxador en Venecia, hauiendola el hauido de Constantinopla. Y cierto quisiera que le costara harto hauerla sabido antes que se retirara, porque biziera alguna señalada empresa con aquel florido exercito, que despidio por no saber que hazerse. Venido pues a Viena dio licencia a todos los Capitanes de Germania y otras naciones, que lo hauian seruido para que se tornassen a sus casas, y no mucho despues partiò para Italia el Duque de

El Emperador torna a Viena.

Fer

Ferrara acompañado delos suyos, y de una gran compañia de Caualleros Italianos, que en aquella guerra se ballaron. Y con esto pornemos fin al presente comentario, a Dios sean dadas gracias por todo, que biue y reyna siempre y sin fin. Amen.

FIN.

a b. A B C D E F G H I K L M
N O P Q R S.

Todos son quadernos saluo T, que es duerno.

AC
165303